

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

ACCIONES DE PARTICIPACION DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LOS PROCESOS
EDUCATIVOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES
CONSTRUIDOS POR LOS PADRES DE FAMILIA Y LOS DOCENTES, ACERCA DE LA
RELACIÓN FAMILIA – ESCUELA

INVESTIGADORA

Enid Girleida Guzmán Montilla

ASESORA

Mg. Angela María Rubiano Bello

Universidad de La Sabana

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Chía, 2017

ACCIONES DE PARTICIPACION DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LOS PROCESOS
EDUCATIVOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES
CONSTRUIDOS POR LOS PADRES DE FAMILIA Y LOS DOCENTES, ACERCA DE LA
RELACIÓN FAMILIA – ESCUELA

Enid Girleida Guzmán Montilla, Investigadora

Mg. Angela María Rubiano Bello, Asesora

Universidad de La Sabana

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Chía, 2017

Tabla de Contenido

Resumen	8
Introducción	11
Planteamiento del Problema.....	14
Pregunta de Investigación.....	26
Preguntas Asociadas	26
Objetivo General.....	27
Justificación	27
Marco Teórico y Estado del Arte	30
Estado del arte	30
Participación de la familia en los procesos educativos.....	30
Relación familia- escuela.....	40
Imaginarios sociales.....	47
Marco Teórico	53
Imaginarios sociales.....	53
La Familia.....	57
Participación.....	62
Metodología	66
Tipo de Investigación	66
Diseño de Investigación.....	67

Población	68
Muestra	68
Instrumento	70
Etapas del Proceso Investigativo	77
Consideraciones Éticas	80
Análisis de Datos.....	80
Discusión.....	100
Conclusiones	113
Recomendaciones.....	117
Limitaciones	119
Nuevos Interrogantes de Investigación	120
Referencias	121
Anexos.....	121

Lista de figuras

<i>Figura 1.</i> Códigos asociados a la categoría Misión institucional (docentes).....	82
<i>Figura 2.</i> Códigos asociados a la categoría Misión institucional (padres de familia)	83
<i>Figura 3.</i> Códigos asociados a la categoría Proyecto Educativo Institucional (docentes)	84
<i>Figura 4.</i> Códigos asociados a la categoría Proyecto Educativo Institucional (padres de familia)	85
<i>Figura 5.</i> Códigos asociados a la categoría Prácticas pedagógicas de aula (docentes)	86
<i>Figura 6.</i> Códigos asociados a la categoría Prácticas pedagógicas de aula (padres de familia)	87
<i>Figura 7.</i> Códigos asociados a la categoría Manual de convivencia (docentes).....	88
<i>Figura 8.</i> Códigos asociados a la categoría Manual de convivencia (padres de familia)	89
<i>Figura 9.</i> Códigos asociados a la categoría Rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria (grados 3° y 4°) (docentes).....	90
<i>Figura 10.</i> Códigos asociados a la categoría Rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria (grados 3° y 4°) (padres de familia)	91
<i>Figura 11.</i> Códigos asociados a la categoría Estrategias pedagógicas (docentes).....	92
<i>Figura 12.</i> Códigos asociados a la categoría Estrategias pedagógicas (docentes).....	92
<i>Figura 13.</i> Códigos asociados a la categoría Elementos transicionales de ciclo uno a dos (docentes)	93
<i>Figura 14.</i> Códigos asociados a la categoría Elementos transicionales de ciclo uno a dos (padres de familia).....	94
<i>Figura 15.</i> Códigos asociados a la categoría Elementos transicionales de ciclo uno a dos (docentes)	95
<i>Figura 16.</i> Códigos asociados a la categoría Función de la familia (docentes).....	95
<i>Figura 17.</i> Códigos asociados a la categoría Función de la familia (padres)	96
<i>Figura 18.</i> Códigos asociados a la categoría Corresponsabilidad familia (padres de familia)	96
<i>Figura 19.</i> Códigos asociados a la categoría Participación de la familia (docentes).....	97
<i>Figura 20.</i> Códigos asociados a la categoría Participación de la familia (padres de familia)	98

Figura 21. Códigos asociados a la categoría Relación familia - escuela (docentes) 99

Figura 22. Códigos asociados a la categoría Relación familia - escuela (padres de familia) 100

Lista de tablas

Tabla 1.....	71
Tabla 2.....	100

Resumen

La relación familia escuela es un aspecto fundamental de la calidad educativa en tanto ambas instituciones sociales, (familia y escuela) cumplen funciones determinantes para el desarrollo social. Tal vez, por esa razón, la investigación educativa se ha ocupado en indagar por dicha relación, pues se considera que una relación más estrecha entre la institución educativa y la comunidad vinculada, implica mayores niveles de participación y, por lo tanto, una manera más abierta de ver la escuela y de hacer la escuela.

Sin embargo, aunque estudios como los de Yurén y De la Cruz (2013); Usategui y del Valle (2009), Bell, Illán y Benito (2010); Parra, Gomariz y Sánchez (2011); Ballesta y Cerezo (2011); Rojas (2011), Londoño y Ramírez (2012), Colás y Contreras (2013); Valdés y Yáñez (2013), han indagado por la influencia de la relación familia escuela y la participación parental en los centros educativos, pocos se han enfocado en comprender las maneras de pensar y de ver la escuela, por parte de la comunidad educativa. Es así como se llega a considerar de alta importancia, indagar no solo por la relación familia escuela y la participación de esta institución en los procesos educativos, sino, más específicamente, saber de qué manera se configura dicha relación, desde los imaginarios de los actores.

Respecto a los imaginarios sociales construidos por los padres de familia en relación con la participación, se ha investigado en diversos países, sin embargo, en Colombia, el estudio del tema ha sido escaso, lo que implica que hay una necesidad imperante por indagar sobre ello, en el campo educativo. Razón por la cual, Guzmán (2016) llevó a cabo una investigación como proyecto de la Maestría en Educación. El estudio tuvo como objetivos, reconocer la influencia de los imaginarios de la relación familia-escuela construidos por los padres de familia y los docentes del ciclo dos, en la participación de los padres en los procesos educativos del Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED.

En la investigación se utilizó un enfoque cualitativo, con diseño de estudio de caso, en el que se indagó a una población compuesta por 14 padres de familia y 14 docentes pertenecientes al ciclo dos (grados tercero y cuarto de educación. Básica Primaria), sobre aspectos relevantes de la relación familia escuela que influyen en la participación de la familia en los procesos educativos.

La consecución de los datos se realizó mediante la técnica de grupos focales donde se utilizó la entrevista como instrumento de recolección de información. Esta se aplicó a dos grupos de participantes conformados por padres de familia de los grados tercero y cuarto de primaria y a docentes. Los protocolos para grupos focales respondieron a unas categorías preestablecidas de acuerdo a la necesidad de indagación, cada categoría se definió a partir de los imaginarios instituidos e instituyentes relacionados con el tema de interés.

El objetivo general del presente estudio se centró en reconocer la vinculación entre los imaginarios de la relación familia- escuela que han construido los padres de familia y los docentes de ciclo dos, con las formas de participación de los padres con los procesos educativos de la IED Rodrigo Lara Bonilla. Los principales hallazgos revelan que los padres de familia asignan poca importancia a la relación con la escuela. Es decir, su relación con la escuela está centrada en el saber técnico científico, relacionado con los conocimientos que supuestamente los niños deben aprender y la escuela debe transmitir. Aspectos como el sentido de vida, están prácticamente ausentes del imaginario de los padres de familia en la relación familia- escuela. Lo anterior, unido al desconocimiento generalizado del Proyecto Educativo Institucional por parte de los padres y a la tensión que se evidencia en las relaciones personales entre algunos padres de familia y algunos docentes pone en evidencia la necesidad de resignificar los procesos de socialización de los elementos instituidos por la

escuela, así como de las acciones que el Colegio emprende para promover la participación de los padres.

Palabras clave, Escuela, familia, comunidad educativa, relación familia escuela, Participación e Imaginarios sociales.

Introducción

Investigaciones sobre los imaginarios sociales en el campo educativo han generado diversos interrogantes sobre la importancia de reconocer el sentido que subyace a las acciones de los actores educativos (Bocanegra, 2009; Murcia Peña, 2011; Bedoya, 2010; Torres, 2014). Entre estos estudios a nivel nacional, se resaltan las investigaciones realizadas por la Maestría en Educación de la Universidad de La Sabana, que desde el año 2014 viene adelantando esfuerzos para comprender los imaginarios construidos por los padres de familia y docentes de instituciones educativas de carácter público, en relación con diferentes tópicos.

Los estudios que aquí se reportan en relación con imaginarios sociales están consignados en informes de investigación presentados por estudiantes de la Maestría en Educación de la Universidad de La Sabana. El primero de esos estudios fue una investigación fenomenográfica que se denominó ‘Imaginarios sociales de educación inicial construidos por los padres de familia’ y permitió identificar la incidencia de dichos imaginarios en los procesos de participación de los padres de 23 instituciones educativas de Bogotá (Bohórquez & Chavarría, 2015). El segundo, ‘Prácticas lectoras de los estudiantes del Colegio Agustín Fernández: retos y perspectivas desde los imaginarios sociales’ que consistió en un estudio mixto para establecer la **relación** entre los imaginarios de lectura construidos por los jóvenes de un colegio oficial de Bogotá y sus prácticas lectoras (Tabla & Pérez, 2016).

De manera paralela a los estudios antes mencionados, se vio necesario continuar indagando por los imaginarios de los padres de familia en relación con la participación en los procesos educativos de sus hijos. De allí surgen dos nuevos estudios. El primero de ellos,

realizado por Ospina (2016), postula la importancia de reconocer la voz de los docentes en torno a sus propios imaginarios de participación de los padres de familia. En este sentido el estudio indagó de manera simultánea por los imaginarios de padres y docentes de ciclo inicial en un colegio oficial para concluir en un proceso de intervención desde un diseño de investigación acción.

Dado que e proyecto en mención se representó la continuidad de la línea de trabajo de imaginarios sociales en educación inicial, surgió la inquietud de explorar la misma temática en el ciclo dos de otro colegio oficial. Así se origina este proyecto, el cual se llevó a cabo entre los años 2015 y 2016. Los resultados consolidan una primera aproximación a los imaginarios sociales construidos por actores educativos en el mencionado ciclo.

En el primer capítulo del presente proyecto se plantean los antecedentes de la problemática que aborda el estudio y se evidencia la necesidad de contribuir a aportar al tema de participación desde la comprensión de los imaginarios sociales de los padres de familia y los docentes. Los elementos expuestos representan una evidencia acerca de la relevancia social del estudio de los imaginarios en el ámbito educativo, especialmente cuando se pretende comprender los significados que subyacen a las acciones de los actores educativos.

En el segundo capítulo se presenta el rastreo teórico y estado del arte, los cuales sirven de marco para reconocer los hallazgos profundos que surgen del estudio de los imaginarios. El desarrollo de este apartado aborda los principales constructos que fundamentan conceptualmente el proyecto. Es decir, se analizan las principales tendencias teóricas acerca de la participación en el ámbito educativo, la relación familia- escuela y los imaginarios sociales.

En este punto cabe mencionar que los aportes de Muñoz, Rivera y Marín (2000), Carretero (2003), Pérez y Tigreros (2005), Lopera (2011), Hurtado (2015) quienes señalan la importancia de comprender que sentidos han construido los actores de las instituciones

educativas, ya que dichos sentidos tienen consecuencias en la acción y en la misma relación de las personas con la escuela. Asimismo, se destacan los aportes investigativos de Bell, Lilán y Benito, (2001), Corona (2012), Parra, Gomárriz y Sánchez (2011), Ballesta y Cerezo (2011), Urrego (2014), Garreta (2015), Torres (2015) quienes indagan por diversos aspectos de la participación de los padres de familia en los procesos educativos de sus hijos en la escuela.

En el tercer capítulo se describe la metodología que se llevó a cabo para dar respuesta a las preguntas de investigación. Se fundamenta la razón para el tipo de estudio cualitativo y el diseño de estudio de caso empleado y se incluye la matriz de elementos instituidos e instituyentes a partir la cual se construye el instrumento (protocolo para grupos focales).

El cuarto capítulo presenta el análisis de resultados de los grupos focales con padres de familia y con docentes. Cada hallazgo se ilustra con apartados del diálogo con los padres o con los docentes. De este modo se evidencian las tensiones en el sentido que unos y otros asignan a los diferentes elementos instituidos e instituyentes que conforman su imaginario social.

El quinto se presenta la discusión de los resultados, donde se establecen puntos de convergencia y divergencia con otros estudios realizados en el mundo a través del análisis de la información obtenida y se discuten los hallazgos presentados en las diferentes categorías de estudio.

El sexto capítulo aborda las principales conclusiones a partir del correspondiente análisis de resultados; y la discusión de los hallazgos.

Finalmente, se incluyen las recomendaciones generales que surgen de este primer estudio de imaginarios sociales de la relación familia – escuela en el ciclo dos, así como las limitaciones y posibles estudios que surgen de las reflexiones presentadas en la discusión.

Planteamiento del Problema

La labor educativa es una tarea conjunta entre la familia, la escuela y la sociedad (Bell, Lilán & Benito, 2001). Es decir, la responsabilidad por su calidad no es exclusiva de la escuela. La familia constituye el primer ambiente educativo para las personas, en tanto en ésta confluyen experiencias y aprendizajes que son relevantes para la vida de los individuos (Altarejos, Bernal & Rodríguez, 2005). El rol que la familia desempeña en la formación de los sujetos es determinante. Por lo anterior, la familia se concibe como la columna vertebral de la sociedad, lo que le asigna un alto grado de responsabilidad en la formación de los individuos y en general de la comunidad.

En la actualidad, a la familia se le atribuyen características distintas debido a diversos cambios y transformaciones entre los que se encuentran: el tipo de conformación, el tiempo del que disponen los miembros para el desarrollo de actividades conjuntas e incluso la atención que se les brinda a los menores. Así lo menciona Garreta (2007) “la familia ya no está en el lugar asignado o, por lo menos, ya no es la misma familia, con las mismas posibilidades y funcionalidades que antaño desde el punto de vista de la escuela” (p. 15).

Los cambios en las funciones de la familia ocasionan que la escuela deba asumir nuevos roles que anteriormente eran asignados de manera exclusiva al hogar. Esto genera un sentido de corresponsabilidad en lo que se refiere a la educación de niños, niñas y jóvenes como meta de formación de ambas instituciones sociales.

De otro lado, actualmente a la escuela y en general a la educación le competen otras funciones que van desde la orientación de los aprendizajes y los conocimientos, hasta el

desarrollo de competencias y la resolución de problemáticas de índole social. Son múltiples las herramientas que la educación debe otorgarle a cada niño, niña o joven para hacer de ellos agentes activos en el desarrollo del país. Es decir, familia y escuela asumen de manera colegiada la formación integral de las personas y para ello resignifican permanentemente su rol.

Al modificarse el rol y las funciones, tanto de la familia como de la escuela, estas dos instituciones deben responder de maneras distintas a las demandas de los individuos y de la sociedad, puesto que en la actualidad “las personas viven ahora en muchas familias diferentes a lo largo de su curso de vida” (Buchman, 1989, citado en United Nations Children's Fund - UNICEF, 2005). Entonces, se evidencia la relación directa que existe entre la escuela y la familia; no solo por las obligaciones que tienen estas dos instituciones en su función social, sino por la necesidad de una participación activa de los padres en los procesos tanto académicos como convivenciales en los centros educativos.

La participación de la familia constituye una gran preocupación al interior de las instituciones educativas y alrededor del tema se ha investigado en distintos contextos, precisamente por el interés de diseñar estrategias que permitan acompañar con mayor pertinencia a las familias y adelantar acciones que conlleven a fortalecer la vinculación de estas en los procesos educativos. Así lo muestran los estudios de Pincheira (2010); Domingo, Martos y Martos (2010); Sánchez, Valdés, Reyes y Carlos (2010); Carriego(2010); Sarramona y Rodríguez, (2010), Bustos (2011), Julio, Manuel y Navarro (2012); Aguilar & Leiva, (2012), Colás y Contreras (2013); Valdés y Yáñez (2013), entre otros.

Investigar sobre dichos procesos conduce a observar la participación de los actores educativos y especialmente de la familia, más allá de la asistencia de los padres y madres ante las convocatorias que realiza la escuela. Incluso se hace necesario estudiar el rol de la familia

en aspectos menos operativos como el acompañamiento en las tareas o simplemente la recepción de informes académicos de los menores.

Adelantar un análisis de la manera como participan los distintos miembros de la comunidad, en este caso, los padres de familia y los docentes de una institución educativa de carácter público, puede llevar a visibilizar cuáles son las relaciones que se dan en la escuela a partir de dichos procesos de participación y a la vez, comprender los sentidos que subyacen a las acciones de los actores educativos. Lograr la comprensión de tales sentidos y significados es el objetivo de diversos estudios que han estado centrados en explorar representaciones sociales, concepciones e imaginarios, entre otros conceptos que atañen a los significados personales y sociales que las personas pueden asignar a la realidad.

Desde esa perspectiva, determinar las relaciones y las formas de participación tanto de los padres de familia como de los docentes en la acción educativa, implica indagar con mayor profundidad sobre los sentidos que los actores asignan a dichos procesos de relacionamiento entre la institución y la familia. Lo anterior con el fin de superar análisis descriptivos y ahondar el proceso de interpretación sobre las construcciones sociales que pueden incidir en la manera como los diversos actores asumen una misma realidad.

En el rastreo de antecedentes de investigación sobre el tema en la ciudad de Bogotá, se evidencia ausencia de estudios formales que permitan identificar los sentidos que asigna la familia a su relación con la escuela. Específicamente, son escasas las investigaciones frente al tema de los imaginarios construidos por los padres y los docentes. Es ahí donde se observa la importancia de explorar dichos imaginarios, ya que su comprensión puede ser el punto de partida para reconfigurar las relaciones entre los distintos actores que forman parte de la institución educativa. Es decir, se pretende generar una intervención pertinente a partir de la

interpretación de los imaginarios de los padres de familia acerca de la relación familia-escuela.

Los elementos descritos anteriormente atañen a diversas instituciones de carácter público y privado. Tal es el caso del Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, institución educativa distrital ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá. Allí se atiende a una población escolar de aproximadamente 3.500 estudiantes de estrato socio-económico uno y dos, en sus dos sedes y en las jornadas diurna y nocturna. Dicha población reside en los barrios aledaños a la institución.

Administrativamente, la IED se encuentra distribuida en dos sedes. El proyecto se realizó en la sede A, jornada de la mañana, en la cual se encuentran los grados correspondientes a los ciclos escolares dos y tres, y las modalidades de Media Fortalecida en convenio con el Servicio Nacional de Aprendizaje- SENA, institución estatal que se orienta a la formación técnica laboral. En la jornada de la tarde se desarrolla el proceso de formación en los ciclos cuatro, cinco y seis.

Por otra parte, en la jornada nocturna, se lleva a cabo la formación de estudiantes provenientes de todas localidades de la ciudad, población constituida por jóvenes y adultos bajo la modalidad de ciclos, desde primero a undécimo grado. También, la institución cuenta con una sede adjunta (sede B, antiguo Colegio José Celestino Mutis), igualmente ubicada en el sector de Candelaria la Nueva y que se incorporó al Colegio Rodrigo Lara Bonilla en el proceso de unificación de instituciones, donde se brinda educación formal a niños y niñas de ciclo inicial en las jornadas mañana y tarde.

Dado que se pretende desarrollar el presente estudio en la sede A, jornada de la mañana, a continuación se precisan algunos elementos que ilustran la problemática institucional en relación con el tema de interés.

La comunidad de padres de familia en la actualidad está conformada en su mayoría por exalumnos de la misma institución, algunos con empleos formales y otros con trabajos independientes. La precariedad económica obliga a los padres a evitar al máximo el ausentismo laboral puesto que, especialmente en el caso de los independientes, no asistir a un día de trabajo genera un impacto económico directo al interior de la familia. Al parecer esto dificulta la asistencia ante los llamados que hace el colegio, así como se evidencia en la caracterización realizada a padres y estudiantes, contenida en el proyecto correspondiente al ciclo dos, “Se presenta en la mayoría de los hogares de los estudiantes la falta de acompañamiento de los padres en los procesos de formación debido a las ocupaciones de estos” (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2009, p. 20).

La revisión documental de actas de reunión del Comité de Convivencia, del Consejo Académico, de atención a padres de familia, de entrega de informes académicos y del Consejo de Padres permitió evidenciar que se han llevado a cabo esfuerzos importantes con el fin de involucrar de manera más efectiva a los padres de familia en los distintos procesos (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2015). Así se evidencia en los siguientes apartados, de las actas producto de las comisiones de evaluación y promoción de primer periodo (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2015):

Teniendo en cuenta las sugerencias del Sistema Institucional de Evaluación (SIE de aquí en adelante), se hizo un llamado personal a padres de los niños y niñas que hasta el día 04 de marzo presentaban desempeño bajo, a pesar que se dialogó con los padres sobre las falencias que estaban presentando con los niños y niñas, no se observó compromiso en seguimientos por parte de padres y estudiantes (...) Orientaciones y acompañamiento constante a los estudiantes con el fin de lograr alcanzar los logros propuestos para el primer periodo. Para tal fin el día 4 de marzo se realizó un acercamiento con padres donde se hicieron recomendaciones personalizadas con el fin de superar las dificultades observadas hasta el momento (p. 2).

Como se observa, por parte de los docentes hay acciones que se orientan al interior de la institución con la intención de involucrar a los padres y las madres de familia en el mejoramiento de los procesos académicos y de convivencia. Sin embargo, al parecer persiste

la idea de que integrar a los padres de familia con la escuela, consiste en realizar reuniones de carácter informativo especialmente centradas en los aspectos mencionados. Esta situación es relevante para la descripción de la problemática abordada, si se tiene en cuenta el concepto de participación cuya amplitud trasciende lo académico y lo convivencial.

Algunos autores explican la importancia de la participación desde distintos puntos de vista, Navarro, Vaccari y Canales (2001), indican, que esta tiene que ver con “hacer válidos los ideales democráticos, con aprovechar mejor los servicios educativos, superar la pobreza y elevar la igualdad de oportunidades” (p. 36). Diversos autores proponen un concepto de participación desde un marco político. Por ejemplo, Morgan, Fraser, Dunn y Cairns (1992) discuten los retos de la escuela frente a la diferente entre los padres que “están enterados” de lo que allí ocurre y los que se implican plena y totalmente en los procesos educativos al interior de la escuela. Los mencionados autores señalan que las motivaciones políticas juegan un papel muy importante en relación con la participación. Por su parte, Pizarro Santana, Vial (2013) ofrecen una completa descripción de la manera en que la escuela puede fomentar la participación de los padres de familia. Desde la perspectiva política de la participación de los padres, se encuentra que es posible lograr que los miembros de la comunidad respondan a las demandas de la escuela, pero, además desde su rol, exigen al estado el acercamiento a las oportunidades a las que tienen derecho.

Por otra parte, Valdés (2008), indica que la participación es un medio por el cual se involucra a los padres de familia en el desarrollo del currículo. Esta participación se relaciona con acciones como apoyar a sus hijos en la elaboración de tareas y la asistencia a las convocatorias hechas por el colegio, entre otras.

La participación parental se refiere al involucramiento de los padres en una o varias actividades relacionadas con la escuela, por ejemplo, asistir a las juntas de padres de familia, participar de manera voluntaria en el mejoramiento de la escuela, ayudar a los hijos con la tarea y animar los logros de los hijos (p. 6).

Las acciones participativas requieren, la integración de la comunidad en los procesos de toma de decisiones y en la construcción de procesos para su propio beneficio. La comprensión de la esencia de una participación parental requiere que el individuo se identifique con cada uno de los aspectos que fundamentan a la institución; el Proyecto Educativo Institucional, el contexto, las actividades, las relaciones y el rol social, entre otros.

La participación implica la acción conjunta de todos los actores, sin embargo, esta investigación se centra precisamente en los docentes y la familia. Se pretende reconocer cómo los imaginarios sociales construido por ellos, tienen gran injerencia en la manera como cada uno desempeña su rol respecto a los procesos educativos. Se parte del supuesto que tanto los docentes como los padres han construido un concepto de la participación de la familia en la escuela lo que puede influir en las formas de participación y en su efectividad.

La institución educativa no está determinada exclusivamente por un espacio físico o incluso por el reconocimiento del PEI y su trayectoria. El concepto de institución implica cada una de las acciones, los ambientes, las relaciones, los conocimientos y la calidad de formación, entre otros aspectos que hacen de la institución un hecho social. Es decir, los sentidos que asignan los actores pueden incidir en la construcción de las interacciones entre los sujetos.

Caracterizar los imaginarios sociales construidos por los padres y por los docentes acerca de la relación familia-escuela puede contribuir a diseñar estrategias pedagógicas pertinentes para fomentar la participación y la corresponsabilidad de los dos estamentos en la formación integral de los niños y niñas.

Con el propósito de promover dicha participación el Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED adelanta acciones encaminadas a fortalecer el acompañamiento parental en los aspectos académicos. Sin embargo, aún no se evidencia un cambio significativo en la calidad de la

participación de los padres y madres de familia al respecto. Así se evidenció en las actas de la Comisión de promoción al cierre del primer periodo (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, Extraído del Acta de Comisión de Evaluación y Promoción Ciclo Dos, 2015):

El grupo en general presenta dificultades en los aspectos académicos debido a la falta de compromiso y responsabilidad con sus actividades académicas, son dispersos, no hacen uso adecuado del tiempo a trabajar en clase, se les dificulta seguir indicaciones y no se observa un adecuado acompañamiento familiar, esto se evidencia en la inasistencia de algunos de ellos a las reuniones y citaciones propuestas, incumplimiento con la firma y revisión de notas y/o comunicados que se envían, incumplimiento con compromisos firmados retardos e inasistencias injustificadas (p. 2).

Adicionalmente, en la relación del colegio con la comunidad educativa se desarrollan estrategias de comunicación con las familias de los estudiantes. Para ello, institucionalmente se ha establecido un espacio u horario de atención, dirigido a los padres de familia en el que los docentes informan sobre alguna eventualidad. La mayoría de las veces, relacionada con la resolución de algún tipo de conflicto, ya sea de índole académico o convivencial. También emplean otras alternativas como el uso de la agenda escolar, cuaderno de notas y comunicaciones al interior del aula y en otros casos circulares emanadas de coordinación o rectoría. En el último año se ha procurado fortalecer otros canales de comunicación virtual como la página web del colegio.

El Colegio también ha emprendido otras acciones para fomentar la participación de los padres. Así, bajo el liderazgo del equipo de orientación escolar en todos los grados y ciclos de la institución, se realiza una salida pedagógica anual denominada ‘convivencia escolar’ en la que participan de manera voluntaria los estudiantes y que consiste en un taller en el que se exploran los puntos fuertes o las dificultades que presentan los grupos en términos de convivencia, sin intervención del docente. Así mismo se sugieren estrategias de mejora a los directores de grupo para superar las dificultades. Dicha actividad se complementa con talleres dirigidos a padres y madres de familia, aunque se observa un bajo índice de asistencia.

Cabe indicar que el Sistema de Gestión de Calidad no contempla el seguimiento al indicador de asistencia de los padres de familia a dichas actividades, por lo cual no es posible establecer la trazabilidad de los últimos años. Sin embargo, la revisión documental de las listas de asistencia 2014 muestra que aun cuando se convocó al 100% de los padres de familia, acudió solo un 10%. Tampoco se encontraron informes sobre los temas desarrollados, ni evidencia de evaluación de las acciones implementadas.

La situación descrita evidencia el bajo nivel de participación, lo que ocasiona ruptura de los procesos que se llevan a cabo al interior de la institución educativa, por cuanto supone una falta de compromiso ante tales obligaciones por el hecho de que la familia no se vincula de manera eficaz con la institución. Aun así, se desconocen las causas que originan el escaso involucramiento de los padres.

La situación descrita anteriormente, se evidencia en el colegio desde el 2009, año en el cual se llevó a cabo una caracterización profunda de las familias como se muestra en el informe de Cuerpo, Creatividad y Cultura (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2011), encontrando los siguientes hallazgos:

- Se presenta en la mayoría de los hogares de los estudiantes la falta de acompañamiento de los padres en los procesos de formación debido a las ocupaciones de estos.
- Se han detectado casos de niños y niñas maltratados, abusados, abandonados y con características de depresión y baja autoestima.
- Existe un bajo nivel en el manejo de normas, sanciones y responsabilidades: en su mayoría los estudiantes permanecen solos y/o al cuidado de terceros, por lo tanto, no hay una disciplina establecida en el hogar y pautas de crianza.
- En el nivel de comunicación, hace falta mejorar los canales de comunicación entre los estudiantes y los padres de familia y a la vez de estos últimos con la institución.
- En el manejo de acuerdos y compromisos, no se asumen con responsabilidad los aspectos convivenciales y académicos por parte de la mayoría de los padres de familia.

- La encuesta refleja que el nivel académico de los padres en un 67% el de bachillerato completo y un 33% iniciaron el bachillerato sin haberlo culminado; en síntesis, este 33% corresponde a padres que tienen formación de educación básica primaria. Sin embargo, se clarifica que la encuesta no arroja un índice de analfabetismo detectado por los docentes (p. 20).

Entre las acciones que adelanta la institución para favorecer la participación de los padres se destaca la definición de lineamientos o políticas institucionales relacionados con este aspecto. En primera instancia, el acta de acuerdos entre acudientes, estudiantes y colegio al momento de diligenciar la matrícula señala que es deber de los padres de familia:

atender de manera obligatoria todas las citaciones que se hagan desde las directivas, orientadoras y docentes de la institución y asistir personal y puntualmente a las reuniones de entrega de calificaciones y Escuela de Padres. Este deber no es delegable en otras personas (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2014c).

Así mismo, en el Manual de Convivencia de la institución (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2014) se afirma que es un deber de los padres de familia,

Asistir oportuna y puntualmente a todas las reuniones de Padres de Familia y Escuelas de Padres convocadas por las Directivas, Orientadoras, Docentes y Consejo de Padres. Cuando sea imposible su asistencia, deberá excusarse previamente y por escrito con causa justificada, solicitando una nueva cita. Cuando los padres incumplan reiteradamente las citaciones que desde el colegio se les hagan, se dejará constancia escrita en el observador (...) Presentar excusa justificada por inasistencia a la citación que desde el colegio se le haga, solicitando a su vez una nueva citación que por ningún motivo se podrá incumplir (p. 56).

A pesar de la existencia de un documento institucional que exige el cumplimiento de deberes por parte de los padres de familia, al parecer, los docentes y directivas del Colegio observan debilidad en algunos procesos, especialmente en lo que tiene que ver con estrategias de vinculación más allá de los talleres o encuentros programados por el equipo de orientación. La revisión documental en la institución muestra ausencia de una indagación formal acerca de las necesidades y expectativas de los padres de familia en relación con la formación de sus hijos.

Cabe mencionar que el Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED define el funcionamiento de Consejo de Padres desde el Manual de Convivencia Institucional (Colegio Rodrigo Lara Bonilla, 2014):

El Consejo Directivo deberá convocar en una fecha dentro de las cuatro primeras semanas del calendario académico a sendas asambleas integradas por los padres de familia o acudiente, de los alumnos que cursen cada grado, con el fin de que elijan de su seno mediante el sistema de elección de mayoría simple, dos (2) voceros para el año electivo en curso (p. 66).

Aun cuando es de gran importancia para la institución propiciar la vinculación de los padres de familia en las diferentes instancias u órganos de participación como el Comité de Convivencia, el Consejo Directivo, las Comisiones de Evaluación y Promoción, así como el Consejo de padres de familia, se ha notado, por parte de docentes y directivas que la acogida entre los padres y acudientes es limitada. Pocas veces se tiene en cuenta que este último escenario representa una gran posibilidad de participación, lo que ocasiona una escasa intención de los padres y madres de familia por pertenecer a dicho órgano.

Lo anterior se evidencia en las actas de elección de padres de familia representantes al Consejo, pues, aunque existe una reglamentación legal que exige de los padres de familia tal participación, el número de participantes es reducido. Esta elección se realiza en la primera reunión anual, encabezada por el rector y posteriormente retomada por los maestros titulares al interior del aula, en la que además se establecen los acuerdos académicos y de convivencia en cada curso. Cabe aclarar que la postulación de los candidatos a delegados ante el Consejo de Padres no supera al número de tres personas, de 38 a 40 que conforman cada curso, en la mayoría de los casos.

Posterior a la elección, se convoca a una reunión general de representantes de curso en cada sede y jornada. La revisión documental de las actas de dicha reunión muestra una limitada concurrencia de los delegados. Por ejemplo, al observar la asistencia consignada en

el acta de 28 de febrero de 2015 se encuentra que, de un total de 28 padres de familia representantes del ciclo dos, asistieron solamente 7, es decir el 25%. En el restante de los ciclos se encuentra la misma tendencia. Asimismo, el comportamiento de este indicador es similar al de años anteriores. Dicho aspecto es de crucial importancia, pues este encuentro es el espacio establecido para la elección de los líderes del Consejo, quienes a su vez representan al estamento de los padres de familia en las diferentes instancias o actividades de carácter institucional.

Por otra parte, con respecto a la política pública nacional en relación con la participación de los padres de familia, cabe anotar que el Ministerio de Educación Nacional de Colombia- MEN (2008) establece la guía 34 para el mejoramiento institucional. En dicho documento se presenta el área de gestión de la comunidad como un elemento indispensable que debe ser evaluado y mejorado de manera continua.

En el área de gestión a la comunidad, la escuela de padres es uno de los componentes que se valora en tres niveles: la existencia, la pertinencia, la apropiación y el mejoramiento continuo. Según lo descrito en la misma guía con respecto a dichos niveles, se puede afirmar que la institución estaría posicionada en el primer nivel que corresponde a 'Existencia' el cual consiste en que "la institución ofrece a los padres de familia algunos talleres y charlas sobre diversos temas, aunque sin una programación clara" (MEN, 2008, p. 124).

En relación con lo anterior, el MEN emanó el decreto 1286 de 2005 con el cuál se regula la normatividad para la participación de los padres de familia en el funcionamiento de las instituciones educativas. En este decreto se precisa que "el consejo de padres de familia es un órgano de participación del establecimiento educativo destinado a asegurar su continua participación en el proceso educativo y a elevar los resultados de calidad del servicio" (MEN, decreto 1286, artículo 5, 2005).

Es necesario recalcar que, como se afirmó al inicio de este apartado, la institución educativa es un hecho social definido por los aspectos geográficos e históricos, así como por los sentidos que asignan las personas a diferentes prácticas, conceptos o sucesos. En este orden de ideas, desde una perspectiva sociológica, el presente estudio pretende explorar los imaginarios de los padres de familia y de los docentes acerca de la relación familia- escuela y como estos influyen en la participación. Así se espera brindar información relevante para generar nuevas estrategias institucionales que permitan mejorar dicha participación a partir de la comprensión de los sentidos que subyacen a las acciones de los padres y los docentes quienes son corresponsables de la acción educativa.

A continuación, se presentan la pregunta de investigación y las preguntas asociadas que pretende responder la presente investigación, dado que atienden a la problemática antes mencionada.

Pregunta de Investigación

- ¿Cómo se vinculan los imaginarios de la relación familia- escuela que han construido los padres de familia y los docentes del ciclo dos, con las acciones de participación de los padres en los procesos educativos de la IED Rodrigo Lara Bonilla?

Preguntas Asociadas

- ¿Cuáles son los imaginarios sociales construidos por los docentes del ciclo dos con respecto a la relación familia-escuela?

- ¿Cuáles son los imaginarios sociales construidos por los padres de familia con respecto a la relación familia-escuela?

- ¿Cómo se vinculan los imaginarios de los docentes y los padres de familia, respecto a la relación familia-escuela y las acciones de participación de la familia en los procesos educativos?

Objetivo General

- Reconocer la vinculación entre los imaginarios de la relación familia- escuela que han construido los padres de familia y los docentes del ciclo dos, con las acciones de participación de los padres en los procesos educativos de la IED Rodrigo Lara Bonilla

Objetivos Específicos

- Caracterizar los imaginarios sociales construidos por los docentes del ciclo dos con respecto a la relación familia- escuela.
- Caracterizar los imaginarios sociales construidos por los padres de familia del ciclo dos con respecto a la relación familia- escuela.
- Analizar el vínculo entre los imaginarios de los docentes y los padres de familia respecto a la relación familia- escuela y las acciones de participación de la familia en los procesos educativos.

Justificación

La familia y la escuela son dos instituciones sociales que tienen como principal objetivo la formación integral de las personas. Por esta razón les compete la tarea de resolver desde su propio quehacer las problemáticas sociales que finalmente son inherentes a esa función. Aunque la familia y la escuela cumplen funciones específicas, comparten objetivos de formación y por tanto requieren acciones que evidencien dicha corresponsabilidad. Por lo tanto, es necesario definir los escenarios, mecanismos, formas y espacios de participación. Asimismo es indispensable construir políticas y lineamientos institucionales que respondan a

las necesidades y expectativas de los actores. Este último aspecto implica reconocer que las personas actúan dentro de la institución desde sus propios paradigmas de referencia y no solo desde las funciones que supuestamente corresponden a su rol. Es decir, los sentidos que asignan los actores a un determinado proceso o concepto pueden incidir en la manera cómo actúan frente a ellos.

Analizar y comprender los imaginarios sociales que los padres de familia y los docentes han construido acerca de la relación familia - escuela, permitirá identificar cómo, a partir de estos se definen las acciones de participación que se generan en el contexto escolar. Lo anterior es reconocido por autores como Bocanegra (2006) y Murcia- Peña (2009) quienes afirman que los imaginarios importan por su misma invisibilidad y porque su carga de significación va más allá de las creencias y traslapa la realidad. Es decir, inciden en la manera como las personas actúan en la institución.

El desarrollo de la investigación permitirá, a partir del establecimiento de los imaginarios, reconocer la relación existente entre los padres de familia y la escuela y su influencia en la participación. Lo que se convertiría en una oportunidad para que la institución genere estrategias y acciones, como parte de una propuesta metodológica que permita vincular a la familia de manera más significativa en los procesos educativos.

Se pretende que la información obtenida en la investigación brinde elementos para dar apertura a nuevos espacios de participación de los padres de familia en el colegio, con una vinculación más estrecha entre estas dos instituciones y una mayor disposición de la familia para acercarse a la escuela y participar de manera dinámica en los procesos educativos de los niños y las niñas.

Con esta intervención se pretende mejorar aspectos relacionales entre la familia y la escuela, lo que a su vez puede redundar, a mediano plazo, en una mejor comunicación,

incrementar el nivel de compromiso y de participación de la familia. Un proceso adecuado de intervención puede conllevar a resignificar el concepto de la familia como miembro pasivo en la escuela para convertirlo en un agente activo, participativo y dinámico. Los anteriores elementos evidencian las implicaciones prácticas del estudio.

En cuanto a la relevancia social, el proceso de investigación, permitirá que tanto los docentes como los padres de familia reconozcan las ideas, los intereses, las motivaciones, las experiencias y las formas de ver la relación familia- escuela por parte de otros miembros de la comunidad educativa.

Con respecto al valor teórico del estudio, se espera aportar conocimiento válido acerca de la relación familia- escuela, concepto que ha sido ampliamente estudiado desde diferentes perspectivas y que se reconoce como fundamental en el éxito de los procesos educativos. Sin embargo, es necesario resaltar que la novedad del proyecto radica en que la intervención se diseñará desde la comprensión de los imaginarios sociales de padres de familia y docentes y no solamente desde la postura de los expertos. En síntesis, se pretende reconocer la voz de los actores desde la fuerza de sus imaginarios.

Por otra parte, dado el reciente surgimiento en el interés por estudiar los imaginarios sociales en las instituciones educativas, se espera aportar al concepto de los imaginarios ya que, aunque se conocen investigaciones diversas en cuanto al tema, son escasas las que estudian el tema de los imaginarios desde una perspectiva sociológica enfocada hacia el tema de familia específicamente.

El estudio de los imaginarios es un tema en el que recientemente se ha incursionado en Colombia. Respecto al campo educativo, el interés se centra principalmente, en indagar por los imaginarios de la población estudiantil y en algunos casos de los docentes. Sin embargo, se observa que es nuevo el interés de investigar por la relación familia-escuela reconociendo

las voces de los padres de familia como fuente de información clave para comprender el fenómeno.

Marco Teórico y Estado del Arte

Estado del arte

La presente investigación está centrada en tres conceptos básicos: participación, relación familia-escuela e imaginarios sociales en relación con los procesos educativos. Con el fin de ampliar el conocimiento acerca de estos temas y determinar su importancia en el campo investigativo, se llevó a cabo un rastreo de las investigaciones que en los últimos años se han realizado respecto a los temas mencionados.

Participación de la familia en los procesos educativos.

La participación de la familia en el campo educativo, es un tema que representa gran interés en la actualidad, debido precisamente, a la necesidad que tiene la escuela de que la familia se involucre más directamente en sus procesos. Con el fin de indagar sobre este aspecto, se hizo un rastreo de antecedentes para establecer las investigaciones que se han realizado sobre el tema de estudio en los últimos 6 años. A continuación, se presenta el

resultado del rastreo teórico en un orden cronológico a partir del año 2010 hasta la fecha, en países de habla hispana.

Inicialmente, se encontró que Domingo, Martos y Martos (2010), abordan el tema de la participación a partir de un artículo en el que se reportan los resultados de un estudio centrado en la colaboración entre la familia y el ámbito escolar en España, lo cual incide en la participación y en la relación familia - escuela. Los autores sugieren unas líneas de trabajo que desde los resultados del estudio ayudarían a la reconstrucción de una relación más efectiva entre estas dos instituciones. Asimismo, se observa la importancia que la escuela, la familia y la comunidad asuman la educación de los escolares con alto grado de compromiso. Ellos indican que “La estrategia más eficaz no existe, habrá que experimentarla, pero se sabe que se aprende principalmente a través de la experiencia, de vivir la cercanía y la comunicación” (Domingo, Martos y Martos, 2010, p. 15).

Respecto a las maneras de construir una relación estrecha entre la familia y la escuela, los autores, expresan que acciones como el uso de un lenguaje y unos propósitos comunes, evitar y prevenir las acciones negligentes, y realizar acciones complementarias donde se integre productivamente la diversidad de pensamientos, desde la perspectiva, tanto del padre de familia o acudiente como del profesor, conllevan a no desnaturalizar o escolarizar en exceso el entorno y la vida familiar del estudiante. En ese sentido, si bien no existe una estrategia específica que logre integrar de manera definitiva al padre de familia, si hay acciones que favorecen la participación y, por ende, el trabajo común entre padres de familia, acudientes e instituciones educativas.

Por otra parte, respecto a la participación, Pincheira (2010), agrega que una colaboración estrecha entre los padres de familia o los apoderados del menor con la escuela, es el mejor medio para conocer al alumno. En su artículo respecto a la educación chilena el

autor indica que existen coincidencias entre las familias de estudiantes destacados y entre estas resalta principalmente el diálogo constante y la interacción, lo cual favorece la transición del niño de la familia a la escuela, aporte en el que coincide con (Domingo, Martos & Martos, 2010, p.15).

Por otra parte, Pincheira (2010), respecto a la participación de la familia, coincide con los autores antes mencionados, al indicar, desde el punto de vista político, que una colaboración estrecha entre los padres de familia o los apoderados del menor con la escuela, es el mejor medio para conocer al alumno. Además, agrega,

La investigación manifiesta que Padre, Madre y Apoderado/a con hijo/a con buen resultado en la escuela reúne ciertas características, límite claro, diálogo e interacción permanente que enriquece, el uso del tiempo y su participación, fortalece la continuidad del traspaso valórico del hogar hacia el Centro Educativo, reduciendo el conflicto que presenta al verse inmerso en dos mundo cultural diferente, que a veces aparece opuesto y contradictorio (p. 7).

De otro lado, (Sánchez, Valdés, Reyes & Carlos 2010), realizaron en México, una investigación de tipo transeccional descriptivo de corte cuantitativo, cuyo fin fue caracterizar la participación de los padres de estudiantes de primaria en la educación y evaluar los efectos de dicha participación sobre el desempeño de sus hijos. Para el estudio, se tuvo en cuenta una muestra de estudiantes y padres de familia de instituciones educativas del sector privado y estatal, a quienes se les aplicó un cuestionario con escala tipo Likert, en el que se indaga por aspectos como el apoyo y la participación en las actividades de los escolares.

La investigación arrojó que los padres que tienen un mayor nivel de formación, participan con mayor frecuencia en el desarrollo de las actividades de sus hijos, pero esta participación de los padres disminuye a medida que aumenta la edad de los niños y jóvenes. También revela que la participación de los padres se ve influenciada por variables como la edad, el género y el nivel de escolaridad de estos. Coincide con otros estudios, al afirmar que hay una mayor participación por parte de las madres que de los padres.

Con relación a los agentes que participan en los procesos educativos dentro de un centro escolar, Sarramona y Rodríguez (2010) analizaron la forma en que los docentes, padres de familia o apoderados de los menores, el alumnado, la comunidad y la clase política interfieren en los procesos que se llevan a cabo al interior de la escuela. Enfatizan en que, si bien, el colegio y la familia son responsables de que los procesos educativos se presenten de manera efectiva, son igualmente responsables, los alumnos, la comunidad y la clase política desde su respectivo rol. Es necesario, por lo tanto, reconocer a cada uno de estos agentes en el proceso de participación y actuar de manera integrada, sin aislamientos o desconocimiento de la capacidad que posee cada uno.

Por su parte, Carriego (2010), realizó un estudio cualitativo de tipo etnográfico con el objetivo de describir cuáles son las características de la relación de la familia con la escuela, explorando de manera específica, la forma cómo se concreta la participación de las familias en las instituciones de acuerdo al nivel socioeconómico de los padres y el tipo de gestión institucional. En el estudio se propuso la comparación sistemática de 4 escuelas primarias en Buenos Aires (Argentina), para su escogencia, se tuvo en cuenta las variables de nivel socioeconómico en estratos alto y bajo y el tipo de gestión en los sectores estatal y privado.

En la investigación se utilizó la observación directa y el uso de entrevistas, dirigidas a directivos, estudiantes, padres y madres de familia. Tras su aplicación, se determinó que con frecuencia las escuelas esperan de las familias más de lo que estas pueden dar respecto al acompañamiento en los deberes escolares de los menores. Otro factor que se exalta, es la frecuencia con que los docentes se quejan de baja participación de los padres en lo que se refiere a los procesos que se llevan a cabo en la escuela. En todos los grupos de participantes, se evidencia esta misma tendencia.

Adicionalmente, el estudio evidenció, que, en las escuelas del sector privado, el rol del padre de familia se limita a la provisión del recurso financiero para el sostenimiento de la escuela (pagos de pensión y matrículas o aportes voluntarios), atendiendo de manera aislada los requerimientos de la escuela. Según los autores, esto conlleva a que los padres de los estudiantes de las escuelas del sector privado en estrato socioeconómico alto, participen menos que los padres de familia de las otras escuelas estudiadas. Finalmente, la investigación concluye que la participación se presenta mayormente en las instituciones de carácter estatal que en las de estatus particular o privado.

Según lo descrito anteriormente, la realidad de las escuelas estudiadas por Carriego (2010), en Argentina, no dista mucho de lo que acontece en el contexto de esta investigación en lo que se refiere a la manera como la condición laboral de los padres de familia, dificultan la participación en las escuelas de sus hijos, situación que, al parecer no tiene que ver con el estrato socioeconómico.

Adicionalmente, Valdés y Urías (2010), llevaron a cabo un estudio cualitativo de tipo fenomenológico, con el fin de describir las creencias de los padres y madres de familia sobre su participación en la educación de los hijos. Para el estudio se tuvo en cuenta el método de casos típicos en una población de 12 padres y 12 madres de familia de escuelas pública y rural, respectivamente. La investigación mostró que los padres consideran importante la participación en la educación de sus hijos, pero solo en los aspectos de crianza y supervisión del aprendizaje en casa. A aspectos como la comunicación y el apoyo a la escuela, no se les da importancia, aunque las madres, a diferencia de los padres, perciben otras formas de participación.

Por su parte, en España, Bustos (2011), realizó un trabajo en el que se analizan algunas estrategias o programas que han sido implementados en distintos lugares, con el fin de favorecer la participación de las comunidades en el fortalecimiento de los procesos

educativos. En el texto se resaltan las experiencias con programas como 'Escuela Nueva' en Colombia, 'Escuelas Aceleradoras' (Levin, 1995; 2000), en Estados Unidos, 'Escuelas Autónomas' en Nicaragua y el 'Programa Educo' en El Salvador, cuyo éxito está basado en la participación de las familias y las comunidades, en el desarrollo del programa; la clave es valorar los saberes de la comunidad y el cambio en las dinámicas de los roles de sus miembros en una relación de mutuo respeto.

Así mismo, en el documento se resalta la importancia de plantearse metas comunes entre escuela y comunidad, propender por un conocimiento pleno de la realidad de las comunidades. Coincide con Sarramona y Rodríguez (2010), al insistir en la necesidad de reconocer las capacidades de cada miembro de la comunidad y dinamizar procesos de tal manera que este ejerza un rol activo en la comunidad escolar.

Adicionalmente, en Colombia, Julio, Manuel & Navarro (2012), realizaron una investigación en la que indagaron por la participación de los padres de familia en los compromisos escolares de sus hijos. Lo anterior, con el fin de diseñar una estrategia educativa para incentivar dicha participación.

El estudio se realizó con una muestra poblacional, de 22 padres de familia, 22 estudiantes con edades entre 10 y 13 años y 10 docentes de grado quinto. Para fines de recoger los datos se diseñó una matriz que sirvió para el análisis de la información, la cual estuvo centrada en el paradigma socio crítico. Los resultados de la investigación muestran, desde la percepción colectiva de los docentes, que hay una escasa participación de los padres de familia en los procesos que se llevan a cabo en la escuela. Contrario a esto, los padres de familia desde una perspectiva individual, manifestaron que sí participan en las actividades de la institución.

También se encontró, que la necesidad de participación del padre de familia, se presenta de acuerdo a la existencia de una problemática con su hijo y en otros casos, debido a

las convocatorias hechas por el docente a las reuniones periódicas, por lo que se destaca que una de las motivantes de la asistencia de los padres se relaciona con la necesidad de información acerca de sus hijos y no como se espera, por el interés de aportar a la institución.

Sobre la participación parental de la familia en los procesos institucionales, Julio, Manuel y Navarro (2012), sugieren

mantener una relación constante con los padres de familias. Invitando al padre de familia a participar en los proyectos que se desarrollan, convocándolos a las reuniones, a través de invitaciones personalizada, e invitarlos a participar en las actividades realizadas en forma planificadas y no fortuita (p. 127).

Mir, Fernández, Llompart, Oliver, Soler y Riquelme (2012), llevaron a cabo un estudio de tipo cuantitativo, en el que indagaron por las estrategias relacionales que emplean las escuelas que atienden niños de cero a tres años en España, con el fin de reconfigurar los programas de formación docente. Para este estudio investigativo, se llevó a cabo un proceso formativo en el que participaron docentes de niños en edades de 0-3 años de edad, con experiencia, pero no especializados o licenciados.

La investigación se desarrolló en torno a una estrategia de capacitación docente, producto de una iniciativa de la Universidad Balear, en Islas Baleares. Para esto se empleó un cuestionario, con el fin de indagar sobre la relación que mantienen los centros educativos con las familias de los estudiantes vinculados. La información recolectada, se analizó mediante el uso de la base de datos, SPSS. Algunos de los resultados del estudio muestran que el equipo de profesionales requiere concientizarse de la importancia que tiene para los menores el trabajo conjunto entre su familia y los profesores, por lo que la capacitación en los programas de formación docente debe contemplar las estrategias relacionales de formación, comunicación y participación.

Los estudios revisados hasta ahora coinciden en analizar la participación de la familia en los procesos de la escuela en la educación inicial, básica y media, sin embargo, Solemou

(2012), en un estudio realizado en la Habana, Cuba, muestra que también existe una fuerte y marcada desvinculación de la familia con relación a la educación en el nivel universitario. En este estudio de tipo exploratorio cuantitativo, se analizó cuál es el papel de la familia en el desempeño del estudiante. Para la recolección de la información se tuvo en cuenta una caracterización existente.

La muestra poblacional de este estudio, estuvo conformada por 91 estudiantes de primer semestre, en carreras relacionadas con la salud, cuyo requisito era pertenecer a familias funcionales y moderadamente funcionales, como indica el autor. Los resultados de la investigación, revelan, al igual que en otros estudios, la necesidad de participación de la familia en el desempeño de los estudiantes. 7Para el caso de la educación superior, muestra una alta importancia por cuanto llama la atención a las instituciones de Educación Superior a retomar la relación con la familia de sus educandos. El autor recomienda el estudio de la relación familia universidad, desde la percepción de la familia y los profesores.

Otro estudio realizado en España, hace alusión a la forma como se emplean las TIC como herramientas de involucramiento de las familias a los centros educativos. Este trabajo es una recopilación de experiencias sobre el uso de las TIC en las que se reconoce, la importancia de la participación de las familias apoyada en la virtualidad. Así enfatizan los autores al afirmar, que “es más fácil trabajar juntos, aprender juntos y movilizar recursos de participación efectiva en el contexto escolar si se utilizan de manera adecuada los canales virtuales de comunicación” (Aguilar & Leiva, 2012, p. 16).

La participación parental, es un tema que se ha destacado en la investigación educativa, especialmente en España, país que durante años ha venido emprendiendo acciones de vinculación de la familia respecto a los procesos educativos. Resulta importante resaltar que gran parte de la producción científica en idioma español sobre esta temática, surge de allí.

En concordancia con lo anterior, Colás y Contreras (2013), en España, realizaron una investigación en la que se utilizó un enfoque metodológico cuantitativo con un diseño descriptivo, tipo encuesta. El grupo de participantes estuvo conformado por una población de 41.799 padres/madres de los menores matriculado en la Educación Primaria en la ciudad de Sevilla, de la cual se extrajo una muestra de 110 familias. El propósito del estudio era indagar por la respuesta de los padres de familia ante la oferta de participación que hace la institución educativa a la cual se encuentran vinculados sus hijos.

El estudio arrojó que, aunque hay una alta respuesta al acompañamiento en tareas de los menores, para el caso de las convocatorias a participar, el nivel de respuesta es reducido, al igual que la participación en las actividades escolares y la participación en los consejos escolares (Colás & Contreras, 2013).

Valdés y Yáñez (2013) investigaron al respecto de la participación de la familia en los procesos educativos, a través de un estudio cuantitativo transeccional, comparativo, el cual tenía como objetivo, determinar si las actividades realizadas para fomentar la participación de las familias, discriminan a escuelas primarias con alto y bajo desempeño en la prueba ENLACE (Evaluación Nacional de Logros Académicos en Centros Escolares, México). En la investigación participaron 186 padres de dos primarias públicas, a los cuales se les aplicó un cuestionario con escala tipo Likert. El estudio de Valdés y Yáñez (2013), reveló que

aumentar la participación social y, en particular, la de las familias en la educación de los hijos, es una estrategia que contribuye a explicar las diferencias en el logro académico de estudiantes de educación primaria (...) la participación que realmente establece diferencias, es que se da en los aspectos de toma de decisiones y voluntariado (p. 17).

Adicionalmente, en México, Mercado y Montañó (2015), exponen los resultados de una investigación etnográfica que tenía como finalidad identificar los procesos de participación de las profesoras y las madres de familia de niños de los jardines infantiles en

México a partir de una perspectiva sociocultural. Con el propósito de identificar dichos procesos de participación, las docentes crearon unos espacios en los que se invitaba a las madres de familia a participar de las actividades académicas y pedagógicas de sus hijos tales como visitas a granjas. En este proceso las madres se convirtieron en algo más que espectadoras pues también, al igual que las maestras, hacían parte de cada fase de la actividad, desde la planeación, gestión y visita a la granja. Al final se concluyó que la participación de los padres de familia en actividades de la escuela, requieren de una constante atención y devela la importancia de incluir la participación de la familia en los programas de formación de los docentes.

Por otra parte, Gomila y Pascual (2015), en un estudio sobre la percepción del profesorado en formación, acerca de la participación de la familia en el sistema educativo, encontró, a través de una revisión comparativa de los planes y programas de un programa de formación dirigidos docentes en formación de primaria en una universidad, que desde el proceso formativo de los profesores se construye una imagen negativa de lo que será su relación con las familias de sus futuros educandos.

También se halló que los maestros en formación no reciben los suficientes elementos metodológicos, ni teóricos que les permita construir formas de relación distintas con los padres de familia, lo que ocasiona la invisibilidad de los padres de familia. De otro lado, este estudio de corte mixto, en el que se utilizaron encuestas de opinión y grupos de discusión, indica que, en el discurso de los distintos actores educativos, reforzando la imagen negativa de la familia, se resaltan la falta de colaboración de la familia al docente, el desconocimiento de su autoridad, al igual que la falta de iniciativa del docente para el involucramiento de los padres en los procesos.

En síntesis, la revisión de la literatura muestra que los diversos estudios analizados, respecto a la participación, evidencian la importancia de este aspecto en los procesos

educativos, los cuales dependen en gran medida de la relación que se establezca con la escuela. Se mencionan factores como la situación laboral de los padres, lo cual impide que la participación sea más constante y eficiente. Para algunos autores existen estrategias que pueden conducir directamente a que el acudiente amplíe su nivel de participación, mientras que para otros, las estrategias, se dan siempre y cuando se emprendan acciones de participación entre las que se encuentran, el fortalecimiento del diálogo y la comunicación; entablar una relación de empatía y que, por parte de la escuela se brinden las condiciones de participación necesarias.

Relación familia- escuela.

La relación familia escuela es un tema que llama la atención por la necesidad que tienen las instituciones educativas de fortalecer la relación entre estas y las familias de sus educandos. Evidencia de ello, son las investigaciones que han surgido en los últimos años respecto a dicha cuestión. A continuación, se presenta el resultado del rastreo teórico que da cuenta de los estudios que se han llevado a cabo en los últimos años, respecto a la relación familia escuela, en diferentes países de habla hispana.

Respecto a las relaciones familia - escuela, García (2008), en uno de sus artículos evidencia la necesidad de replantear las formas de vinculación de las familias, respecto a la escuela, puesto que según el autor, la familia y la escuela algunas veces representan formas de violencia que se complejizan en la medida que no se abordan. Indica que no es solo la violencia intrafamiliar la que marca las relaciones de los niños como sujetos en la realidad de la escuela, sino también los tipos de violencia que se viven en el barrio e incluso en la misma escuela.

Yurén y De la Cruz (2009), realizaron un estudio teórico basado en investigaciones anteriores, en las que se abordó la relación familia - escuela, en las familias de niños

inmigrantes; en este trabajo los autores tuvieron en cuenta las siguientes etapas para el desarrollo del proceso: identificación de los trabajos pertinentes para ser revisados; elaboración de fichas analíticas y de cuadros de contraste para determinar convergencias, diferencias, lagunas e insuficiencias, y la elaboración de la síntesis y las conclusiones. En este trabajo, como ya se indicó, se revisan las formas como las escuelas vinculan a las familias de origen migratorio, teniendo en cuenta aspectos como sus costumbres, sus raíces y su cultura.

Entre otras costumbres, destaca que la relación familia escuela, para el caso de los niños y las familias de origen migratorio, es importante para que la vulnerabilidad no se naturalice en las familias, se fortalezca la autoestima y se otorgue reconocimiento a estas personas.

El trabajo de Usategui y del Valle (2009), se basó en la investigación cualitativa, de tipo exploratorio, donde se emplearon entrevistas a profundidad y grupos focales para indagar en 55 docentes y directivos sobre la pérdida de consenso entre la sociedad, las familias y la escuela en la tarea de formación de los niños y los jóvenes. La investigación determinó que hay un claro desencuentro entre la escuela y la familia, convirtiéndose la escuela en una institución aislada. El rol de la familia, se distingue por su capacidad para exigir y delegar sus responsabilidades en la escuela, más que de demandar atención por parte de la institución educativa de sus hijos.

Por otra parte, Parra, Gomariz y Sánchez (2011), realizaron una investigación de tipo cuantitativo sobre la relación que debe existir entre la familia y la institución educativa. Aunque se habla de una relación colaborativa, investigan el tipo de comunicación que se establece entre ellos. La escogencia de la población participante a la cual se le aplicó un cuestionario, se obtuvo mediante un muestreo aleatorio estratificado en el que se escogieron 2.494 familias de estudiantes de todos los niveles de educación.

Los resultados de la investigación muestran que los padres de familia consideran algunos recursos como la agenda escolar, la entrevista directa con el tutor de su hijo e incluso las reuniones de padres, como elementos importantes en la comunicación con el centro escolar. Así como el hecho que demuestran conocer aspectos importantes del funcionamiento de la institución; sin embargo, reconocen la escasa participación en los programas ofrecidos por la Asociación de Madres, Padres y Apoderados, referentes a la educación de sus hijos.

También sobre la familia, Bell, Illán, y Benito (2010) plantean desde un enfoque histórico cultural, la necesidad de establecer una relación sólida entre la familia y la escuela, de modo que desde su rol de familia, esta institución contribuya a garantizar el acceso de las personas en inclusión a la cultura del desarrollo humano. Para ellos, la vinculación no solo debe ser de la familia y del colegio, sino también de la sociedad.

Por su parte, Moreno (2010), llevó a cabo en México, un estudio cualitativo con enfoque etnográfico que tenía como objetivo recoger evidencias sobre la evaluación de alumnos en secundaria, para describirlas e interpretar sus contenidos y formas, y valorarlas de acuerdo con ciertas concepciones actuales sobre la evaluación seleccionada, en sentido amplio, con diversos temas de preocupación del profesorado, y, en sentido más específico, con la evaluación del aprendizaje. El estudio se realizó teniendo en cuenta la selección de una muestra de seis escuelas de la modalidad general, técnica y telesecundaria, dos escuelas de cada modalidad. La recolección de la información se realizó mediante, el uso de la observación participante, con registro en notas de campo. También se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los estudiantes y grupos de discusión a los padres de familia.

Los resultados de la investigación indican, desde el punto de vista de los docentes que la responsabilidad del fracaso escolar le atañe exclusivamente a la familia. La escuela, difícilmente asume su papel como corresponsable. Respecto a la relación familia - escuela, los

resultados muestran que cuando los padres se involucran demasiado en la educación de los hijos, los docentes se incomodan y esto genera tensión entre estas dos instituciones sociales.

En Ecuador, Alvarez, Burmeo y Vaca (2010) realizaron una investigación cuya finalidad fue la de identificar las principales categorías en las que se engloban las diversas formas de interacción familia-escuela observadas en 150 centros escolares. Para esto, se recurrió a un enfoque mixto con diseño exploratorio, predominantemente cualitativo, con una muestra poblacional representada por 4.714 familias (padres, madres y/o representantes). Los hallazgos de la investigación, evidencian que en las distintas regiones se emplean unas formas de participación más que otras. Llama la atención para el autor que cuando las asambleas son convocadas por los consejos de padres, el nivel de asistencia de los padres de familia disminuye.

Ballesta y Cerezo (2011), por su parte, hicieron una investigación cualitativa que consistió en conocer cómo las familias de educandos de la educación infantil y de formación básica, valoran la interacción comunicativa con la escuela por medio del uso de TIC. En el estudio se utilizó un diseño transversal y mediante la aplicación de un cuestionario a 1.932 familias, en el que se indagó por la participación, los sentimientos y las creencias sobre el tema en mención. Los resultados del estudio mostraron que las familias se interesan bastante por el uso y la incorporación de medios digitales a las aulas, establecer comunicación con la escuela a partir del uso de medios tecnológicos.

Rojas (2011), por su parte plantea, que la autonomía de los jóvenes universitarios aún se encuentra relegada o postergada, al parecer por la intromisión de la familia en la toma de decisiones de los jóvenes. Según el estudio, esto genera impacto en el hecho que aun el estudiante universitario requiera de cierto respaldo o ayudas para ejercer las actividades y responsabilidades, propias de su rol. Así lo indica el autor, “la alta dependencia a sus grupos

familiares y la postergación de su autonomía, hacen al joven un sujeto en constante contradicción con los presupuestos sociales que promueven la formación superior” (Rojas, 2011, p. 14).

Londoño y Ramírez (2012), investigaron sobre la manera como se desarrollan los procesos de intervención de las familias en una institución educativa en Colombia, y con el fin de describir y comprender dichas acciones centraron su trabajo interdisciplinar en un enfoque cualitativo, para lo cual emplearon tradiciones descriptivas e interpretativas, entrevistas semiestructuradas y grupos focales. De la investigación mencionada, los autores definen que los procesos de intervención de dichas familias, son “redes de apoyo, dado que a través de ellas se pueden realizar aportes fundamentales para la prevención y el desarrollo de competencias personales y sociales más sanas para la interacción entre los diferentes contextos” (Londoño & Ramírez, 2012, p. 22).

Por lo anterior, y teniendo en cuenta las posturas de los autores citados previamente, se puede afirmar que la relación de la familia con la institución educativa, se ve reflejada en el rendimiento escolar de los estudiantes y en su comportamiento. Una relación positiva entre escuela y familia beneficia a las familias, ya que se promueve el desarrollo de sus competencias en lo que tiene que ver con la participación en la escuela; para el caso del colegio, esto favorece el logro de los objetivos y su funcionamiento, mientras que para los docentes, significa incrementar la sensación de satisfacción personal y profesional, al igual que la sensación de eficacia en los procesos (Pourtois & Desmet, 1997; Olmsted, 1991; Ozer & Bandura, 1990; Walker & Hoover-Dempsey, 2008; Charlot, 1994; Darling-Hammond, 1997 & 2000; Furman, 2004, citados en Garrreta, 2015)

Garreta (2015) llevó a cabo una investigación cualitativa, basada en el diseño etnográfico, para lo cual se observó durante tres meses a la población de 8 instituciones de

educación infantil y primaria en distintas provincias de la región de Cataluña en España. Además de las observaciones, el investigador empleó el cuestionario como mecanismo de recolección de la información. El objetivo del estudio era el de conocer de qué manera y qué estrategias de comunicación emplean los centros escolares con las familias.

Entre las distintas formas de comunicación, se destacan espacios como la reunión de inicio de año escolar, tutorías, las circulares y notas a los padres, la agenda escolar, el panel de anuncios, la web y las comunicaciones informales. El estudio arrojó que la actitud del docente es determinante para mejorar la relación del padre con la escuela.

Martínez (2014) investigó sobre la relación familia escuela, a partir de un diseño interpretativo de corte etnográfico, en la que se realizaron tres estudios de caso en tres escuelas públicas de educación infantil y primaria, en España. Esta investigación se planteó conocer, describir, analizar e interpretar los tipos de relaciones que se establecen entre las familias y la institución educativa. La población estuvo constituida por representantes de toda la comunidad educativa a la que se le aplicaron entrevistas a profundidad.

De otro lado, se constituyeron en elementos de aporte de información, el análisis documental y las observaciones directas, de acuerdo al tipo de diseño seleccionado. Finalizada la investigación, se encontró que es necesario adoptar entre la familia y la escuela, una comunicación más interactiva, así como permitir a las familias mayores espacios en las aulas y escuelas; crear espacios más dinámicos en los que se potencien estrategias más colaborativas, inclusivas y activas; establecer y reconocer un espacio físico de las familias en la escuela y, por último, reconocer el rol de ambos actores.

Otro estudio cualitativo es el de Urrego (2014), realizado en Colombia, que pretende hacer una comprensión del sentido que los docentes, desde sus prácticas pedagógicas le otorgan a la relación familia escuela, en una escuela de educación básica primaria. Para la

recolección de información se empleó como instrumentos de investigación, la observación directa y entrevista semiestructurada. Los hallazgos revelan que la relación de la familia con la escuela será efectiva en la medida que estas dos instituciones actúen de manera coordinada, compartan expectativas, metas, objetivos de manera colectiva, se acerquen a las metas institucionales.

Por su parte, Ospina y Manrique (2015) desarrollaron un proceso de investigación que consistió en comprender los aspectos contextuales y pedagógicos que desde las prácticas pedagógicas se presentan para promover el desarrollo familiar y comunitario. La metodología del estudio se basó en un enfoque cualitativo, con un diseño de carácter emergente, el cual se construyó durante el proceso investigativo. La recolección de la información estuvo mediada por el uso de entrevistas, observación participante y grupos focales con docentes, familias y comunidad, para el análisis de la información se tuvo en cuenta una matriz de categorías.

Al finalizar la investigación se concluyó que para promover el desarrollo familiar y comunitario, todos: escuela, familia y comunidad deben reconocer las necesidades de cada contexto, lo que implica la transformación de esquemas sociales y admitir que la escuela es una institución movilizadora de las comunidades, desde allí se pueden emprender acciones que beneficien a las comunidades.

Así también lo reafirman Collet, Besalú, Feu, y Tort (2015) quienes, a través de una revisión documental de las investigaciones, coinciden en que el tema de la participación y la obligación de relacionarse con la escuela, es de la familia, quiere decir que todos los propósitos orientados sobre este tema, sitúa a la familia como la responsable de dicha relación. Los autores, indican que aunque la familia es corresponsable de la educación de sus hijos y que esta tarea no es delegable y en este sentido, respecto a la vinculación de la familia y la escuela les atañe la misma responsabilidad. Para tal fin, crearon un modelo de análisis de

las relaciones de los docentes con los progenitores, el modelo se basa en tres grandes valores: inclusión, equidad y responsabilidad docente. Concluye que la formación docente es clave en el proceso de vinculación, puesto que se requiere un tipo de formación que prepare al docente para que vincule a la familia al proceso que se lleva en la escuela.

El estudio de Garreta (2016) se basa en la observación y análisis del funcionamiento de la Asociación de Madres, Padres y Apoderados en once centros educativos de la región de Cataluña en España. En la investigación, el autor utilizó un diseño etnográfico dentro de un enfoque cualitativo, el cual aplicó en los niveles inicial, primaria y secundaria. Los hallazgos más importantes indican que los padres que participan de dichas asociaciones incrementan el interés por implicarse como familia a los procesos relacionados con el funcionamiento de la escuela; las mejoras en el modo de hacer llegar la información y de comunicar sus expectativas e intereses.

Como síntesis de este apartado vale la pena destacar que los autores consideran como indispensable la vinculación de la familia a los procesos educativos, lo cual favorece el tipo de relación que se da entre la familia y la escuela, fortalece la autoestima en los estudiantes y otorga reconocimiento a las familias. Algunos de ellos coinciden en que la comunicación es un aspecto importante en este proceso y mencionan elementos como: la agenda escolar, las reuniones de padres, asesorías y encuentros con el tutor de sus hijos, como las estrategias más utilizadas para la comunicación (Urrego & del Valle, 2009; Parra, Gomárriz & Sanchez, 2011; Ballesta & Cerezo, 2011; Garreta, 2015).

Imaginarios sociales.

Los imaginarios sociales, son una teoría relativamente nueva sobre la cual se investiga en el ambiente educativo, respecto a eso, el rastreo teórico permitió indagar los contextos en

los que se ha investigado. A continuación, se muestran algunos hallazgos obtenidos a partir de la literatura.

En la investigación de Pérez y Trigueros (2005), se indagó por el imaginario construido sobre la Educación Física teniendo en cuenta un programa televisivo español (“teen series”), que trata la vida en un centro educativo. El estudio se basó en un diseño fenomenológico en el marco de la metodología cualitativa. Los resultados de la investigación, mostraron una serie de características en las que la educación física es vista con un enfoque mecanicista, donde el docente es práctico y a la vez, es subvalorado en su intelecto, lo que conlleva a otorgar menos importancia esta área del saber que otras de las contempladas en los planes de estudio escolares.

Por otra parte, Murcia (2006) presenta un artículo en el que se configura el significado de la universidad como institución social, en la que parte de dos investigaciones hechas previamente que conceptualizan el hecho de que los imaginarios sociales instituidos, permitan la reconstrucción del termino universidad, y más que el termino, el verdadero sentido que en la realidad se le otorga a la vida universitaria. A partir de estudios previos, se infiere la importancia de que las políticas educacionales reconozcan los imaginarios que las comunidades educativas han construido o construyen con el fin de responder a sus necesidades desde sus acciones e interacciones.

Otro estudio realizado por Aravena y Silva (2009) se centró en indagar los imaginarios construidos acerca de los los límites etno-nacionales de la identidad nacional chilena. Para ello se aplicaron grupos focales integrados por jóvenes, adultos y adultos mayores de diferentes estratos socioeconómicos. Los resultados del estudio revelaron que los pobladores han construidos imaginarios en cuanto a que en las políticas de identidad nacional, se manipula al inmigrante, además que se establecen diferencias entre los grupos de la población

nativa con respecto a los inmigrantes. Según la investigación existe una tendencia a ser tratados con inferioridad económica, social, política y cultural. En general, el estudio permitió ver la manera como los inmigrantes peruanos, residentes en Chile construyeron imaginarios sociales, respecto al trato diferenciado que perciben por parte del estado.

Bedoya (2010), investigó sobre la opinión de los egresados de un programa de pregrado sobre la calidad de la formación recibida durante su preparación. El interés de la investigación es conocer la opinión de los egresados sobre la calidad educativa que ofrece el programa. El estudio de Bedoya (2010), se orientó a partir de la investigación cualitativa, descriptiva con un enfoque hermenéutico. Esto por la necesidad de interpretar la realidad desde una mirada de los imaginarios sociales a partir de la teoría de relevancia y opacidad. La población objeto de la investigación fue la facultad de derecho de una Institución de Educación Superior, con una muestra de 139 egresados del programa. Algunos de los resultados de la investigación revelaron que los egresados relacionan la calidad con competencias como el: el hacer, el ser, el saber y los recursos. Al finalizar el estudio se concluyó que el imaginario de los egresados sobre la calidad de formación deriva de la concepción que se tiene acerca de competencias, lo que evidencia una asignación de responsabilidad más institucional que personal.

En relación con los imaginarios sociales, Coronado y Estupiñán (2012) realizaron un estudio, el cual se basó en un enfoque cualitativo, el cual buscó interpretar las funciones que 79 estudiantes de psicología le atribuyen al rol de los docentes en la formación de su profesión. Para la recolección de la información, se tuvieron en cuenta entrevistas estructuradas y estrategias de selección libre. El estudio arrojó información muy importante, entre la que se destaca la postura de los estudiantes, respecto a que, el mal desempeño de los docentes, incide en el desempeño de los estudiantes. Los jóvenes indican que esto conlleva a

problemas como la deserción estudiantil. En consecuencia, le asignan especial importancia a la función investigativa del docente, pues esto ayuda a enriquecer sus prácticas pedagógicas.

Por su parte, Torres (2014), realizó una investigación en la que se tuvo en cuenta la etnografía como diseño metodológico. En este estudio se indagó por los criterios que tienen en cuenta los padres de familia al momento de elegir la escuela para sus hijos, a la vez que se indagó por la construcción de los imaginarios sociales que estos hacen sobre la institución. La población objeto de la investigación estuvo conformada por padres de familia de una escuela primaria en un contexto indígena mexicano.

Los resultados de la investigación mostraron que los padres deciden matricular a sus hijos en determinadas escuelas, motivados por las expectativas que tienen de estas, así como que hay padres de familia que consideran muy importante el hecho, que los niños vayan a la escuela, mientras que otros le otorgan poca importancia a que sus hijos se eduquen.

Mientras que el interés de Torres (2014), estuvo centrado en indagar por los imaginarios de los padres de familia, respecto a la institución educativa; Montenegro (2015), realizó un estudio que tenía como objetivo indagar e identificar los imaginarios sobre género, construidos por los jóvenes de grado undécimo a través del uso de la red social Facebook. Respecto a la investigación de Torres, no se hallan puntos de convergencia, sin embargo, se destaca el interés de ambos estudios por comprender a partir de los imaginarios sociales, las maneras como los sujetos construyen y conceptualizan su realidad en los entornos sociales e insituacionales.

Continuando con el estudio realizado por Montenegro (2015), se encuentra que este se llevó a cabo a partir de una metodología feminista, para la cual se recolectaron datos mediante observación participante online y entrevista semiestructurada. Los resultados de la investigación, muestran una marcada tendencia a suponer que el hombre, es el centro de todas

las cosas, principalmente, desde los imaginarios de los mismos hombres, los cuales respecto al concepto de género conciben aún, que los hombres ejercen dominio sobre el género opuesto.

El artículo de Aguilera, Vargas y Serrano (2015), da cuenta de un proceso llevado a cabo como parte de una investigación en el que participaron estudiantes del semillero de investigación conformado por estudiantes de la facultad de arquitectura de una universidad colombiana. En el proceso se buscó mostrar los imaginarios que tienen los jóvenes universitarios, acerca de su ciudad y la forma como se construyen tales imaginarios a partir de un diseño participativo. Este proceso se llevo a cabo de forma transdisciplinar, donde el discurso construye los escenarios pertinentes para actuar a través de acciones urbanas y darle significado a la memoria.

A partir del proceso de investigación participativa, se logró fomentar en los estudiantes la vocación por la investigación en arquitectura, urbanismo y otros medios de producción de nuevos conocimientos para su formación disciplinar. La indagación evidencia en el discurso la construcción de un imaginario a partir de la reflexión constante de las acciones en la ciudad donde habitan, constituyendo formas de pensar con base en la experiencia y la interacción.

Como se citó anteriormente, poco se ha indagado sobre el tema de imaginarios sociales en Colombia, especialmente en la educación básica y educación inicial, por lo que la Universidad de la Sabana presenta una investigación realizada por Bohórquez y Chavarría (2015), en la cual se indagó por los imaginarios construidos por los padres de familia y determinar las formas de vinculación entre estos y las instituciones donde son atendidos sus hijos.

El estudio de tipo cualitativo con diseño fenomenográfico, en el que se desarrollaron 26 grupos focales en 23 instituciones educativas, con una muestra de 151 padres de familia, utilizó la entrevista semiestructurada y las observaciones no participantes como instrumentos de recolección de información.

Los resultados de la investigación revelan que los padres han construido un imaginario en torno a que la educación inicial es la etapa en la que se prepara a sus hijos para la educación básica primaria. Así mismo, relacionan la educación inicial con la lectura y la escritura. Otros hallazgos muestran que la existencia de tensiones entre la familia y la escuela en esta etapa escolar, inside de manera significativa en la relación de los padres de familia con la institución en los próximos grados escolares.

Este estado del arte permite evidenciar que el imaginario social es un tema del que poco se ha explorado en Colombia, sobre todo en el aspecto educativo, específicamente, en lo relacionado con relación familia escuela y los imaignarios de los actores en la educación básica. La mayor parte de los trabajos realizados sobre imaginarios en investigación educativa, se refieren a población participante de eduación superior y otros a estudios de imaignarios urbanos.

Respecto a la manera como se han abordado tales estudios, es importante mencionar que los estudio a este nivel, se ha centrado en diseños, etnográficos y participativos, principalmente.

Marco Teórico

El presente apartado pretende conceptualizar los conocimientos de base para la investigación, a partir de un rastreo teórico, para ello inicialmente, se encontrará el concepto de familia en forma general, al igual que otros conceptos de alta importancia, como son el de relación familia escuela, participación e imaginarios sociales, los cuales representan la base de nuestra investigación.

Cabe precisar que, para el abordaje de los conceptos que derivan de esta investigación, se tuvo en cuenta las posturas de distintos autores; en el caso de los imaginarios sociales, distinguimos los aportes hechos por Castoriadis (1997 y 2008), Pintos (2009); Cegarra (2012); Silva (2013) y Baeza (2004 y 2009). En cuanto a la relación familia- escuela, se destacan Cagigal (2007) y Alvira (1998), pues son autores que aportan al desarrollo de la temática de manera significativa. Por último, encontramos la participación de la familia en los procesos escolares, o bien, la participación parental en la que se destacan, Navarro (2002); Naval (2003); Fernández y Guerrero, (1996); Gairín y Bris (2006); Reca y López (2002) y Flamey, Gubbins y Morales (1999).

Imaginarios sociales.

Castoriadis (1975) indica que los imaginarios sociales tienen relación directa con el concepto mismo de institución, al considerar que “únicamente la institución de la sociedad, que procede del imaginario social, puede limitar la imaginación radical de la psique y dar existencia a una sociedad” (p. 335). Para él, las construcciones sociales que se dan en las

instituciones, proceden de los imaginarios, de la construcción colectiva que configura la realidad.

Cabe mencionar que para Castoriadis (citado en Cegarra, 2012), los imaginarios se relacionan directamente con lo simbólico, lo que puede dar sentido a la realidad construida individual y colectivamente por los sujetos, es a lo que Cegarra (2012), se refiere cuando afirma, “cada objeto y cada acto existe per se dé la percepción que se tiene de éste, aunque su existencia depende básicamente del tejido simbólico en el cual se inserta” (p. 11).

Así mismo, Castoriadis (1997), le asigna un papel importante a la coherencia en los imaginarios sociales, teniendo en cuenta un comportamiento conforme a la propia socialización de los individuos, los individuos ya colectivizados, quienes, a través de los propios significados atribuidos a las cosas, transforman un pensamiento individual en uno colectivo que se teje en una dinámica histórica y social.

Por su parte, Pintos (2009), considera los imaginarios sociales como representaciones colectivas que poseen sistemas particulares de identificación, pues a la vez, tienen la capacidad de integración social en la que se “hace visible lo invisible”, en palabras de Pintos. Otro argumento acerca de los imaginarios sociales en el que se afirma este autor, es que los imaginarios son la elaboración de instrumentos que permiten ver la realidad social construida como realmente existente; “esquemas socialmente contruidos”, los cuales nos permiten, percibir la realidad, explicarla e intervenirla.

El imaginario no puede concebirse desprendido de la realidad social colectiva, y aún menos, sin las instituciones, que es donde se evidencian estos imaginarios. Así lo indica Pintos (citado en Cegarra, 2012), al exponer que los imaginarios son

aquellos esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad (p. 10).

Así también, Baeza (2009), establece que los imaginarios poseen dos características o fenómenos, “la realidad social y las significaciones sociales”, en los dos casos tienen que ver con lo colectivo; la creación inmaterial de una realidad en función de una sociedad, por lo que implica una comprensión simbólica y la obtención de significados que construyen dicha realidad. Otro aporte de Baeza (citado en Cerraga (2012), indica que

más allá de cierto plano de descripciones fundamentales, y sobre todo cuando ese algo no se da completamente en la superficie y en una apariencia concreta, la tarea que se asigna la actividad mental es la de construcción plausible –o convincente– de realidad (p. 4).

A manera de aporte, Cerraga (2012), establece que hay una gran diferencia en los conceptos de imaginación e imaginario, puesto que mientras que la imaginación es de carácter representativo; el imaginario se refiere a

una capacidad individual, que parte de la realidad social para imitarla o re-crearla, ya que se remite al uso de imágenes como vehículos de su manifestación y está socialmente reconocida”; los imaginarios se centran en lo interpretativo, “constituye una “gramática”, un esquema referencial para interpretar la realidad socialmente legitimada construido intersubjetivamente e históricamente determinado (p. 3).

Los imaginarios no son actos conscientes o planeados, más bien, se constituyen en un elemento de la cultura, lo cual conserva la memoria colectiva, y la expresa.

Simultáneamente, Silva (2013), sobre el mismo tema, se refiere a los imaginarios como algo

inherente a la percepción grupal (...) no son representaciones en abstracto y de naturaleza mental, sino que se “encarnan” o se “in-corporan” en objetos ciudadanos que encontramos en la luz pública y de los cuales podemos deducir sentimientos como amor, miedo, rabia o ilusiones (p. 22).

Este autor, lleva el concepto de los imaginarios sociales a la rama de los imaginarios urbanos y agrega que estos se reconocen como un espacio de colectividad en el que no

intervienen los intereses individuales, es un espacio donde la sociedad se proyecta como un todo; como espacio público en que se construyen símbolos compartidos.

Los imaginarios sociales como explica Pintos (citado por Coca & Pintos, 2011), tienen gran influencia en la manera como los individuos se relacionan, en este mundo cambiante y dinámico que se reconstruye de manera permanente. En ese sentido, ellos consideran, que las funciones de los imaginarios sociales, “consisten en producir una imagen de estabilidad en las relaciones sociales cambiantes; generar percepciones de continuidad en experiencias discontinuas; proporcionar explicaciones globales de fenómenos fragmentarios y permitir intervenir en los procesos construidos desde perspectivas diferenciadas” (p. 6).

Pintos (citado por Cabrera, s.f), aduce que existen dos clases de significaciones de las instituciones; “significaciones centrales” o “primeras” o sociedad instituyente, que se constituyen en creadoras de objetos y organizadoras del mundo; un mundo social, un mundo exterior. Las significaciones centrales solo operan en lo implícito y deben actuar de manera recíproca e inherente, pues se evidencia cuando una cantidad de individuos con fines particulares construyen significaciones parciales con significación central. El imaginario social, instituye la sociedad, mientras que el imaginario central funciona como elemento instituyente, no formal, las cuales se evidencian solamente en la institución, es ahí, precisamente, cuando se habla de un imaginario instituido.

Coca y Pintos (2006) parten de que los imaginarios son “esquemas con un elevado grado de abstracción que implica una priorización y jerarquización de las percepciones” (p. 5), pero a esto solo se llega mediante el código de relevancia opacidad.

Continuando con el anterior discurso, sobre la institución de los imaginarios, es preciso señalar, los conceptos de relevancia opacidad, son integrados por Pintos (2003) en la teoría de los imaginarios. Para el autor los aspectos y elementos que permiten la expresión de

un conjunto de intereses generales o particulares de los individuos, en pocas palabras, “son los intereses, aspectos y modos que hacen que la sociedad aumente su confianza “en eso” que se hace relevante” (p. 6). Cuando los individuos adoptan “eso” como parte de su realidad, se dejan de lado, algunos otros elementos; es como una especie de trasfondo, donde los protagonistas, lo relevante, hace la sociedad, y lo que está en ese trasfondo, con menos relevancia, está oculto, en medio de lo oscuro, lo que no se puede ver a simple vista, se concibe como la opacidad.

La Familia.

Los conceptos de familia en la actualidad son diversos, debido a los cambios que ha tenido la familia en su composición, más que en su rol social, así como afirma Gubbins, (1997), al indicar que:

Independientemente de la composición o tipología de hogar desde pueden ser vistas, cada familia se organiza sobre la base de ciertas normas y reglas (...) a modo más o menos adaptativo de interrelacionarse con la comunidad a la cual pertenece. Es así como va construyendo a partir de criterios azarosos en un principio, y de normas regulatorias establecidas a partir de ciertas regularidades a través del tiempo, una manera de ser, una cultura que dice relación con amplias dimensiones de la vida (p. 8).

Otros autores indican que la familia en las últimas décadas, ha vivido una serie de cambios, al parecer, producto de las nuevas dinámicas sociales y las necesidades de subsistencia a las que se ven abocadas las personas. En ese sentido, Loyácano (citado en Araque, 2013), señala:

La familia es una institución social afectada por los cambios que continuamente suceden en sociedad. Razón por la cual realizan nuevas prácticas familiares que las hacen diferentes (tradicionales, transicionales y posmodernas), con características propias a cada una de ellas, asume diferentes estructuras y formas de funcionamiento, sin embargo, esto no significan que sean disfuncionales (p. 9).

Aunque distintos autores insisten en la capacidad formadora de la familia y su rol social, Alvira (1998), indica que la familia requiere de tiempos suficientes para el

fortalecimiento de sus lazos afectivos, ya que, para él, el amor de familia requiere de capacidades afectivas entre las que están la aceptación y donación. Este autor observa como necesidad imperante para las familias la interacción, el compartir no solo espacios físicos sino temporales en los que el proceso formativo sea más enriquecedor.

En concordancia con lo anterior, se puede afirmar que la importancia de la familia es un tema indiscutible, pues es el pilar de la vida de los seres humanos, debido a que representa para el individuo, su primer lugar de socialización. En este sentido Gubbins (1997), continua su discurso en el que le otorga a la familia, tal vez el rol más importante de la sociedad, al afirmar es el grupo donde primeramente se desarrolla la persona, donde tanto los niños como las niñas “aprehenden e internalizan sentimientos, conocimientos, valores y creencias que les sirven de pauta para orientar y direccionar su propio comportamiento, elecciones y decisiones con respecto a los otros y su propio desarrollo como persona” (p. 7).

Por otra parte, para Navarro, Vaccari y Canales (s.f), “la familia es donde se satisfacen las necesidades emocionales de sus hijos” (p. 49), aunque señalan que históricamente el rol de la familia era el de transmitir la memoria social, en otras palabras las fuentes culturales en que estaba inmerso el niño o la niña, pero, señalan los autores, con el tiempo y la aparición de otras instituciones sociales, como en el caso de la escuela, el rol de la familia cambió, tanto así, que le fue “delegado”, casi que socialmente, el papel de apoyar a la escuela en el proceso de formación.

Entre otros conceptos de familia, se encuentran el de la Constitución Política de Colombia, la cual señala que “la familia es el núcleo fundamental la sociedad. Se constituye por vínculos, naturales o jurídicos por la decisión de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla” (Const., 1991, art. 42)

Así mismo, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006) que manifiesta,

La familia es la única institución social que se da en todas las sociedades y culturas. Esto es debido a que cumple una serie de funciones necesarias y básicas para quienes la conforman(...) La familia es el entorno más importante donde se desarrollan los hijos y en el que nos realizamos como personas maduras y responsables (p. 9).

Los conceptos anteriores, permiten reafirmar la función de la familia, por su influencia en los individuos y en general en la sociedad. Sin embargo, también nos lleva a analizar que la familia por sí sola no construye lo que llamamos sociedad, puesto que existen otras instituciones sociales, como es el caso de la escuela, que de manera conjunta realizan la tarea formadora y socializadora.

Entonces, cabe citar el Código de la Infancia y la Adolescencia (2010), en el que se considera que es responsabilidad de la familia, la sociedad y el estado, el cuidado, la asistencia y la seguridad de los menores y que sean dichos estamentos los que propendan por el respeto de los derechos de los niños, las niñas, los adolescentes y las adolescentes, lo que ratifica la necesidad de estos tres estamentos.

Relación familia escuela.

Anteriormente, se indicó la necesidad que tienen los individuos de hacer parte de una familia y formarse en su núcleo, pues, es esta la encargada de transmitir, los primeros conocimientos, valores y principios e incluso los rasgos culturales en los que se fundamenta su identidad como ser social. Respecto a lo anterior, otros autores como Vidal (2003), le atribuyen gran importancia a la familia al señalar que:

la familia es el lugar donde se construye la cultura, se genera y transmite la forma básica de valor moral, las diferentes maneras de vinculación social, que sostiene lo comunitario y lo imaginario, es decir, el sistema de representación de la cultura que sabemos está compuesta de creencias, valores y sentimientos (p. 9).

En ese sentido, los cambios y las transformaciones que se vienen dando durante décadas en la sociedad y en general en el mundo, modificaron de manera gradual, incluso el rol de la familia y por ende el rol de la escuela. Es ahí donde la sociedad actual, demanda, por

parte de la escuela, mayor cuidado hacia los menores, mientras que por parte de la familia (en algunos casos), se posibilita el aislamiento en los procesos de formación de los niños, niñas y jóvenes.

Establecer una relación estrecha entre la familia y la institución educativa es necesario, pues esto genera una respuesta positiva en lo que tiene que ver con la colaboración, una mayor autoestima de los menores, mejor rendimiento escolar y otras ventajas. Entre esas ventajas se destaca el fortalecimiento en las relaciones entre padres e hijos, la actitud de la familia hacia la escuela y por ende, una escuela y una educación de más alta calidad (Scott Jones, 1995; Epstein & Sander, 2000; Vélez, 2000; Pizarro, Santana & Vial, 2013).

La familia como corresponsable de la formación de sus hijos, necesariamente debe integrarse con la escuela en esa tarea formativa. Al respecto, Rodríguez, Altarejos y Bernal (s.f) indican que la familia es la única institución donde está presente la noción de ayuda, al entenderse la familia como un entramado de relaciones personales. Ellos retoman la postura de Bernal (2005) quien resalta que:

La familia originariamente se entiende como una comunidad más que como asociación, es decir, como unidad de convivencia en la que:

- a) Los fines son las mismas personas que la integran,
- b) El contrato legal la define solo parcialmente, pues la familia se funda en un compromiso personal de carácter ético;
- c) Se cultiva mediante actos libres de aceptación-donación interpersonales (p.72).

Continuando con los aportes de Rodríguez, Altarejos y Bernal (s.f), cabe expresar que, desde su perspectiva, que la familia es una comunidad, responsable de la formación de personas y más aún, un espacio donde el individuo aprende a hacer sociedad otorgando a la familia, un rol completamente socializador del individuo. Contrario a esto, Gubbins (1997), concibe la relación familia - escuela como un solo sistema en el que las dos actúan como un

todo, esto con el fin de favorecer a los menores, y en este sentido indica que la familia y escuela pueden ser vistos como,

partes de un sistema más amplio como es lo que se ha llamado comunidad educativa. Cada uno con sus características y misiones particulares, pero cuyos encuentros y conversaciones configuran el desarrollo de un sistema más amplio que busca orientarse hacia una meta común: mejorar el aprendizaje y desarrollo de niños y niñas (P.9).

Concebir el proceso educativo como parte de un sistema más amplio, obliga a trasladar la mirada desde el interior del centro educativo hacia la red de relaciones y comunicaciones que los actores de cada centro educativo generan con los otros sistemas que cumplen funciones consonantes con la educación y desarrollo de niños y niñas como es en este caso las familias. A su vez, mirar la red de relaciones y comunicaciones que las propias familias establecen con la escuela en términos del apoyo, colaboración y participación en el proceso de aprendizaje y de desarrollo de sus hijos e hijas.

Por otra parte, Delgado (s.f), citado por Rodríguez, Altarejos y Bernal (2006), refiere que “la familia abierta a otros grupos sociales o asociaciones favorece que cada individuo se socialice adecuadamente, siempre entendido ese proceso como integración y adaptación” (p. 7). Ahora bien, al respecto de la relación familia escuela, no existe un concepto como tal, aunque se han hecho estudios que involucran el tema. En lo singular, la relación de la familia con la escuela esta mediada por actos en que la familia se involucra con la escuela, la manera como esas relaciones influyen en la vida escolar y los procesos participativos, entre otras. Sin embargo, Según Epstein (citado por Moreno, 2010):

existen seis tipos de implicación de la escuela-familia-comunidad que son importantes para el aprendizaje de los alumnos y para hacer más efectiva la relación entre escuelas y familias:

- Ejercer como padres: ayudar a todas las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los niños como alumnos y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.

- **Comunicación:** diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los alumnos.
- **Voluntariado:** los padres son bienvenidos a la escuela para organizar ayuda y apoyo en el aula, el centro y las actividades de los alumnos.
- **Aprendizaje en casa:** proveer información, sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, en el trabajo escolar.
- **Toma de decisiones:** participación de los padres en los órganos de gobierno de la escuela.
- **Colaborar con la comunidad:** identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los alumnos y a sus familias, así como de estos a la comunidad (p. 7).

Participación.

Sobre la participación existen diversos conceptos especialmente relacionados con el aspecto político, sin embargo, a continuación, se abordará dicho concepto en el campo educativo.

Diversos estudios (Kotliarenco, 1994; Gligo, 1996; De Castro, 1996) señalan la importancia de incorporar a los padres de familia a los procesos que se llevan a cabo al interior de las escuelas y resaltan los beneficios de dicha participación para la escuela y especialmente para los estudiantes. En ese sentido, Navarro, Vaccari y Canales (2001), indican que participación de las familias tiene que ver con:

hacer válidos los ideales democráticos, con aprovechar mejor los servicios educativos, superar la pobreza y elevar la igualdad y decisiones y con hacer una educación más pertinente a la realidad de la gente, en que se dé una relación armónica entre familia y escuela” (p. 4).

Por su parte, Charo y Naval (2014) afirman que participación significa, “hacer tomar parte”, “tener algo en común”, conceptos que al parecer son coherentes, en tanto que aplica a la vez al concepto de comunidad. Aunque el concepto que resulta más convincente es el de Naval (2003), quien explica que,

la participación puede tener diversas formas, no necesariamente incompatibles entre ellas, más o menos convenientes según el tipo de relación que la sustenta. La relación que se da en la convivencia cotidiana, por ejemplo, es diversa a la relación educativa.

La primera se fundamenta en el ejercicio de unos derechos basados en la igualdad esencial de los seres humanos, mientras que la relación educativa, partiendo de esa igualdad esencial, admite una cierta desigualdad entre maestros, alumnos y padres en cuanto al sentido primordial de su relación, es decir, con respecto a la promoción del aprendizaje (p. 9).

La participación es un acto voluntario de los miembros de la comunidad educativa, en el que interactúan en busca de fines comunes y a la vez, requiere de relaciones interpersonales asertivas, donde la equidad sea un principio fundamental. Esto indica, que la participación solo es un hecho real si se invita a los padres, profesores y alumnos a “hacer parte” y querer hacer parte” del Proyecto Educativo y lo relacionado con este en la institución educativa. “El involucramiento de los miembros de la comunidad es algo necesario al igual que “la motivación es condición necesaria para la participación” De la Guardia (citado en Charo & Naval, 2014, p. 9).

En relación con lo anterior, estos últimos autores, plantean tres ejes sobre los cuales se establece la motivación para una participación más efectiva y son los siguientes:

- El interés subjetivo o ideológico. Se querrá participar más en la medida en que las ideas o ideales de los miembros con los que se va a trabajar sean afines a los propios, a sus intereses, necesidades u objetivos. Es difícil que alguien se movilice por una causa que desconoce o por un objetivo que no le afecta o no comparte.
- La satisfacción socio afectiva. Se participa más en la medida en que hay un reconocimiento social y se refuerza el sentimiento de pertenencia. Este sentimiento es más importante cuando se comparten con las demás personas los mismos intereses y necesidades. No se participa si se siente ignorado o rechazado. Se participa en la medida en que uno se siente miembro y responsable de ese grupo.
- La percepción de la «rentabilidad». Se participa cuando la propuesta es creíble, cuando se piensa que es útil, que sirve para algo (p. 25).

Según este autor, para que la participación no sea el simple hecho de interactuar, sino que sea una participación efectiva, es necesario saber cómo participar, por lo que el acto de participar debe ir acompañado con la capacitación sobre las formas de participación.

Otros autores, han hecho aportes al tema, con el diseño de diversos modelos para explicar las formas en que se puede expresar la participación de los padres en la educación de

sus hijos. Estos modelos se caracterizan por enfocar dicha participación como un fenómeno que puede darse en diferentes niveles y dimensiones. A continuación, se presentan algunos de los más importantes y se señala la forma como cada uno de los modelos conceptualiza la participación.

Taxonomía de participación de padres de Martinello (1999).

Esta autora propone analizar la participación de los padres de familia desde las siguientes cuatro dimensiones:

1. Crianza: desempeño de las funciones propias de padres y madres, creando las condiciones económicas y psicológicas que permiten al niño asistir a la escuela.
2. Maestros: acciones que desarrollan los padres y madres para continuar y reforzar el proceso de aprendizaje del aula en la casa.
3. Agentes de apoyo: se refiere a las contribuciones que los padres y madres hacen a las escuelas para mejorar la provisión de los servicios (dinero, tiempo, trabajo y materiales).
4. Agentes con poder de decisión: los padres y madres desempeñan roles de toma de decisión que afectan las políticas de la escuela y sus operaciones (participación de padres en consejos escolares consultivos y directivos, o en programas de selección de escuelas/vales escolares) (p. 7).

Niveles de participación de Flamey et al. (1999).

Se distinguen en este modelo cinco niveles posibles de participación de los padres:

1. Informativo: los padres y madres procuran informarse acerca de la escuela y el desarrollo del niño en la misma.
2. Colaborativo: los padres y madres cooperan en actividades de apoyo que requiera la escuela.
3. Consultivo: los padres y madres actúan como agentes consultivos de la escuela sobre diversos temas a través de las asociaciones.
4. Toma de decisiones en relación a objetivos, acciones y recursos: participación de los padres y madres en las decisiones académicas y administrativas de la escuela, ya sea a través del voto o de puestos en organismos administrativos.
5. Control de eficacia: los padres y madres adoptan un rol de supervisión del cumplimiento del proyecto educativo y de la gestión de la escuela (p. 47).

Modelo de Epstein sobre la participación de la familia.

Según Epstein, (citado en Sáchez, Valdès, Reyes y Carlos 2010), la participación en la educación de los hijos abarca seis dimensiones:

1. Crianza: establecimiento por parte de los padres y madres de ayudas para el desarrollo de los niños y adolescentes; y un ambiente en el hogar que dé soporte a sus hijos como estudiantes.
2. Comunicación: diseño y conducción por los padres y madres de formas efectivas de comunicación con la escuela y los profesores, acerca de los programas de la escuela y el progreso de sus hijos.
3. Voluntariado: los padres y madres organizan la ayuda y soporte a la escuela y a las actividades de los estudiantes.
4. Aprendizaje en la casa: apoyo a los estudiantes con las actividades relacionadas con el currículo escolar.
5. Toma de decisiones: participación de padres y madres como representantes y líderes en los comités escolares.
6. Colaboración con la comunidad: identificación y utilización por parte de padres y madres de recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas y sus familias; organización de actividades en beneficio de la comunidad que incrementen las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes (p. 73) .

Los planteamientos anteriores evidencian la importancia que la participación de los padres ha tomado en el campo educativo como un tema fundamental de investigación.

Metodología

Tipo de Investigación

El presente estudio corresponde a una investigación cualitativa, la cual para Sandín (2003), se refiere al proceso sistemático cuyo propósito es la comprensión profunda de los fenómenos educativos y sociales, así como a la transformación de los escenarios socioeducativos. En este orden de ideas, la investigación cualitativa aporta información clave para la toma de decisiones y para el descubrimiento y desarrollo de nuevo conocimiento.

Por otra parte, Hernández, Fernández y Baptista (2010), entienden la investigación cualitativa como aquella que centra su interés en las interacciones entre las personas o las

colectividades. En consecuencia, el interés del investigador se centra en las experiencias de los participantes y en el sentido que estos asignan a sus vivencias.

Diseño de Investigación

Dado que se pretende analizar cuáles son los imaginarios de la relación familia-escuela construidos por los padres de familia de 3° y 4° del Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, se toma cada estamento (padres de familia y docentes) como un caso particular, pues aunque se indaga por el mismo aspecto, cada grupo tiene sus propias características y motivaciones en cuanto a la relación de la familia y la escuela. En este orden de ideas, el presente estudio se aborda desde un diseño de estudio de caso, el cual “se constituye un método de investigación para el análisis de la realidad social de gran importancia en el desarrollo de las ciencias sociales y humanas y representa la forma más pertinente y natural de las investigaciones orientadas desde una perspectiva cualitativa” (Latorre et al., 1996, citado en Sandín, 2003, p. 174) y López (2013), por su parte, observa “El estudio de caso es especialmente útil cuando los límites o bordes entre fenómenos y contexto no son del todo evidentes (...) En un estudio de caso, un investigador conoce una realidad, un caso, acercándose a esa realidad según conveniencia o siendo informado” (p. 14).

El propósito del presente estudio se centró en reconocer la influencia de los imaginarios de la relación familia-escuela construidos por los padres de familia y los docentes del ciclo dos, en torno a la experiencia de participación de los padres en los procesos educativos. Se parte del supuesto, de que la comprensión de la realidad que se vivencia en la comunidad puede generar conocimiento que sirva como herramienta a la institución para abordar el tratamiento de las problemáticas de participación de los padres.

Población

La población está conformada por 280 padres de familia y 14 docentes pertenecientes al ciclo dos (grados 3° y 4° de Básica Primaria), en la sede A del Colegio Rodrigo Lara Bonilla, Institución Educativa oficial, ubicada en la localidad Ciudad Bolívar, en Bogotá, contexto que corresponde al lugar donde desarrolla la práctica profesional la investigadora.

En la sede A, jornada mañana de la Institución, se atienden a estudiantes de los grados tercero a séptimo, organizados en grupos académicos, entendidos como ciclos y que se encuentran comprendidos así: ciclo dos, grados tercero y cuarto; ciclo tres, grados quinto, sexto y séptimo. La investigación se centra en estudiar a la población referida al ciclo dos.

Muestra

Para seleccionar la población participante en el estudio se determinó una muestra de ‘casos tipo’ ya que permite dar mayor riqueza, profundidad y calidad de la información (Hernández, Fernández & Baptista, 2010; Garrido, 2009). El muestreo por ‘casos tipo’ se recomienda cuando hay segmentos de población con características socio demográficas distintas en el mismo grupo investigado. Es decir, teniendo en cuenta que la investigación se enfocó en indagar por los imaginarios de los padres de familia y los docentes de ciclo dos (grados 3° y 4 de primaria) de la misma institución se vio conveniente esta clase de muestreo. En este caso, se encuentran dos casos tipo: padres de familia de grado 3° y 4° y docentes de los mismos grados. Se seleccionó igual número de participantes de cada grupo (14 padres de familia y 14 docentes), con el fin de obtener una muestra equitativa en los dos grupos a indagar.

Los criterios de selección de la muestra fueron:

Docentes:

- Docentes directores de curso o titular de área en los respectivos grados, todos con antigüedad, mayor a 5 años. El número de docentes según su género, fue uno perteneciente al género masculino y 13 al género femenino.

Padres de familia y acudientes

- Padres de familia de los cursos tercero.
- Padres de familia de los cursos de cuarto grado.

Es importante mencionar que la convocatoria a participar en la investigación, en el caso de los docentes de los grados tercero y cuarto, se realizó de forma abierta, lo cual después se formalizó mediante la entrega de los consentimientos informados, lo que después conllevó a la participación de 14 docentes correspondientes a los grados ya mencionados. La muestra del grupo de docentes estuvo conformada por 13 mujeres y un hombre.

Por otra parte, el muestreo de los padres de familia se realizó por disponibilidad de casos, para lo cual se realizó la invitación a dos padres de familia de cada curso de los grados tercero y cuarto, siendo en total 7 cursos de cada grado, sin discriminar género o edad, la condición básica era que su hijo hubiera cursado el grado segundo, en la misma institución.

Los participantes en el grupo focal de grado tercero estuvo conformado por cinco madres y un padre de familia, para un total de seis participantes de dicho grado, correspondientes a los cursos 302 al 307. Por otra parte, del grado cuarto se presentaron a la convocatoria 8 acudientes, pertenecientes a los cursos 401 al 407. De este último curso, hubo representación de dos acudientes.

Entre algunos aspectos a resaltar del total de los participantes en los grupos focales de padres de familia, se encuentra que dos de ellos corresponden a abuelas delegadas por los padres de los menores, quienes a la vez presentan como característica, el haber tenido estudiando a sus hijos (ahora padres de familia), en la en la institución educativa donde se realizó la investigación. Así mismo, otras tres madres de familia indicaron ser exalumnas del

Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED. En el caso del grupo focal de docentes, en este participaron los docentes titulares de curso o directores de curso, cuya característica principal es tener una mínima antigüedad de dos años en la institución y trabajando con la población escolar del ciclo dos.

Instrumento

La naturaleza del estudio y la intención de indagar, conocer y comprender los imaginarios de la relación familia escuela, tanto de padres de familia como de los docentes, conlleva a determinar que la técnica de grupo focal es pertinente para la recolección de la información, por cuanto, los grupos focales se consideran como “una especie de entrevistas grupales, las cuales consisten en reuniones de grupos pequeños o medianos, (3 a diez personas), en las cuáles los participantes conversan en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 425).

Los grupos de enfoque, como también se les denomina, resultan de mucha utilidad en la obtención de la información, debido a que permite una indagación profunda sobre “los conceptos, las experiencias, las emociones, las creencias, categorías, sucesos o los temas que interesan en el planteamiento de la investigación” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 426).

Por lo anterior, cabe indicar que, en la presente investigación, se llevó a cabo la recolección de la información, mediante el uso de la técnica de grupos focales, debido principalmente, a que estos permiten, analizar la interacción entre los participantes, la manera como se construyen significados grupalmente y otorgan la posibilidad de describir y comparar los datos que se obtienen (Barbour, 2007, citado por Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 426).

La realización de los grupos focales, estuvo sujeta a la aplicación del instrumento, el cual consistió en una entrevista semiestructurada. Para el protocolo de entrevista se tomó como referencia el instrumento diseñado por Bohórquez y Chavarría (2015), quienes realizaron un estudio anterior en el cual dieron origen a la línea investigativa que sigue el presente proyecto. Es decir, como se mencionó en el estado del arte, Bohórquez y Chavarría (2015), realizaron un estudio sobre imaginarios sociales de educación inicial y participación. Los interrogantes de investigación que se derivaron de ese estudio dieron origen a otros dos proyectos, el de Ospina (2016) y el presente. En ese orden de ideas, para el presente proyecto se retoman las preguntas sobre participación y relación familia- escuela que hacían parte del instrumento empleado en la primera investigación. Dado que ese instrumento ya estaba validado no se realizó una nueva validación sino que se solicitó consentimiento a las autoras para su empleo en la presente investigación (Ver anexo A).

Para la definición de las preguntas que conformaron los protocolos de grupos focales (uno para padres de familia y uno para docentes), se elaboró una matriz de elementos instituidos e instituyentes que se derivan de los conceptos estructurantes de acuerdo con el problema de investigación. En esta matriz de análisis, se establecieron preguntas para padres y docentes en forma paralela, lo que permite reunir información en torno a los mismos elementos. A continuación, se presenta la matriz de elementos instituidos e instituyentes que dio origen al instrumento para padres de familia y docentes (Ver Anexo B).

Tabla 1

Matriz de elementos instituidos e instituyentes, grupos focales padres de familia

Constructos	Elemento	Descriptor	Pregunta para la entrevista (grupo focal) Dirigida a padres de Familia	Pregunta para la entrevista (grupo focal) Dirigida a Docentes
--------------------	-----------------	-------------------	---	--

Conocimiento del Proyecto Educativo Institucional	Misión Institucional (Instituido)	<p>Pretende dar a conocer lo que persigue la institución, su razón de ser, identidad y lo que la hace diferente de las demás instituciones. Se indagará por este elemento en la entrevista puesto que para el presente estudio la educación inicial transcurre en una institución educativa con una misión propia.</p>	¿Cuáles son los aspectos que más le llaman la atención de la misión de la institución?	¿De qué manera se involucra a la familia en el cumplimiento de la misión institucional?
Proyecto Educativo Institucional (Instituido)	<p>El PEI hace referencia a aquel aspecto particular que diferencia a la institución de otras instituciones. La solidez de un proyecto pedagógico se ve reflejada en aspectos tanto académicos como convivenciales; la forma como se dan las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad educativa e incluso en su grado de compromiso por</p>	¿Cómo ha socializado la institución el PEI?	¿Cómo ha socializado la institución el PEI con los padres de familia?	Desde el aula, ¿cuál es el aporte que Ud. realiza al cumplimiento de la misión institucional?
			¿Cuáles son las expectativas que tiene acerca de la educación que le brinda el colegio a su hijo (a)?	
			¿Por qué razones escogió al colegio Rodrigo Lara Bonilla para la formación de su hijo (a)?	

	la mejora continua de sus procesos. El PEI de una institución educativa es dinámico, flexible y actual, busca satisfacer la demanda de formación de la sociedad.		
Aspecto metodológico: prácticas pedagógicas de aula (Instituido)	Se refiere a las estrategias y didácticas que el docente emplea al interior del aula, como parte del proceso formativo de los estudiantes de grados tercero y cuarto (ciclo dos) de la institución. Las prácticas pedagógicas del docente, tienen que ver con la asertividad en la transmisión del conocimiento, la orientación al logro y los diversos caminos que el docente recorre con cada estudiante para acercarlo a la meta, en un proceso flexible.	¿De qué forma aporta la institución al proceso de formación académica de su hijo(a)? ¿Qué aspectos le llaman la atención, respecto a las clases que recibe su hijo(a)? ¿De qué manera los conocimientos que recibe su hijo(a) en la institución contribuyen a enfrentar con éxito los próximos grados? ¿Cómo aporta Ud. desde su hogar a la consolidación de los conocimientos que recibe su hijo(a) en la institución?	¿Cómo aporta desde su práctica pedagógica a la formación de los menores a su cargo? Desde su punto de vista, ¿cuáles son los aportes de las familias en la consolidación del conocimiento y procesos que se desarrollan en las clases? ¿Cuáles cree que son las barreras que limitan el acompañamiento de los padres de familia hacia el proceso escolar de sus hijos?

Manual de convivencia. (Instituido)	<p>Es una serie de pactos que involucran a todos los miembros de la comunidad educativa, tanto en la construcción como en su práctica, pero generalmente, tiende a regular los comportamientos de los estudiantes.</p> <p>Es el resultado de la reflexión y los acuerdos construidos mediante la participación de la comunidad educativa. En su elaboración se tienen en cuenta unos principios, valores y ejes que contribuyen a la organización institucional.</p>	<p>¿De qué manera aportó usted a la construcción o re significación del manual de convivencia institucional?</p> <p>¿Qué mecanismos ha utilizado el colegio para la socialización del manual de convivencia?</p> <p>¿Qué aspectos son los que más valora de la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa?</p>	<p>¿Cómo involucra la institución a los padres de familia en la re significación del manual de convivencia?</p> <p>¿Qué mecanismos ha utilizado el colegio para la socialización del manual de convivencia?</p> <p>¿Cuáles son las situaciones que Ud. percibe, dificultan la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa?</p>
Rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria (grados 3° y 4°) (Instituido)	<p>El profesional de educación básica primaria, orienta el conocimiento de los estudiantes de las diferentes áreas del conocimiento, por cuanto a la vez es el docente titular o director de curso, quien orienta el pleno de las asignaturas. Esto</p>	<p>¿Qué aspectos resaltaría de la relación entre Ud. como padre o madre de familia y el docente que atiende a su hijo(a)?</p>	<p>¿Cómo es la relación del colegio con los padres de familia?</p>

	le permite una mayor interacción y conocimiento de los estudiantes y de sus familias.		
Estrategias pedagógicas (Instituido)	Las estrategias se refieren a las diversas formas que los docentes utilizan para conducir a los estudiantes al logro de los objetivos propuestos.	¿Qué estrategias o metodologías emplean los profesores de su hijo(a) en los procesos de enseñanza? ¿Cómo apoya Ud. esas estrategias?	¿De qué manera apoyan los padres de familia los procesos de enseñanza aprendizaje que Ud. desarrolla en el aula?
Elementos transicionales de ciclo uno a ciclo dos de Educación Básica Primaria. (Instituyente)	Se refiere a los elementos que inciden en la relación de la familia con la escuela, los que favorecen el acompañamiento de los padres en los procesos educativos de los niños. Experiencias previas de las familias en lo relacionado con la educación de sus hijos a nivel institucional.	¿Qué experiencias agradables recuerda del año inmediatamente anterior, respecto a su rol como padre/madre en la institución? ¿Qué cambios encontró en el momento de iniciar el año escolar actual, con respecto al grado anterior?	¿Qué factores influyen en la relación familia escuela desde su experiencia? ¿Cuáles son los principales cambios que deben enfrentar las familias en la transición de un ciclo al otro?
		¿Qué avances ha notado frente al proceso académico o convivencial del niño(a), teniendo como referente las condiciones en que se encontraba en	

		el año escolar anterior?	
Relación familia-escuela/ familia-EBP	Función de la familia en el proceso educativo (Instituyente)	La familia se encarga de educar a los niños, sobre todo en las edades más tempranas, teniendo presente que educar es enseñar a comportarse y vivir en sociedad. Los valores y virtudes humanas sociales aprenden en casa.	¿De qué manera se relacionan la familia y el colegio en el proceso de formación integral de su hijo(a)? ¿Qué aspectos de la relación entre y el colegio le parecen positivos? ¿Cómo se benefician las familias al mantener una relación de cercanía con el colegio?
	Participación de la familia (Instituyente)	Conjunto de acciones e iniciativas que desarrollan las familias para apoyar el proceso educativo de los niños y niñas.	¿Qué entiende Ud. por participación de la familia en los procesos educativos? ¿Cómo participan, como familia en el proceso educativo de su hijo? ¿Qué importancia tiene para usted, como padre/madre de familia participar en las actividades que desarrolla la
			¿De qué manera se relacionan la familia y el colegio en el proceso de formación integral de los estudiantes? ¿Qué entiende Ud. por participación de la familia en los procesos educativos? ¿Cómo participan los padres de familia en el proceso educativo de los escolares? ¿Qué importancia tiene para usted, como docente, la participación de los padres en las actividades que desarrolla la

		institución educativa?	institución educativa?
		¿Qué espacios posibilita la escuela para que las familias participen en sus procesos?	¿Qué espacios posibilita la escuela para que las familias participen en sus procesos?
Corresponsabilidad de la familia (Instituyente)	El nivel compartido de responsabilidad que tienen sobre un hecho en particular las personas o las instituciones.	¿De qué forma se han pactado los acuerdos entre la institución y su responsabilidad como padre de familia?	¿De qué forma se han pactado los acuerdos entre la institución y su responsabilidad como padre de familia?
Relación familia y escuela (Instituyente)	Interacción que establecen las familias con la escuela, para garantizar acercamiento y comunicación permanente, en función de los fines que persigue la educación.	¿Qué espacios de interacción propicia la escuela en relación con la familia? ¿Qué caracteriza la relación entre usted como padre/madre de familia y la maestra del nivel que atiende a su hijo(a)?	¿Qué espacios de interacción propicia la escuela en relación con la familia? ¿Qué caracteriza la relación entre usted como docente y los padres de familia de los estudiantes que Ud. atiende?

Nota: Tabla construida por la autora

Para la ejecución de los grupos focales, se elaboraron previamente los protocolos dirigidos a padres de familia y otro a docentes, donde se explican aspectos generales del estudio (Ver anexo B).

Etapas del Proceso Investigativo

Sobre el concepto de estudio de caso no existen consensos definidos; aún se considera un concepto polisémico por lo cual cabe reconocer que no es posible definir un método

preciso. Sin embargo, dado que la presente investigación toma elementos clásicos de los estudios cualitativos tradicionales se optó por el estudio de caso, que desde la perspectiva de Díaz, Mendoza y Porras (2011), tiene los siguientes momentos:

a. Contextualizar el problema y describir claramente la Unidad de Análisis: este momento del proceso se ve reflejado en el planteamiento del problema del presente proyecto. Allí se describe el vacío de conocimiento en cuanto a los imaginarios sociales de la relación familia- escuela construidos por los padres de familia y los docentes del ciclo 2 del colegio participante. Aspecto de crucial importancia para comprender las acciones de participación que realizan los padres de familia. Dichas acciones involucran de manera directa a los docentes puesto que son ellos quienes representan en primera instancia a la institución educativa frente a los padres de familia. La unidad de análisis será entonces la situación de relación entre la familia y la escuela en el ciclo 2 del Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, realizando un procedimiento de triangulación por participante, es decir recogiendo datos de dos fuentes: padres de familia y docentes.

b. Determinar el método de análisis, las técnicas e instrumentos que se van a utilizar: Se define que la entrevista es el instrumento con el cual se recopilará la información mediante la técnica de grupos focales. El procedimiento para la definición de las preguntas del instrumento se consignó en el apartado inmediatamente anterior. Finalmente el método de análisis fue el de codificación abierta, focalizada y axial mediante el empleo del Atlas Ti, versión 7.0 como herramientas para encontrar los códigos asociados a cada elemento instituido e instituyente por el cual se indaga en la entrevista. Esta información se consigna en el capítulo de análisis de datos.

Cabe agregar que para el procedimiento de recolección de información en el desarrollo del trabajo de campo, se convocó, inicialmente, al equipo de docentes, de los grados tercero y

cuarto a participar del estudio de manera voluntaria. Seguidamente, Se entrego a cada docente el respectivo consentimiento informado con un día de anticipación a la realización de los grupos focales, para que fuera plenamente leído y firmado, teniendo en cuenta que era un tiempo prudencial en caso de que surgieran dudas. A los padres de familia se les envió con los estudiantes, el consentimiento informado junto con la citación para participar en el grupo focal, con fechas diferentes para los dos grados. A la convocatoria se presentaron, en el caso del grado cuarto, en total, 8 madres de familia, entre ellas dos abuelas, mientras que de grado tercero solo se presentaron, 6 personas; 5 madres de familia y un padre.

Realizados los tres grupos focales, se procedió a la sistematización de la información, para lo cual se le asignó a cada participante en los diferentes grupos focales, una etiqueta que permitiera distinguir a cada uno de ellos.

c. Organizar los datos obtenidos y presentarlos de manera que se observen claramente los elementos y relaciones entre ellos (analizando de manera simultánea los datos recolectados de los padres de familia y los docentes) y la unidad de análisis (es decir la relación familia – escuela). Para ello en el análisis de datos se presentan los hallazgos y se ilustran con la voz de los participantes de modo tal que se contribuya a ampliar la comprensión de las situaciones que se dan entre los padres o acudientes y los docentes en torno a la relación familia- escuela en el ciclo 2 del Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED. Así mismo, en la discusión de los resultados se presenta la interpretación del análisis.

d. Establecer alternativas o cursos de acción: De acuerdo a lo encontrado se plantean algunas alternativas de solución que se consignan en el apartado de Recomendaciones que también se presentará al Colegio para que pueda aportar a las acciones de mejora institucional en torno al tema de participación de los padres de familia.

Consideraciones Éticas

El presente estudio se rige por las consideraciones éticas establecidas para investigaciones sociales. Es decir, se garantizó el cumplimiento a los principios éticos de confidencialidad, libertad y autonomía. Para tal efecto, el proceso de recolección de información contempló en primera instancia la solicitud al rector del Colegio Rodrigo Lara Bonilla, para obtener su aval en el desarrollo del proyecto (Ver Anexo C, Carta al Rector). Cada participante tuvo la posibilidad de conocer los propósitos y las características de la investigación y firmar de manera autónoma su consentimiento informado (Ver Anexo D, Consentimiento informado para padre de familia; Anexo E, Consentimiento informado para docentes).

Análisis de Datos

El análisis de datos se realizó a través del software Atlas ti, previa transcripción de la información de los grupos focales. El análisis implicó una codificación abierta de las unidades, teniendo en cuenta las categorías establecidas en función de lo instituido y lo instituyente.

A partir de dicha codificación, la investigadora diseñó redes semánticas que dieran cuenta de las asociaciones entre códigos y las relaciones de sentido identificadas para cada una de las categorías, haciendo énfasis en las más recurrentes al considerarlas determinantes en la construcción de los imaginarios.

A continuación se presentan los elementos instituidos e instituyentes de los imaginarios sociales construidos por los participantes en el caso del ciclo 2 en el Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED.

Respecto a los elementos instituidos

El primer elemento instituido sobre el cual se indagó fue la “Misión institucional”. Los sentidos que los docentes y padres de familia asignan a esta categoría se complementan entre sí, hallándose una relación de causa – efecto en los códigos identificados a partir del análisis de los grupos focales (Figuras 1 y 2, construcción de la autora).

Para los docentes, existen diferentes espacios de socialización que permiten acercar a los padres de familia a los componentes estratégicos de la institución. Sin embargo, mecanismos como talleres y reuniones de Consejo de Padres parecen ser insuficientes, ya que, según los maestros, no se evidencia mayor participación de la familia y la poca receptividad es generalizada: “...La población es mínima para los talleres”; “...Los padres se rehúsan a participar”; “...Hay poca receptividad” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

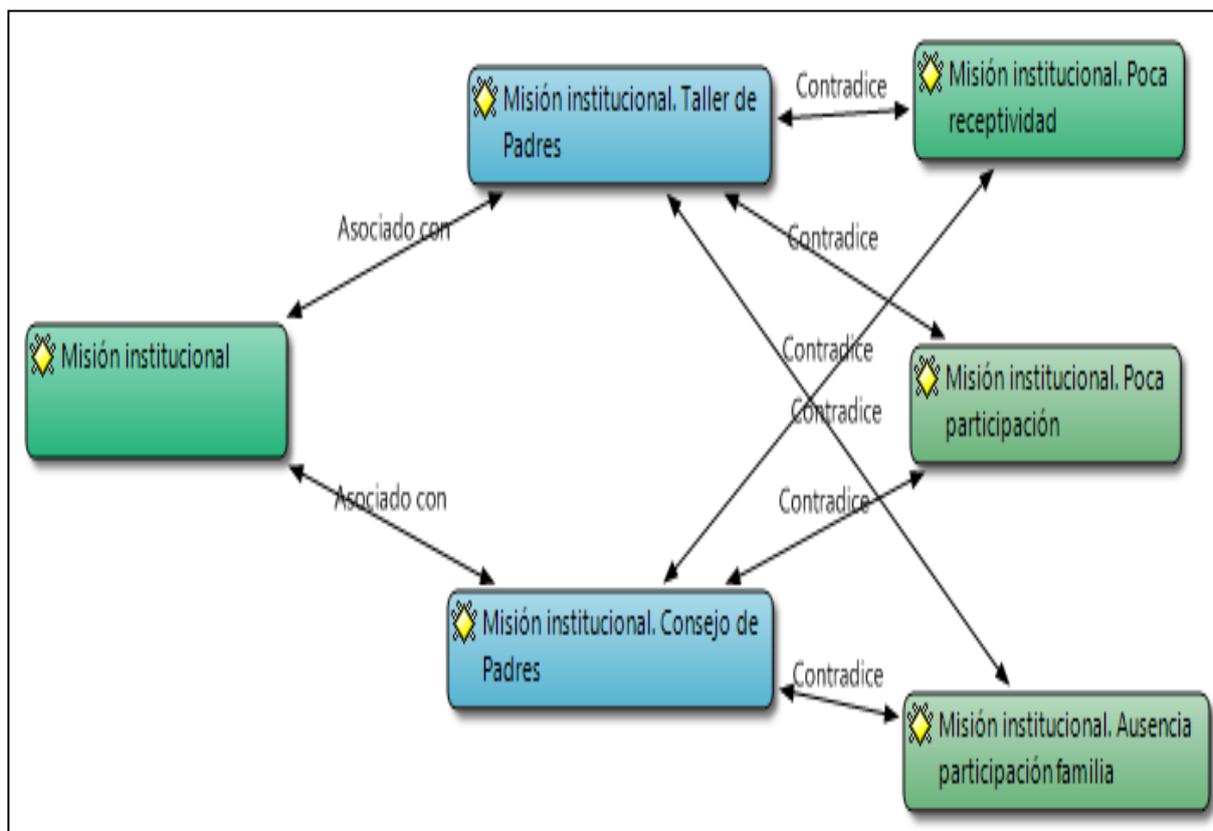


Figura 1. Códigos asociados a la categoría Misión institucional (docentes).

Por su parte, los padres de familia reconocen la existencia de espacios de socialización, pero al mismo tiempo, expresan su desconocimiento con respecto a la Misión institucional: “...Han sido muchos los mecanismos que ha utilizado la institución, porque aparte del manual de convivencia, donde se estudia detalle por detalle la misión, la visión, eh... han sido reuniones de comisiones de evaluación, eh... comisiones de académicos, eh... Consejo de Padres, han sido muchos los mecanismo, inclusive, talleres en donde el colegio ha aportado para la formación de nuestros hijos”; “...No la recuerdo así con mucha claridad...” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

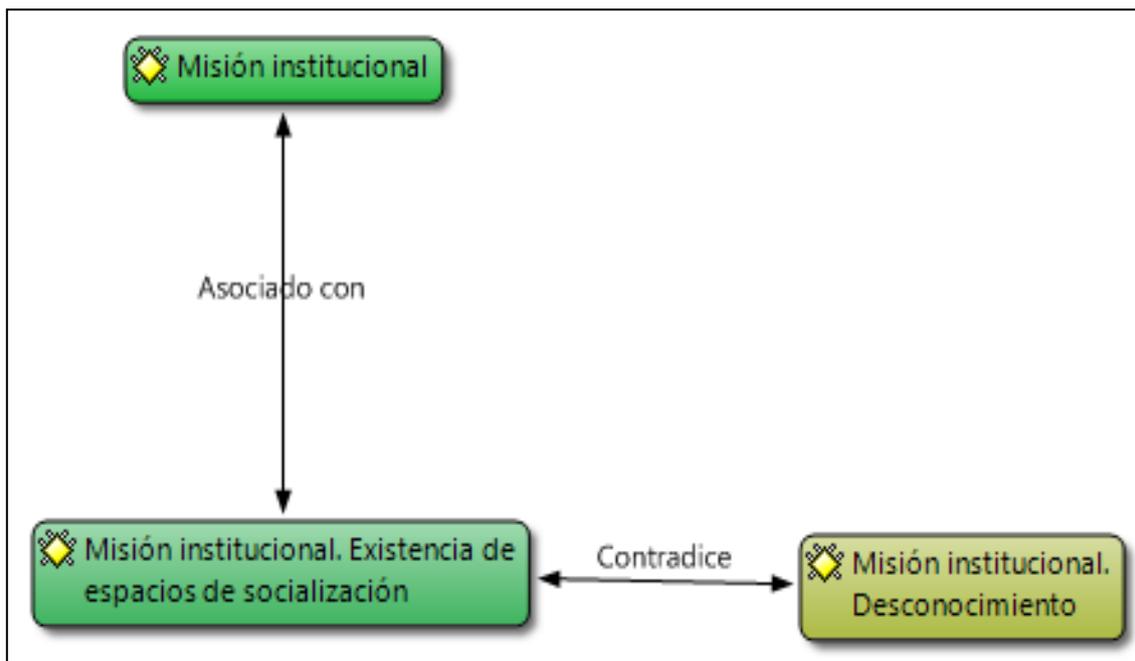


Figura 2. Códigos asociados a la categoría Misión institucional (padres de familia)

Los significados que docentes y padres de familia asocian a la Misión institucional, en el marco de la relación familia – escuela, se complementan, en la medida en que ambos reconocen la existencia de espacios de socialización, pero la limitada participación de los padres, así como su poca receptividad (Figura 1), son las causas del desconocimiento que actualmente existe en torno a la Misión institucional (Figura 2).

Un segundo elemento instituido en la relación familia – escuela es el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Con respecto a este, se identificó solamente un código en el análisis del grupo focal de los docentes. Los maestros consideran que existen numerosos espacios de socialización alrededor del PEI: “El colegio ha acudido a la página WEB, a la asamblea de Consejo de Padres, ha acudido a la representación de delegados...se dispuso de un comité encargado expresamente a la difusión y contribución a los aportes para el PEI del colegio” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).



Figura 3. Códigos asociados a la categoría Proyecto Educativo Institucional (docentes).

Frente a este elemento instituido, un grupo de padres de familia confirma la existencia de espacios de socialización, que han permitido asociar el PEI con “Disciplina”, “Convenios interinstitucionales”, “Formación integral”, “Desarrollo de trabajo autónomo”, “Múltiples opciones formativas” y “Reconocimiento de la institución”. Además, afirman que el PEI admite alternativas de participación, aunque no dan cuenta de alguna en específico:

P407-B: “Y los talleres de padres, porque a nosotros también nos hacen talleres de padres, el departamento de orientación nos hace esos talleres de padres en donde nos dan pautas como para nosotros los padres, muchas veces de pronto asumimos que ya sabemos estos conceptos, pero pues en el día a día se nos van olvidando, entonces lo que quiere con esto el departamento de orientación, a veces, es que lo tengamos bien presente y que lo apliquemos a diario con nuestros hijos” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016)

P301-A: “Es una educación, pues buena, no solamente en conocimiento, sino es, lo evidencio yo, también en valores que es muy importante para los niños. En valores, en su formación personal, en su formación del día a día y pues, me gusta mucho el servicio” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

La situación anterior contrasta con lo manifestado por otro grupo de padres afirma. Como lo muestra la figura 4 (construcción de la autora), para algunos padres de familia, los espacios de socialización alrededor del PEI son limitados y esa puede ser la causa de su desconocimiento, el cual fue identificado a través de la lectura de múltiples silencios.

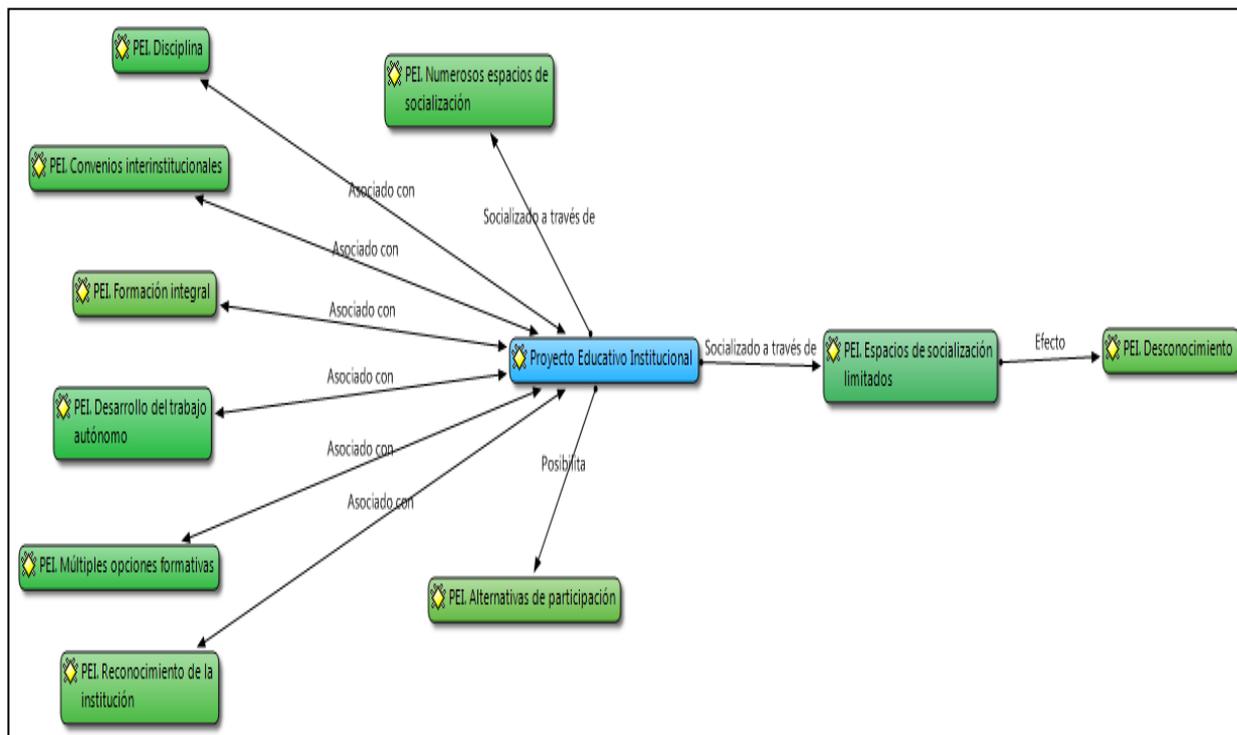


Figura 4. Códigos asociados a la categoría Proyecto Educativo Institucional (padres de familia)

Los discursos de docentes y padres de familia convergen en la asociación ‘PEI ↔ Numerosos espacios de socialización’. Esta relación permite a un grupo de padres de familia asignar al PEI, los siguientes significados ‘positivos’: disciplina, convenios interinstitucionales, formación integral, desarrollo del trabajo autónomo, múltiples opciones formativas y reconocimiento de la institución. No obstante, es notable el desconocimiento de algunos padres de familia con respecto al proyecto educativo. Esto como consecuencia de los limitados espacios de socialización, o mejor, causado por la falta de participación y la ausencia de comunicación, tal como se expone más adelante.

En cuanto a estrategias y didácticas que el docente emplea, se encontró en el análisis de los grupos focales, que la “diversidad” es un elemento comúnmente asociado a las prácticas pedagógicas de aula, las cuales están orientadas hacia la “protección de los derechos de los niños” y “la formación en valores” (Figura 5, construcción de la autora):

P-D403: “...Nosotros buscamos diferentes estrategias...”; “... de tal manera que su condición como sujeto de derecho o condición como estudiantes nunca se vean vulnerados, o sea, esas son diferentes

estrategias que lo maestros día a día tenemos en nuestras prácticas” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016)

P-D407: “...Pues, estrategias son muchas...”. (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

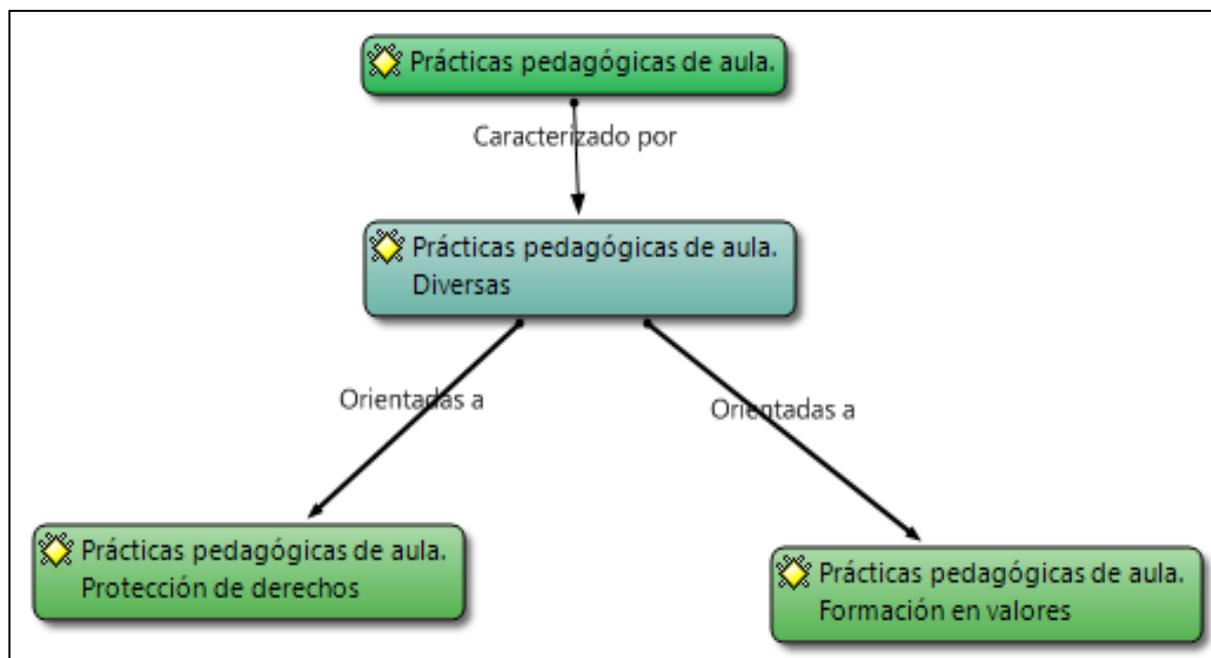


Figura 5. Códigos asociados a la categoría Prácticas pedagógicas de aula (docentes)

Por su parte, los padres de familia relacionan las prácticas pedagógicas de los docentes con “actividades de aprendizaje” “didácticas” y “aburridas” (figura 6, construcción de la autora). Los dos tipos de actividades se asocian a “exigencia”, “formación en valores”, “desarrollo de múltiples conocimientos” y “desarrollo de trabajo autónomo”. También se evidencia que el código ‘existencia de recursos educativos’ se vincula exclusivamente a “actividades de aprendizaje didácticas”. Se destaca que, dentro de las actividades, las “tareas para padres” se desprenden del “acompañamiento familiar”:

P401-A: “A mí personalmente, de las clases que recibe Alejandra, me gusta que no están centradas solamente en escribir y escribir, hay muchas actividades que a ella le gustan y le llaman la atención, por ejemplo, cuando en la clase de Artística la profesora les hace baile o pintura. Y de pronto, eh, en otras, eh a mi hija casi no le gusta escribir por que se demora mucho, pero en cambio para exponer o todo lo que sea hablar...para eso, para eso sí que toca callarla; entonces le va muy bien en eso que tiene que ver con sustentar o las artes simplemente” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

P405-A: “En el caso de mi hijo, pues, igual, a los niños hoy en día no les gusta que los tengan ahí sentados todo el día, y eso, eh si ha sido un problema para el niño” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016)

P301-A: “...hay más herramientas, porque el colegio cuenta con biblioteca, cuenta con, pues más herramientas que sirven para este conocimiento y lo que necesitan los niños” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

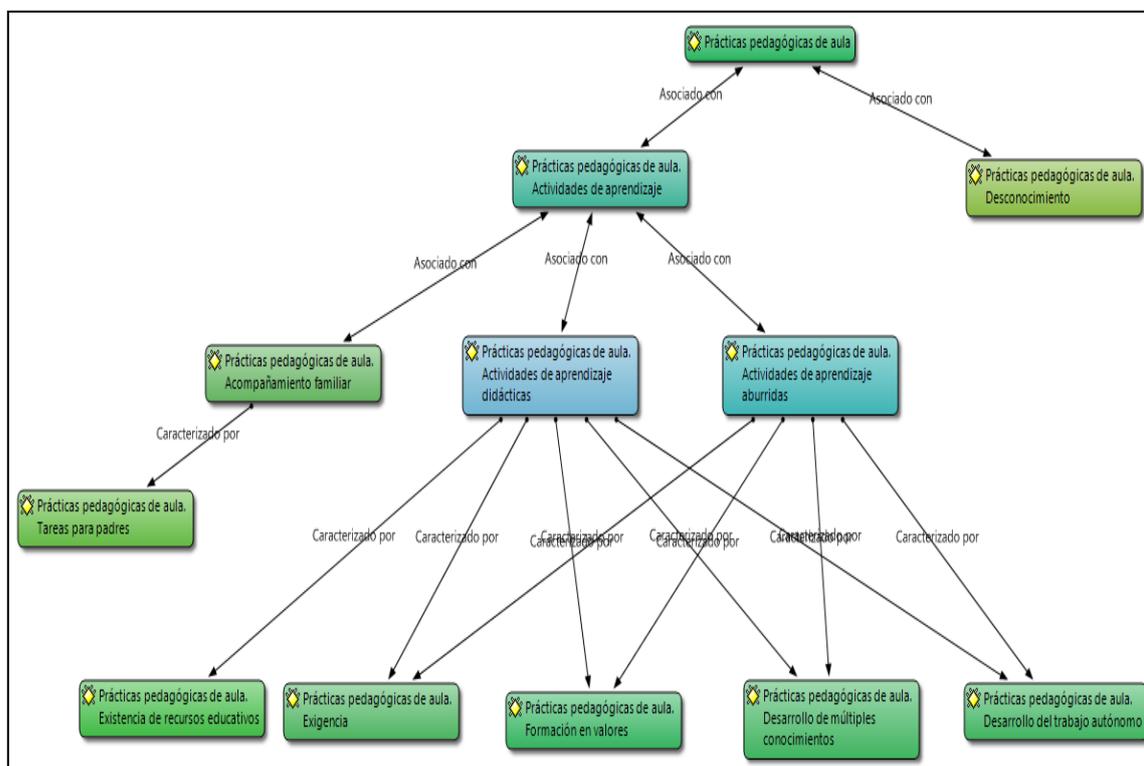


Figura 6. Códigos asociados a la categoría Prácticas pedagógicas de aula (padres de familia)

Es relevante, también, subrayar que un grupo de padres expresan su “desconocimiento” con respecto a las prácticas pedagógicas de aula. Junto con los significados presentados anteriormente, el “desconocimiento” hace parte de la red semántica que padres de familia han construido alrededor de la categoría.

Docentes y padres de familia convergen al asociar las prácticas pedagógicas de aula con la formación en valores, pero la relación que realizan los padres incluye más significados y matices con respecto a los fines y medios. Como lo muestran las figuras 5 y 6, los padres definen las prácticas pedagógicas como didácticas (lúdicas) y aburridas, al mismo tiempo, las describen en función de sus objetivos y características.

Otro elemento instituido sobre el cual se indagó fue el “Manual de convivencia”, el cual, al igual que los demás documentos institucionales, se socializa por diferentes medios según lo manifestado por los docentes. En algunos casos, es notable la participación de los padres en los espacios y actividades propuestos. Sin embargo, también se advierte una “actitud distante”, “ausencia de diálogo” y “desinformación”. (Figura 7, construcción de la autora)

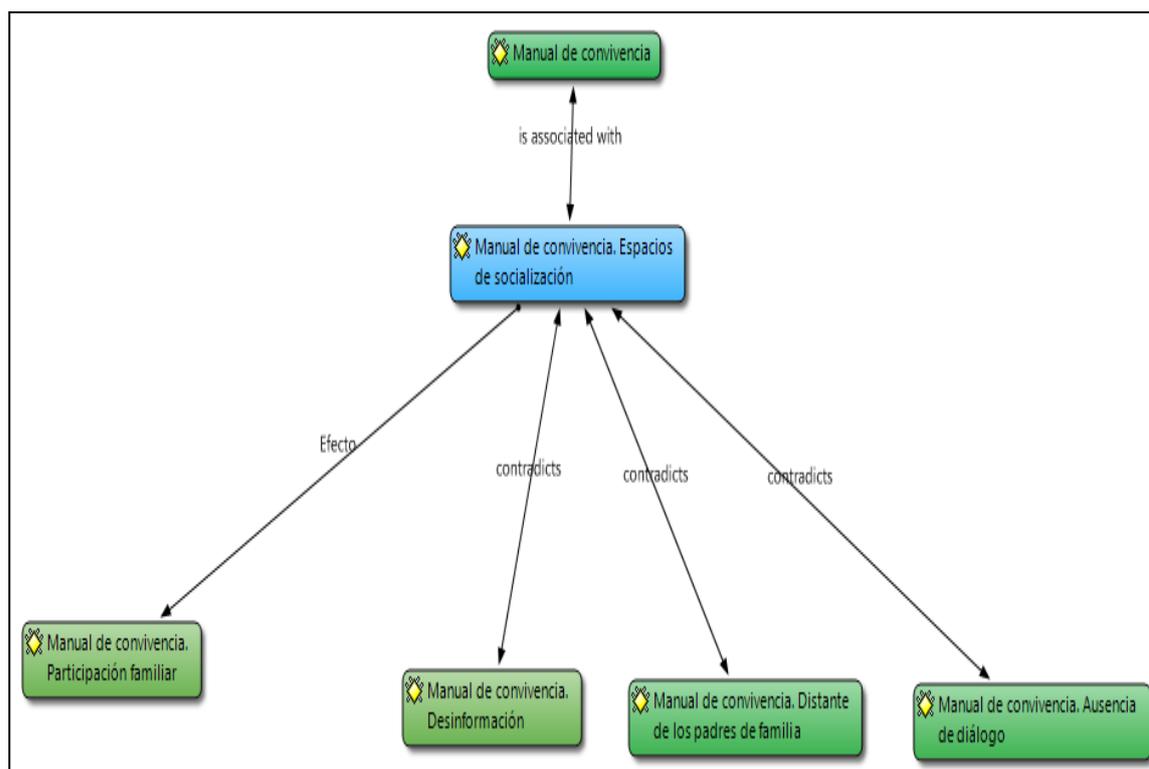


Figura 7. Códigos asociados a la categoría Manual de convivencia (docentes)

Por su parte, los padres de familia, en su mayoría, relacionan el Manual de convivencia con “espacios de socialización limitados”, lo cual podría soportar la presencia de los siguientes códigos en la red semántica: “ausencia o poca participación familiar”, “desconocimiento de las formas de participación” y “desconocimiento del manual”. (Figura 8, construcción de la autora)

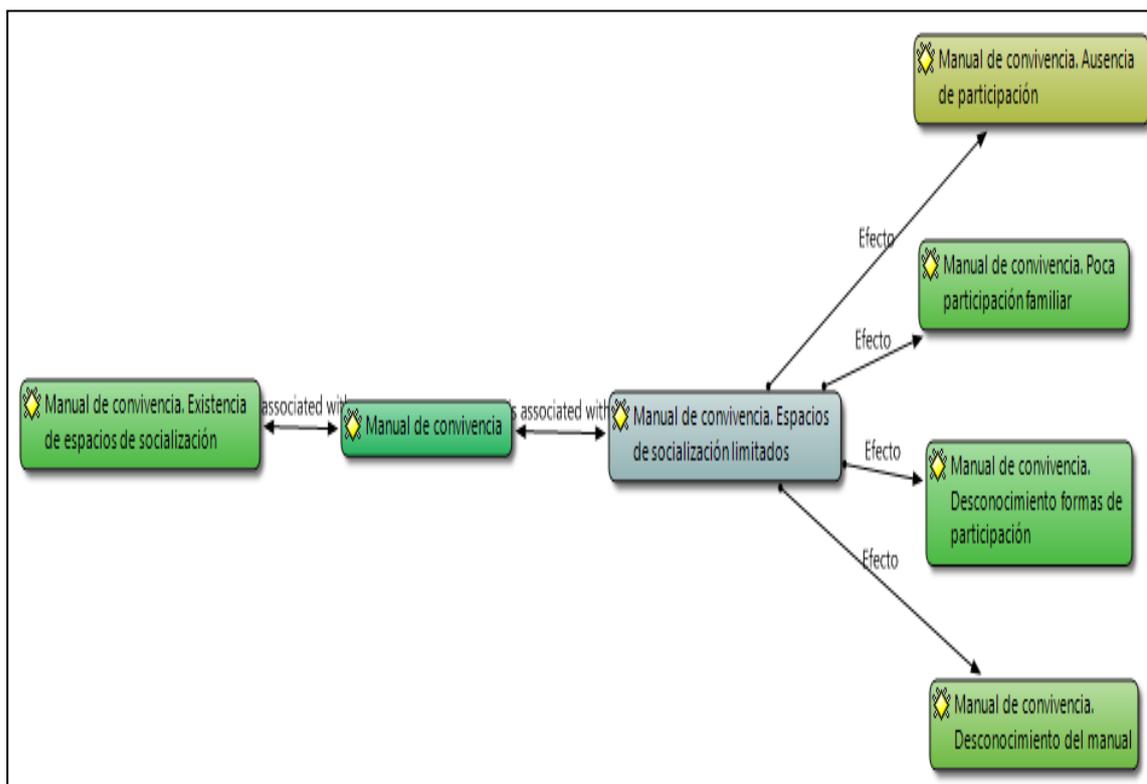


Figura 8. Códigos asociados a la categoría Manual de convivencia (padres de familia)

Las redes semánticas de padres de familia y docentes alrededor de esta categoría contienen códigos comunes, que apuntan a significados ya reiterativos en categorías anteriores: “desconocimiento” y “ausencia o poca participación”, tal como lo indican, a continuación, un docente y un padre de familia, respectivamente:

P-D405: “La desinformación de los padres acerca de los eventos, es decir, ellos vienen algunas veces con la información que los niños les hayan dado y no tienen ninguna otra información, y a veces, esa información es incompleta, entonces vienen, digamos como a la defensiva...” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

P301-A: “Yo nunca he participado en eso, ni agenda tampoco han dado este año” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

Un quinto elemento instituido sobre el cual se obtuvo información fue el “rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria (grados 3° y 4°)” (figura 9, construcción de la autora). Para los maestros, esta categoría se asocia con el mantenimiento de una “relación óptima entre los padres y el colegio”. Esto es posible gracias al trabajo conjunto entre los docentes, la coordinación y el área de orientación, afirman. Asimismo, la permanente invitación a los padres a participar es otro factor en el mantenimiento de esa relación: “...pero

Independiente de eso, yo si veo satisfacción de los padres, yo veo satisfacción, en parte se debe a los equipos de trabajo, yo por lo menos, yo me siento de que mi equipo de trabajo atiende perfectamente a los papás...”; “...y eso se debe pues al trabajo de todos, al liderazgo del rector y del trabajo de todos” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

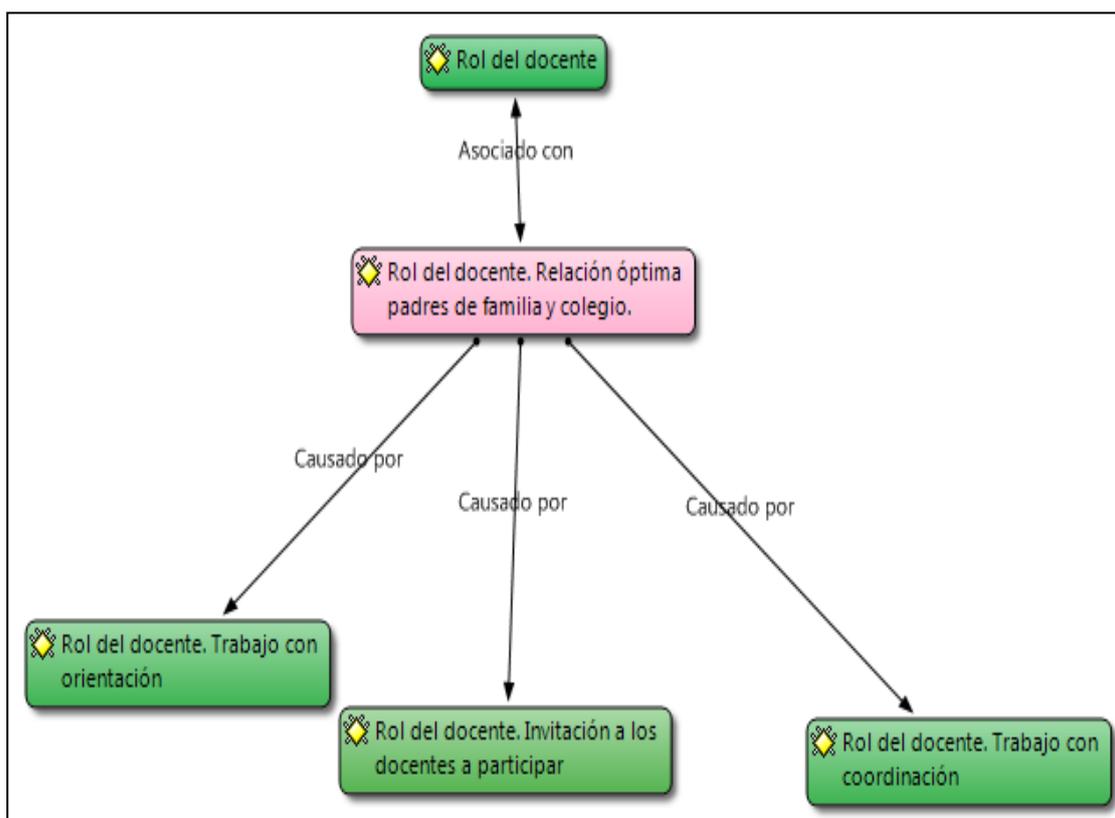


Figura 9. Códigos asociados a la categoría Rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria (grados 3° y 4°) (docentes)

Para los padres, el rol del docente se relaciona, mayormente, con la “receptividad” y la “comprensión”:

Lo dicho por una madre de familia permite establecer dicha cuestión “...la profesora de mi hijo, pues muy buena y, o sea, lo que le contaba, que ella se deja hablar, escucha a los niños, les explica bien, si les quedó mal, les dice, corrige, que pueden hacerlo bien, o sea, les da muchas ayudas” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016). Esto revalida los sentidos asignados a la misma categoría por parte de los docentes.

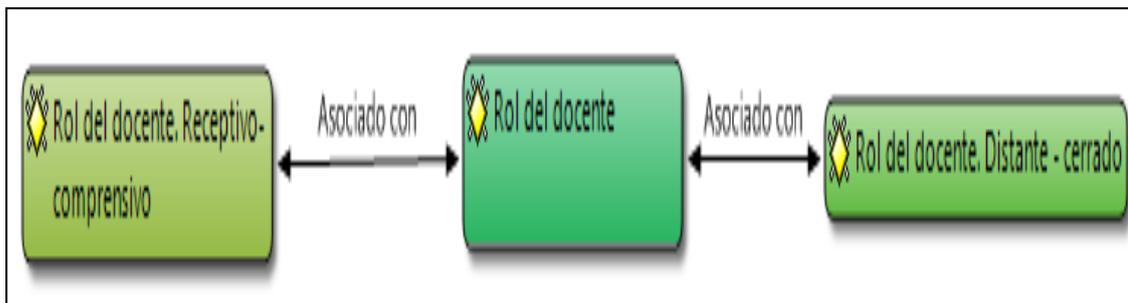


Figura 10. Códigos asociados a la categoría Rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria (grados 3° y 4°) (padres de familia).

Como se observa en la figura 10 (construcción de la autora), los significados que los padres de familia relacionan con la categoría no son todos ‘positivos’. Se evidencia que el “Rol del docente”, en menor medida, también se valora negativamente: “Sí, es que hay profesoras que de entrada la empatía no es...no es buena, son predispuestas, es como todo, profe” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

Otro elemento instituido es “Estrategias pedagógicas”. Frente a esta categoría, estrechamente vinculada a la categoría “Prácticas pedagógicas”, los docentes asocian y matizan el significado “acompañamiento familiar” (figura 11, construcción de la autora). Manifiestan que el acompañamiento depende del compromiso familiar, que, a su vez, está condicionado por las características del núcleo familiar (necesidades económicas, tipo de familia, edad y grado de escolaridad). Lo anterior determina la existencia o ausencia del acompañamiento familiar con respecto al proceso educativo de los estudiantes: “...son tan de baja condición económica y esa falta de tiempo en ese rebusque hace que no estén al día en el tiempo que deben estar con los niños, llegan de noche o tarde y no hay forma de responder a ese -acompañamiento” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

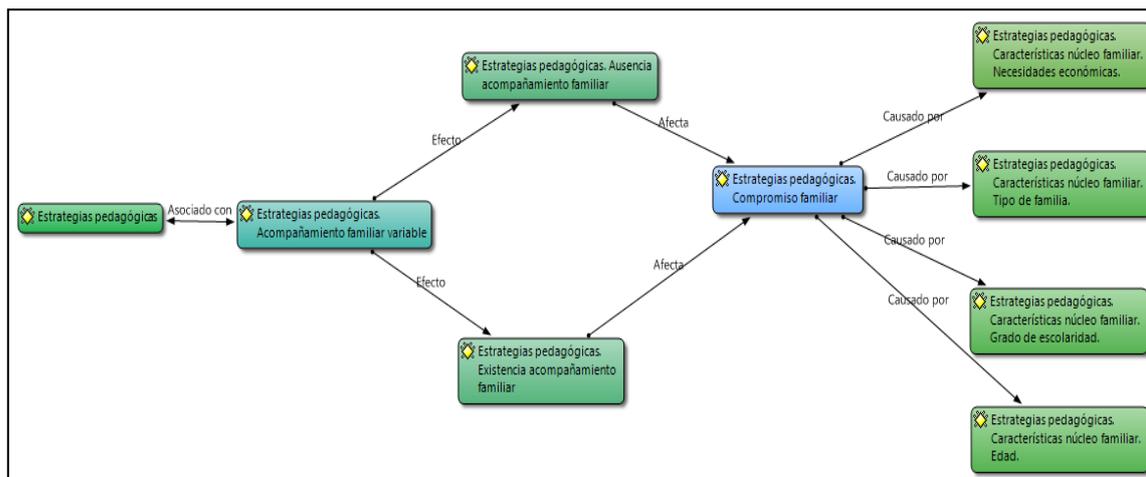


Figura 11. Códigos asociados a la categoría Estrategias pedagógicas (docentes)

Por su parte, los padres de familia asocian las estrategias pedagógicas, netamente, al rol de los docentes, destacando su “autonomía”, la cual incide en los recursos didácticos que emplean, siendo estos variados o limitados: “El proceso que hace la profe de mi hijo, que es muy didáctico...muy chévere”; “esa clase, de verdad, es aburridora y mi dijo lo dice, no hay didáctico” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

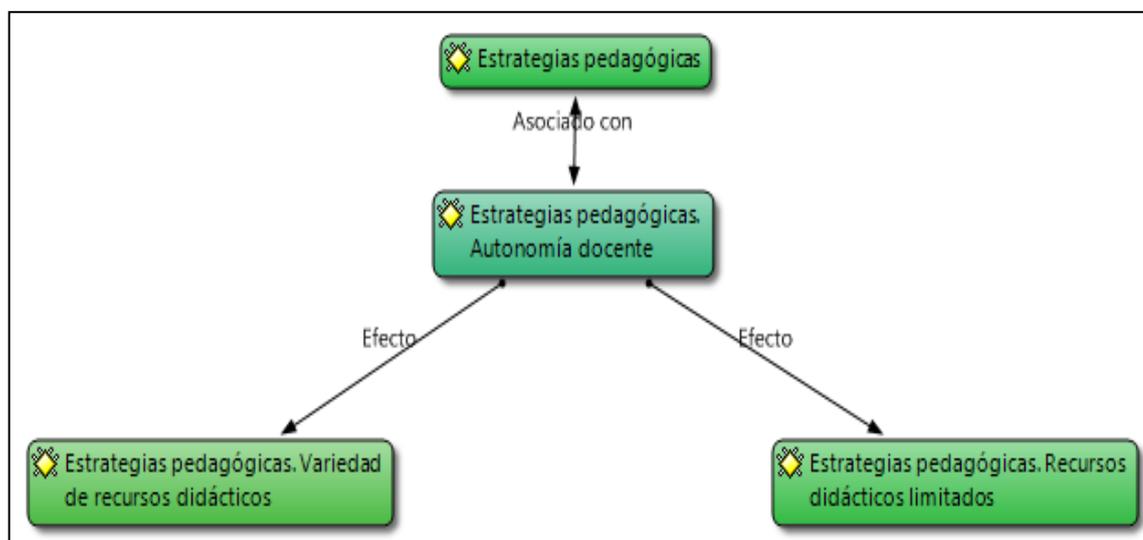


Figura 12. Códigos asociados a la categoría Estrategias pedagógicas (docentes).

Respecto a los elementos instituyentes

La Primera categoría instituyente analizada fue “Elementos transicionales de ciclo uno a dos de educación básica primaria” (figura 13, construcción de la autora). Para los docentes, la

red de significados asociada a este elemento gira alrededor de los “cambios”; cambios de horario y de espacio que generan expectativas, desestabilización y desadaptación en los estudiantes: “Ya estamos en una etapa que ellos vienen como de otro ciclo, una sede, pues como, están tan protegidos que cuando llegan acá el cambio es tanto que para los mismos papás ese choque, hace que como que se desestabilicen en algunas cosas” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

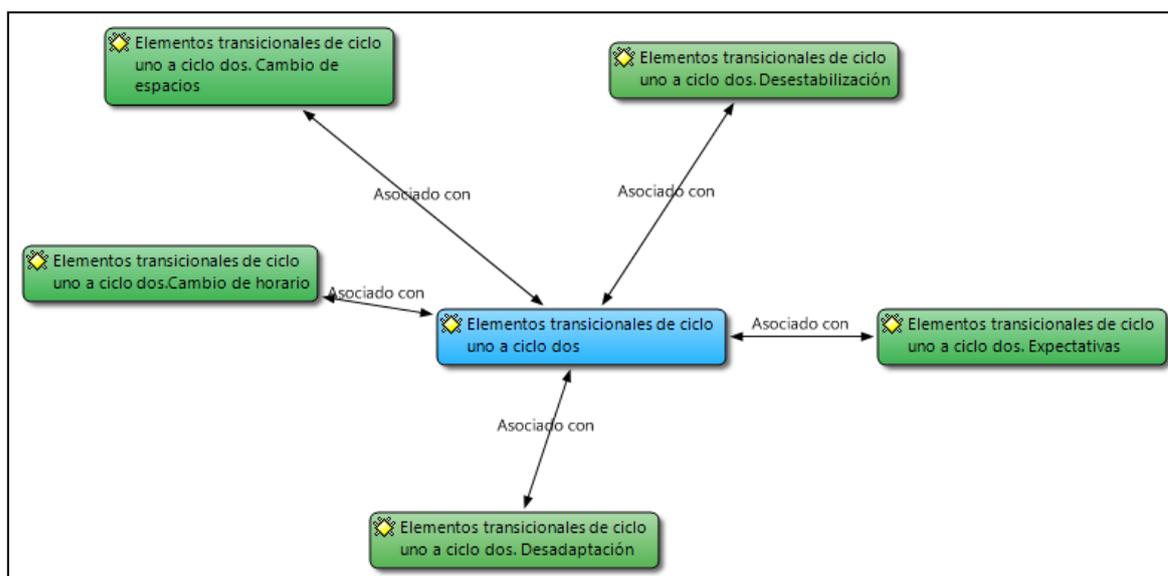


Figura 13. Códigos asociados a la categoría Elementos transicionales de ciclo uno a dos (docentes).

Los constructos de los padres de familia en torno a este elemento coinciden con los identificados en los docentes, en donde el “cambio” es el eje de significación (figura 14, construcción de la autora). Pero, además, los padres añaden dos valores más: “aumento de exigencia” y “disminución de mecanismos de vigilancia”: “...No, pues, eh... el nivel de exigencia, a medida que van creciendo, exigen más. En la sede B, digamos que, son más maternalistas y aquí, pero no en el mismo nivel, al comienzo tanto a los niños como a los papás nos cuesta adaptarnos, a mí, por lo menos, me costó” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

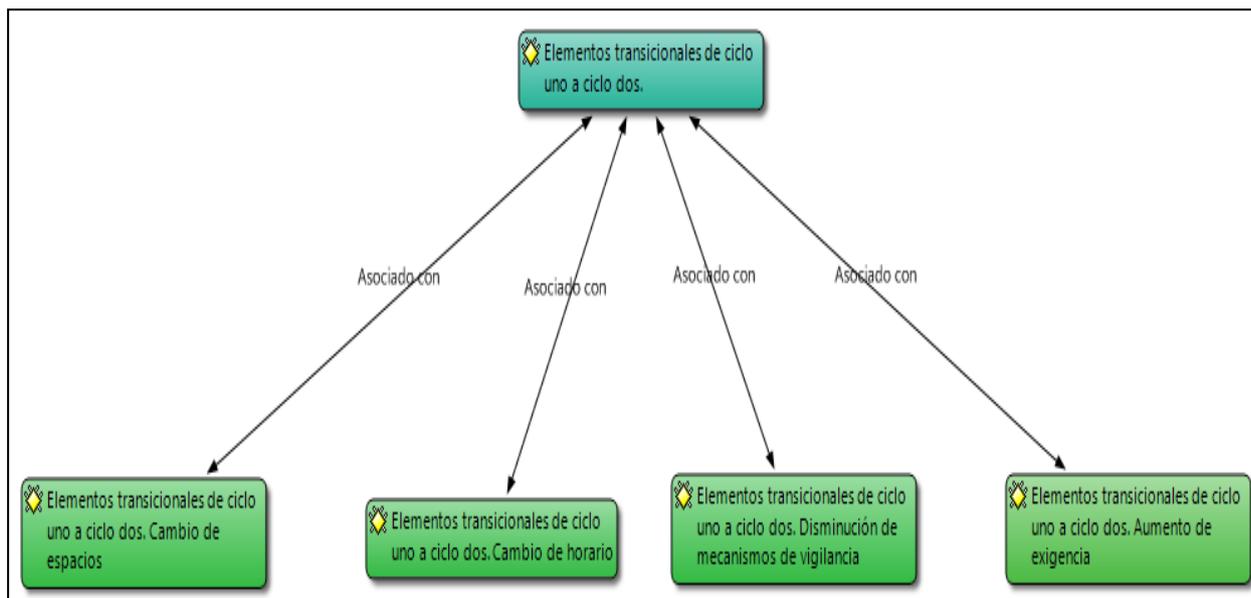


Figura 14. Códigos asociados a la categoría *Elementos transicionales de ciclo uno a dos (padres de familia)*

Dos instituyentes sobre los cuales se indagó fue “función” y “corresponsabilidad” de la familia” (figuras 15 y 16, construcción de la autora). Según los docentes, estos elementos son inherentes a rol de los padres de familia, quienes apoyan los procesos de aprendizaje siempre y cuando se den procesos de comunicación y acuerdos entre maestros y padres a través de reuniones, asambleas, e incluso, llamadas telefónicas. También, son importantes los compromisos socializados mediante el “Contrato de matrícula” y el Manual de convivencia.

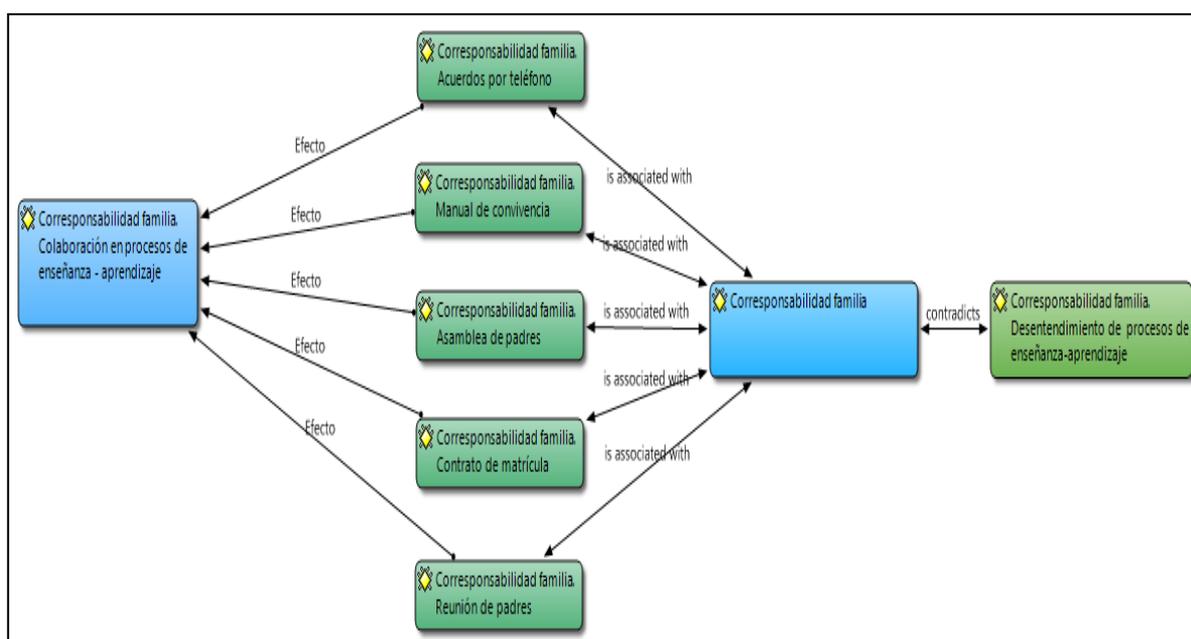


Figura 15. Códigos asociados a la categoría Elementos transicionales de ciclo uno a dos (docentes)

Se destaca el papel preponderante de la madre en la corresponsabilidad familiar. Cuando existen procesos de comunicación asertivos, la función de la familia trae consigo efectos positivos sobre el desarrollo académico y convivencial de los educandos; situación contraria a los casos en que la familia se “desconecta de los procesos educativos”: “Pues a los estudiantes, positivamente, pues hay como más moral, más autoestima en las actividades, porque ven que los padres están ahí presentes y en mi caso, pues cuando veo que un padre de familia se relaciona con lo que pasa aquí, pues me siento apoyada porque veo que de cualquier manera se vincula a la educación” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

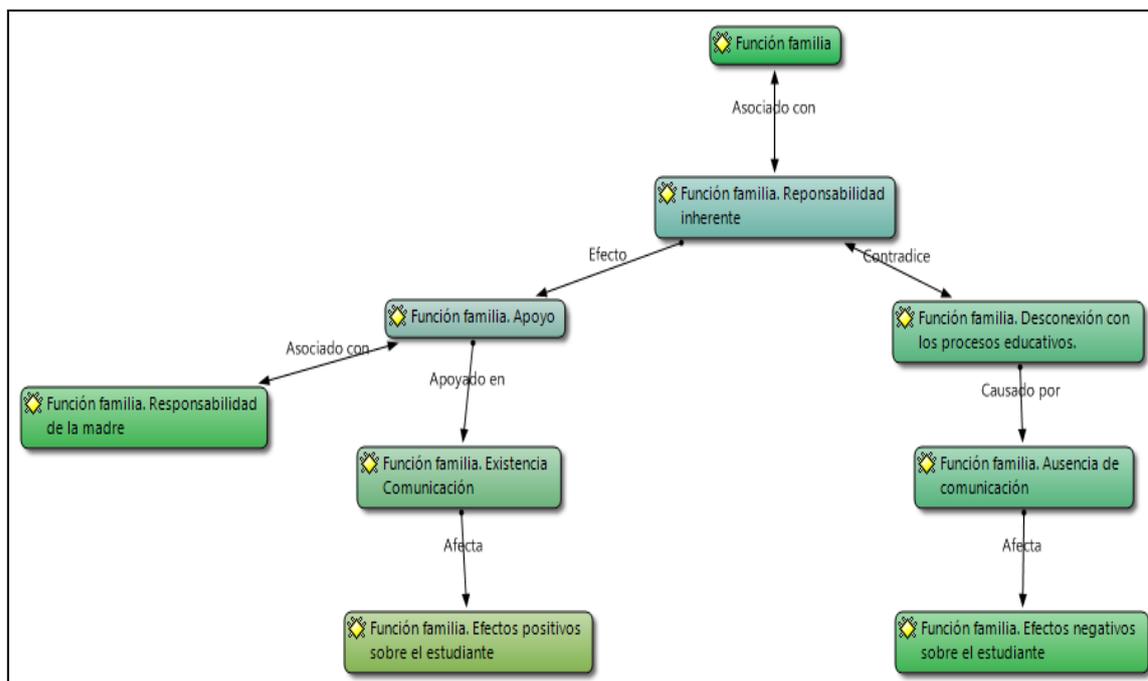


Figura 16. Códigos asociados a la categoría Función de la familia (docentes).

Para los padres de familia, su función y corresponsabilidad está relacionada, al igual que para los docentes, con el “acompañamiento”, mediado por la “existencia de comunicación” y en el marco de una “responsabilidad inherente”. Los códigos que hacen parte de las redes semánticas construidas para estos elementos se revalidan y soportan entre sí.

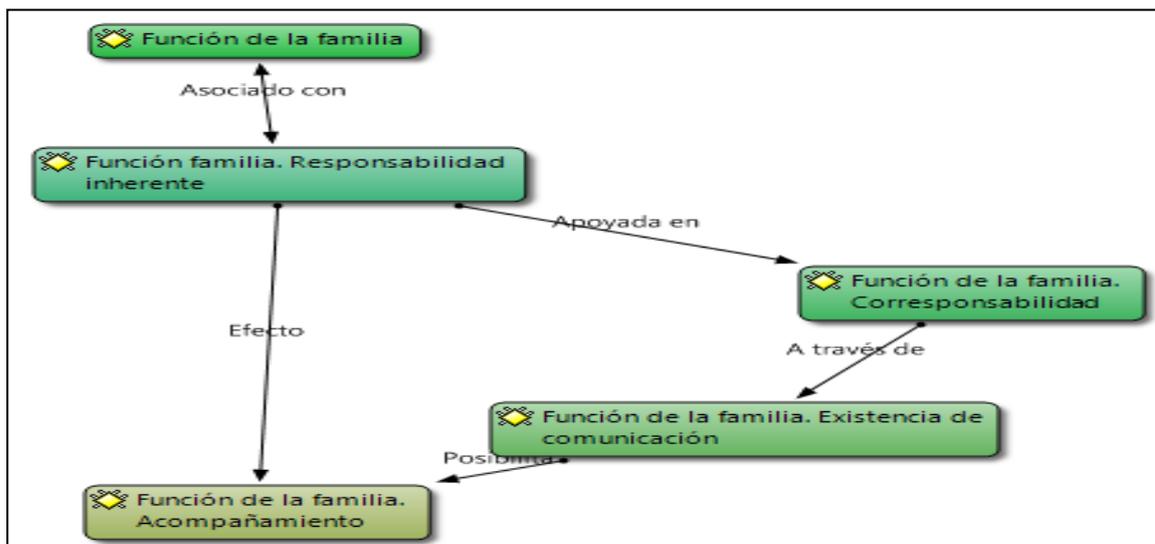


Figura 17. Códigos asociados a la categoría *Función de la familia (padres)*.

La función de apoyo de la familia trae efectos positivos en el estudiante, no solo en su rendimiento académico, sino también en su dimensión convivencial. Esto se da, según los docentes, gracias a procesos de comunicación permanentes entre los docentes, padres e hijos. Comunicación que no siempre está presente en todos los casos, lo cual genera desconexión por parte de los padres y, en últimas, efectos negativos en los estudiantes: “En el consejo de padres uno se da cuenta que hay papás comprometidos y otros que así les quede tiempo, ni se asoman por aquí, entonces ¿dónde está el compromiso?”. Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016)

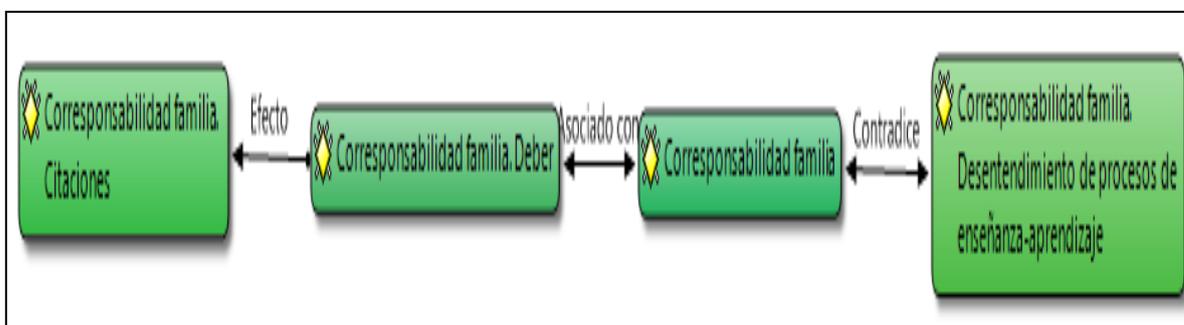


Figura 18. Códigos asociados a la categoría *Corresponsabilidad familia (padres de familia)*.

Otro elemento instituyente analizado fue la “participación de la familia”, en términos de intervención de los padres en los procesos educativos de sus hijos (figura 19, construcción de

la autora). Frente a esto, los docentes señalan que existen espacios de participación, pero esta es limitada o inexistente: “el colegio emprende acciones y ofrece acciones, pero que tenga el cien por ciento de receptividad de los Padres de familia, no”. (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016)

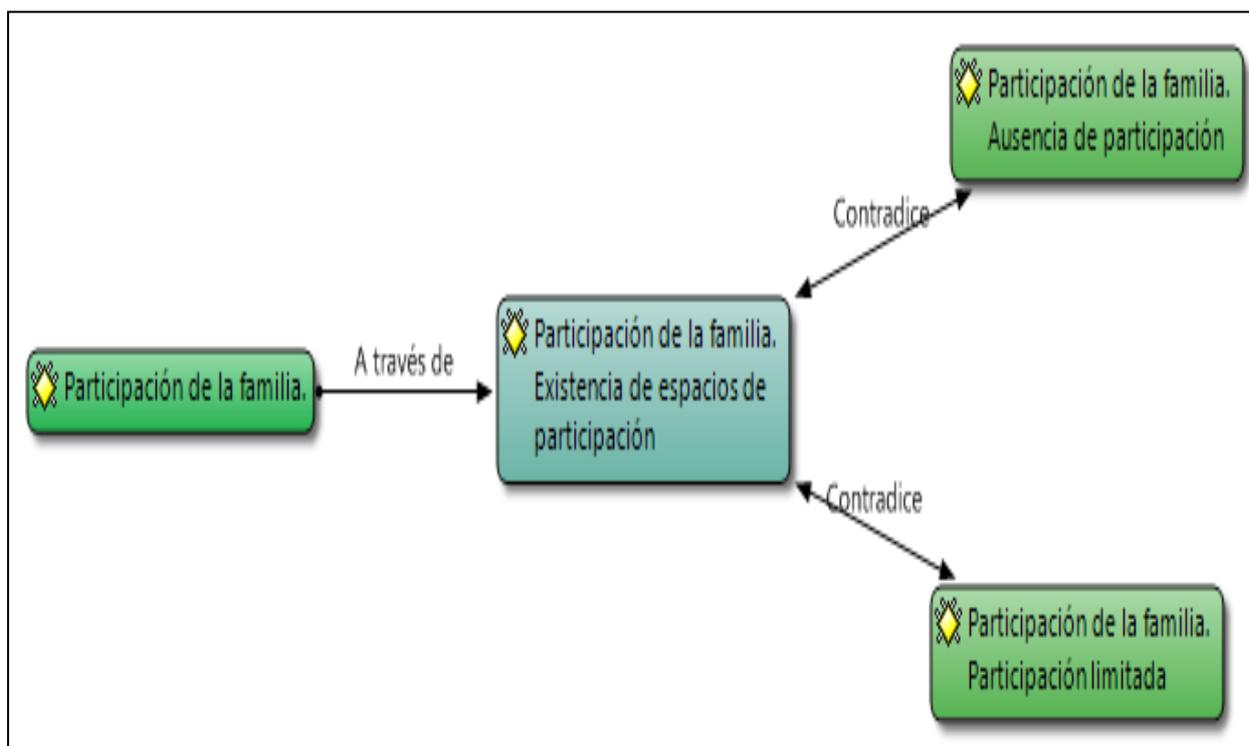


Figura 19. Códigos asociados a la categoría Participación de la familia (docentes)

Por su parte los padres de familia, por un lado, asocian su participación a los espacios y acciones que conocen, tales como, “acompañamiento en las actividades de aprendizaje”, “asistencia a actividades institucionales”, “seguimiento del rendimiento académico” y “opinar sobre procesos institucionales (figura 20, construcción de la autora).

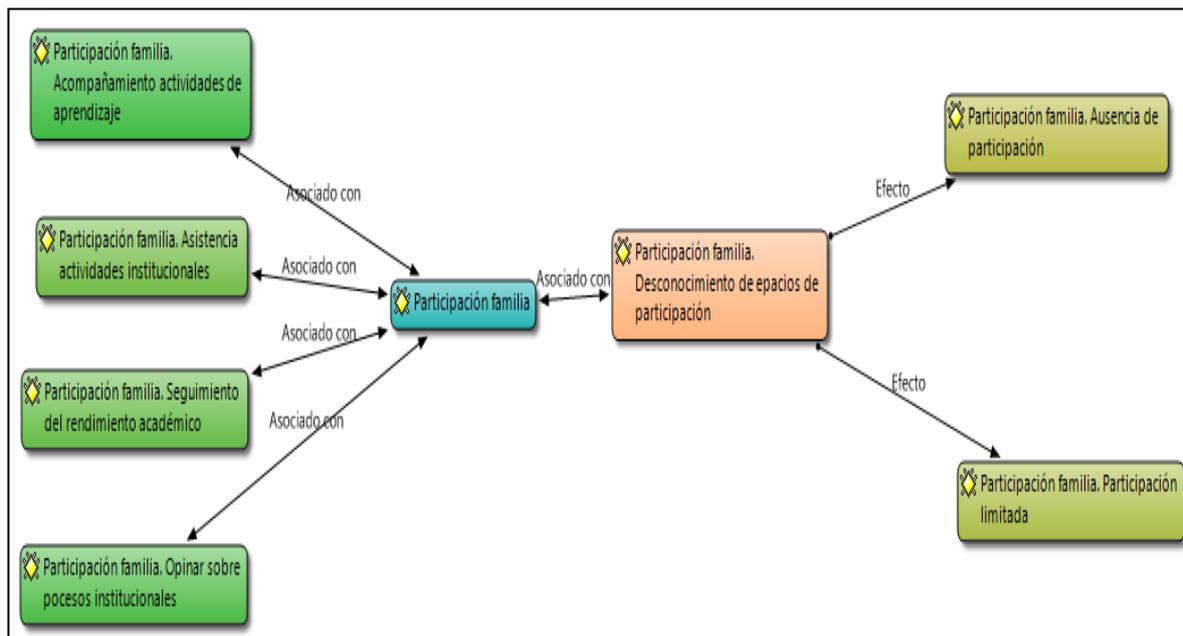


Figura 20. Códigos asociados a la categoría Participación de la familia (padres de familia)

Un código recurrente en los grupos focales fue el “desconocimiento de espacios de participación”, lo que explica la inexistencia o limitada participación por parte de los padres; significados identificados, también, en la red semántica de los docentes en torno a esta categoría: “hay unos papás que les manda la profe la citación y no vienen hasta que los citan de coordinación o de orientación. Y ahí si es peor, porque no ya entonces viene la sanción, el regaño...” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

El último elemento instituyente sobre el cual se indagó fue “Relación familia-escuela” (figuras 21 y 22, construcción de la autora). Al respecto, los docentes indican que la relación, en algunos casos es cercana y, en otros, es distante. La primera se genera gracias a la comunicación escrita y a la atención de padres dentro y fuera de la institución. Por el contrario, la segunda ocasiona tensiones entre padres de familia y docentes: “...en algunos casos, hay dificultades del padre de familia hacia el docente” (Extraído del grupo focal 1, CRLB, 2016).

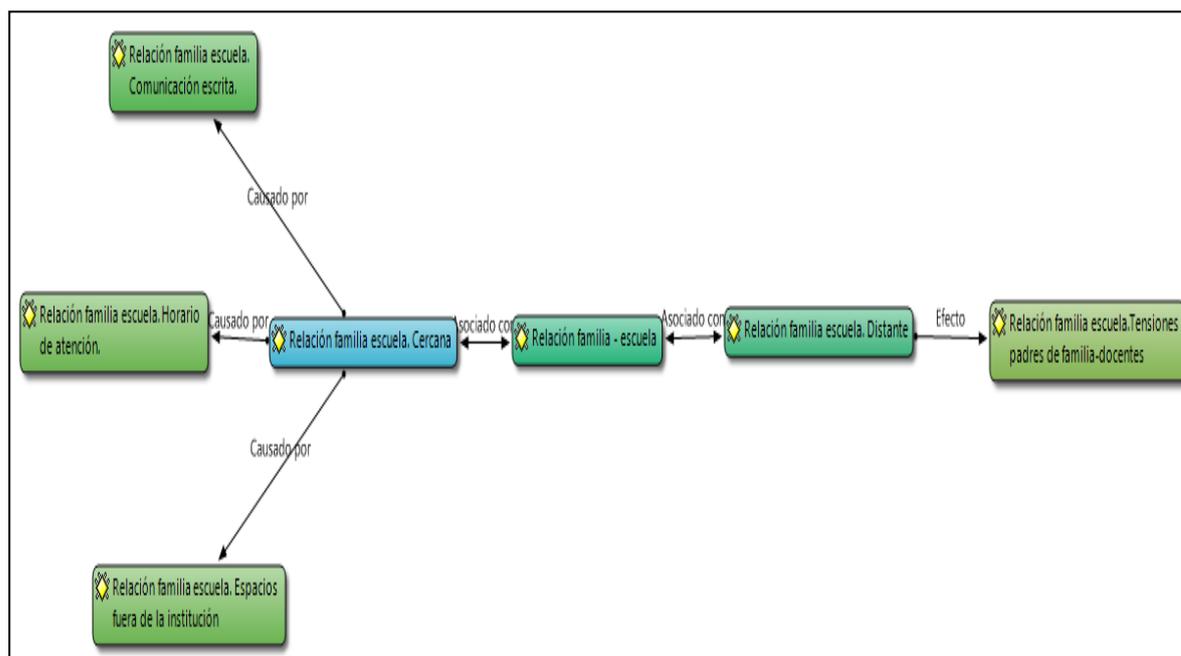


Figura 21. Códigos asociados a la categoría Relación familia - escuela (docentes)

Similar a la red semántica de los docentes en torno a la categoría, se identificó que para los padres de familia sus relaciones con los docentes también son buenas, soportadas en medios de comunicación. No obstante, reconocen que existen tensiones (figura 22).

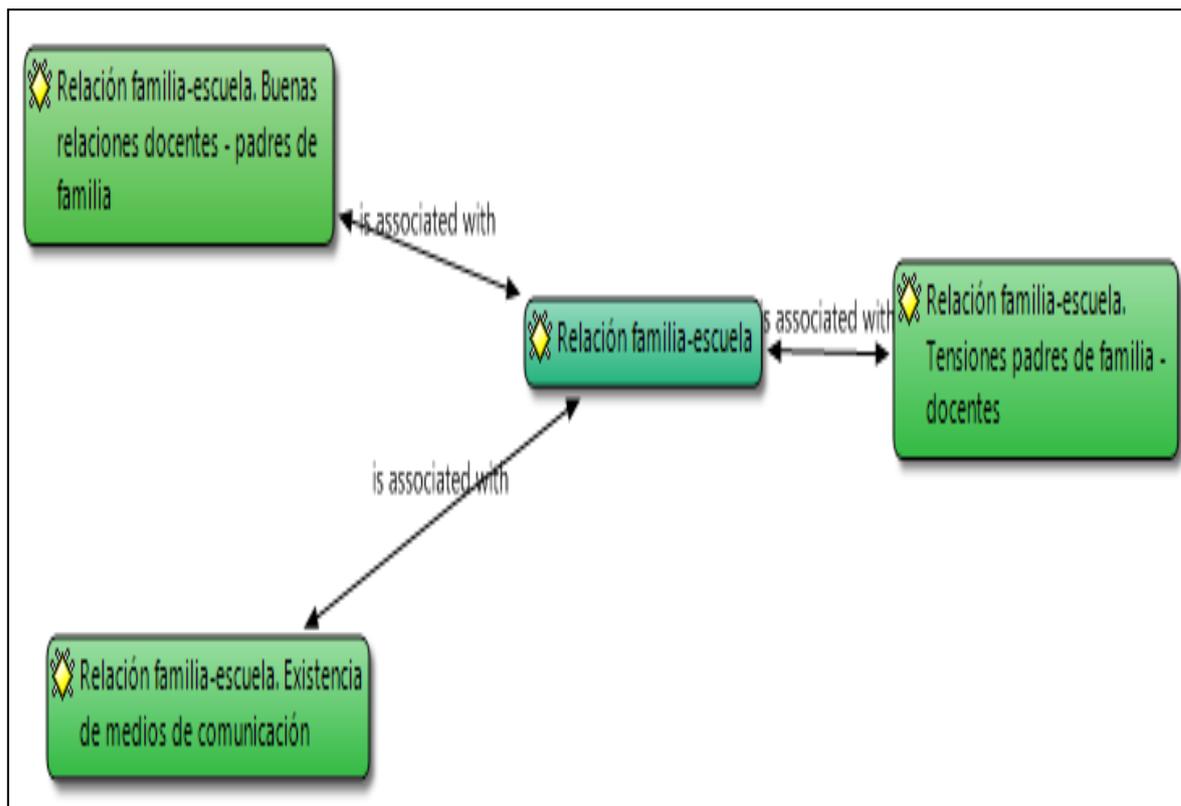


Figura 22. Códigos asociados a la categoría Relación familia - escuela (padres de familia)

Discusión

A continuación, se mostrarán en una matriz, los resultados que surgieron en la investigación, lo que permitiría evidenciar los elementos instituidos e instituyentes, y las categorías tenidas en cuenta. Con esto se busca responder a los objetivos planteados en el presente estudio.

Tabla 2

Matriz de Análisis de categorías, elementos instituyentes e instituidos

Categoría	Tipo de elemento	Hallazgos
-----------	------------------	-----------

Misión Institucional	Instituido	Desconocimiento Limitada participación
Proyecto Educativo Institucional	Instituido	Existencia de espacios de promoción de PEI Falta de participación Ausencia de comunicación
Aspecto metodológico: prácticas pedagógicas de aula	Instituido	Desconocimiento Escasa participación Falta de participación
Manual de convivencia	Instituido	Ausencia de diálogo y Desinformación Ausencia o poca participación familiar Desconocimiento de las formas de participación Desconocimiento del manual de convivencia
Rol del docente en la atención de estudiantes de básica primaria Grados 3° y 4°)	Instituido	Percepción positiva del rol docente
Estrategias pedagógicas	Instituido	Relación directa de Practicas pedagógicas y rol del docente Acompañamiento condicionado al tipo de núcleo familiar

Elementos transicionales de ciclo uno a ciclo dos de Educación Básica Primaria.	Instituyente	Cambio El nivel de exigencia aumenta Y el nivel de vigilancia sobre el menor disminuye
Función de la familia en el proceso educativo	Instituyente	Apoyo, mayoritariamente de la madre
Participación de la familia	Instituyente	Desconocimiento Escasa participación
Corresponsabilidad de la familia	Instituyente	Corresponsabilidad mediada por el acompañamiento y la comunicación
Relación familia y escuela	Instituyente	Comminación Desconocimiento Acompañamiento.

Nota: tabla construida por la autora

Elementos instituidos

A continuación, se presentan los hallazgos de mayor relevancia en las categorías basadas en elementos instituidos: Inicialmente se encuentra la categoría, *Misión institucional*, la cual esta enmarcada dentro de la relación familia – escuela y al respecto, los participantes

coinciden en que existen espacios de socialización de los procesos que se llevan a cabo a nivel institucional, sin embargo, se evidencia desconocimiento entorno a la misión institucional, lo que conlleva a una limitada participación y poca receptividad por parte de los padres.

Han sido muchos los mecanismos que ha utilizado la institución, porque aparte del manual de convivencia, donde se estudia detalle por detalle la misión, la visión, eh... han sido reuniones de comisiones de evaluación, eh... comisiones de académicos, eh... Consejo de Padres, han sido muchos los mecanismo, inclusive, talleres en donde el colegio ha aportado para la formación de nuestros hijos”; “...No la recuerqdo así con mucha claridad...” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

Respecto a la segunda categoría, *Proyecto Educativo Institucional*, el análisis de los datos obtenidos a través de los grupos focales, permitio hallar la convergencia en los discursos de ambos grupos de participantes (padres y docentes), cuando afirman que existen espacios en los que se promueve el conocimiento del PEI, pero aunque un grupo de padres reconocen la existencia de espacios de socialización de dicho elemento institucional y le asignan calificativos positivos a la institución, en lo relacionado con la disciplina, los convenios interinstitucionales, la formación integral, el desarrollo del trabajo autónomo y la oferta de múltiples opciones para los educandos, etc., otro grupo de padres indican que los espacios de participación son limitados, lo que genera ausencia de comunicación y falta de participación.

Lo anterior, coincide con los resultados del estudio de Valdés y Urías (2010) en el cual se determinó que los padres y madres consideran importante la educación de sus hijos en los aspectos de crianza y acompañamiento, pero en cuanto a la comunicación y la participación, le restan importancia.

Simultaneamente, la tercera categoría, sobre las *prácticas pedagógicas de aula*, refleja por parte de los padres de familia desconocimiento, a la vez que en forma paralela, estos coinciden con los docentes al asociar las practicas pedagógicas con la formacion en valores. Sin embargo, llama la atención que los padres definen dichas prácticas con mayor grado de significación que los docentes, pues piensan que son didácticas (lúdicas) y en

algunos casos, aburridas. Ellos definen y describen dichas practicas en función de sus objetivos y características, mientras que los docentes, en su discurso hablan de unas prácticas pedagógicas basadas, estrictamente, en la protección de los derechos humanos y la formación de valores. En el discurso de los docentes no se evidencia el aspecto de formación académica.

Lo anterior se evidencia en el siguiente aparte tomado de uno de los grupos focales realizado con padres de familia:

P401-A: “A mí personalmente, de las clases que recibe Alejandra, me gusta que no están centradas solamente en escribir y escribir, hay muchas actividades que a ella le gustan y le llaman la atención, por ejemplo, cuando en la clase de Artística la profesora les hace baile o pintura. Y de pronto, eh, en otras, eh a mi hija casi no le gusta escribir por que se demora mucho, pero en cambio para exponer o todo lo que sea hablar...para eso, para eso sí que toca callarla; entonces le va muy bien en eso que tiene que ver con sustentar o las artes simplemente” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

También se observa un nivel de coincidencia recurrente en cuanto a la percepción que tienen tanto padres de familia como docentes, acerca de la escasa participación e incluso a la falta de participación por parte de los padres en los procesos educativos y los distintos espacios que ofrece la escuela. Esto otorga sentido a los imaginarios que se pretenden describir en esta investigación.

Es así como adquiere mayor relevancia la idea, que “el desconocimiento” dificulta la participación de la familia en los procesos educativos, ideas que se derivan de un eje de significativo bastante importante en el que coinciden docentes y padres de familia. Tal y como lo resalta Pintos (2009), al afirmar que los imaginarios sociales son representaciones colectivas que poseen sistemas particulares de identificación, pues a la vez, tienen la capacidad de integración social en la que se “hace visible lo invisible”.

Las ideas que surgen a partir del análisis de los grupos focales, acerca de la participación, pueden constituirse como elementos importantes para la configuración de los imaginarios, pues se parte de las ideas del individuo, tanto, que lo simbólico adquiere significación en la realidad, no de un individuo, sino de un contexto. Como lo indica Cegarra

(2012), al concebir los imaginarios como “aquellos esquemas, construidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad” (p.10).

En el caso de la cuarta categoría, en la que se habla sobre el *manual de convivencia*, como elemento instituido, se permite evidenciar, desde la perspectiva de los docentes que este es socializado por distintos medios, e indican, que en algunos de esos espacios hay representación de los padres de familia y que, sin embargo, coexiste una actitud distante donde se evidencia ausencia de diálogo y desinformación. Situación que les permite suponer la falta de interés por parte de los miembros de la comunidad educativa.

Los docentes participantes en la investigación ven como importante el hecho de que los padres de familia conozcan el manual de convivencia, los procesos que se desarrollan al interior de la institución y participen en el alcance de los logros institucionales. En concordancia, Bustos (2011), dice, “la participación de padres y madres, así como de la comunidad en la vida de los centros, está orientada a la adquisición de logros en los centros educativos y las comunidades que los albergan” (p. 6).

Por su parte, los padres de familia reportan que, respecto al manual de convivencia se observan espacios de socialización limitados, lo que le otorga mayor fuerza a los códigos semánticos detectados hasta ahora, donde hay ausencia o poca participación familiar; desconocimiento de las formas de participación y del manual de convivencia, lo que implica una importante necesidad de “aumentar la participación social y, en particular, la de las familias en la educación de los hijos, es una estrategia que contribuye a explicar las diferencias en el logro académico de estudiantes de educación primaria” (Valdés & Yañez, 2013). Esta categoría de manual de convivencia, indica que los ejes sobre los cuales se están construyendo las redes semánticas, están relacionadas con “desconocimiento”, “ausencia o “poca participación”, como códigos con mayor relevancia.

Referente al *rol del docente* como quinta Categoría, desde el punto de vista de los padres, este se relaciona con los conceptos de “receptividad” y “comprensión”, en lo que hay coincidencia por parte de los mismos docentes. En situaciones escasas, se valora el rol docente de manera negativa, pero en general hay una percepción positiva de su rol. El hecho de tener una valoración positiva por parte de los padres, respecto al rol de maestro, puede entenderse, de alguna manera con que se le considera apto en su función formadora por lo que coincide con Valdés y Urías (s. f.), que, en los hallazgos de su estudio, muestra que “los padres y madres consideran que los maestros juegan un papel esencial en el aprendizaje de sus hijos; éstos deben ser responsables y dedicarles el mayor tiempo posible a los estudiantes” (p. 9).

La sexta Categoría, comprendió las *estrategias pedagógicas*, las cuales se encuentran estrechamente vinculadas con las prácticas pedagógicas. Donde los docentes manifiestan que el acompañamiento depende del compromiso familiar, y que este a su vez, está condicionado por las características y condiciones en que se encuentra el núcleo familiar (necesidades económicas, tipo de familia, edad y grado de escolaridad).

Simultáneamente, los padres de familia asocian las estrategias pedagógicas, netamente, al rol de los docentes, destacando su “autonomía”, la cual condiciona el uso de determinados recursos didácticos. Es importante mencionar que los padres de familia centran la atención en el uso de recursos y otros materiales en las prácticas pedagógicas de los docentes, aunque no es algo en lo que concuerden con el grupo participante de maestros, pues estos se enfocan de manera recurrente en hablar sobre la formación en valores y Derechos Humanos y no hacen alusión a otros temas en los que los padres mantienen especial atención.

En esta categoría se exalta por parte de los padres de familia y los docentes, el compromiso de la institución por establecer estrategias que permitan el acercamiento de los

padres de familia a la institución y participar en los diferentes procesos. Entre los mencionados por el grupo de participantes, se destacan los encuentros de padres en reuniones generales de la institución, direcciones de curso, escuela de padres y citaciones hechas por los docentes.

Elementos instituyentes

Las categorías trabajadas, en relación con los elementos instituyentes son: Elementos transicionales de ciclo uno a ciclo dos de Educación Básica Primaria, Función de la familia en el proceso educativo, Participación de la familia, Corresponsabilidad de la familia, Relación familia y escuela.

En los elementos instituyentes, como ya se mencionó, se tienen en cuenta los *elementos transicionales de ciclo a ciclo*, los cuales corresponden a la séptima Categoría. Desde el punto de vista de los padres de familia y docentes, el eje de significación es “el cambio”. La información suministrada por los participantes, permite evidenciar que la llegada de los menores a grado tercero implica, no solo para ellos, sino para sus familias un fuerte cambio. Los nuevos horarios, el aumento en el nivel de exigencia, la disminución en los mecanismos de vigilancia e incluso, el hecho que haya menos maternalismo, influyen en la adaptación las nuevas dinámicas escolares. Lo anterior se evidencia en el discurso de padres de familia tal y como se evidencia en el siguiente fragmento: “al comienzo tanto a los niños como a los papás nos cuesta adaptarnos, a mí, por lo menos, me costó”. (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

Como se indicó anteriormente, docentes y padres de familia coinciden en que “el cambio”, genera en la comunidad educativa cierta dificultad, pero los docentes no perciben un impacto tan alto como el que describen los padres. Para el equipo docentes, el tiempo de

adaptación de los estudiantes es muy corto y, respecto a las familias, no mencionan un algún tipo de impacto.

Los discursos de los participantes, evidencian interés tanto de padres de familia al hablar sobre como el cambio influye en la relación del niño con la escuela, al enfrentarse a los nuevo. Sin embargo, las posturas de los actores educativos muestra, como ya se dijo anteriormente, que los padres sienten que adaptarse a nuevas dinámicas, horarios, maestros e incluso a ejercer su rol de otra forma, les genera dificultades no solo a los niños y las niñas, como observan los docentes, sino a sus familias,

P-D404 “Yo no creo que a los estudiantes le genere impacto negativo, lo contrario, ellos se encuentran acá una sede grande, un espacio, como que los sueñan para su edad, los niños llegan muy felices y llegan con muchísimas expectativas (...) impactará en una minoría de papás, que como dice la compañera, desean seguir es mimando, todavía tan maternales, paternales, pero en su mayoría es una semana y ya (...) En la sede B, digamos que, son más maternalistas y aquí, pero no en el mismo nivel, al comienzo tanto a los niños como a los papás nos cuesta adaptarnos, a mí, por lo menos, me costó” (Extraído del grupo focal 3, CRLB, 2016).

P302-A: A mí fue muy duro como mamá, pues porque él venía de una sede muy pequeña, no?, Entonces pues allá había como más, más control, los vigilaban un poquito más, entonces cuando ya llego acá, pues tantos niños más grandes, pues uno de mamá siempre los protege (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

Es importante mencionar que al ser el cambio, un elemento instituyente de los imaginarios, puede a la vez ser uno de los componenets que a partir de esta investigación, se ha detectado como influyente en la manera como se presenta la relación de los padres de familia con los docentes o institución, en el ciclo dos, pues aún cuando los docentes no coincidan plenamente con el discurso de los padres de familia participantes, es importante que hacer notar que esto que parece una diferencia simple,

P404-A: P-D405 Económica, es necesario rebuscarse el lavado de ropas, para algunas mamás, otras, el cuidado de una casa para hacer los oficios allá, otras, tienen ventas informales de áreas; otros tienen otros negocios porque no todos son tan de baja condición económica y esa falta de tiempo en ese rebusque hace que no estén al día en el tiempo que deben estar con los niños, llegan de noche o tarde y no hay forma de responder a ese acompañamiento” (Extraído del grupo focal 2, CRLB, 2016).

En consecuencia, se sugiere a la institución adelantar estrategias conjuntas que conlleven a disminuir el impacto sobre las familias y los estudiantes lo que conllevaría a fortalecer la relación familia – escuela desde el inicio del proceso escolar. Así mismo, se recomienda indagar por el posible impacto que puede generar la transición de los estudiantes en otros ciclos y jornadas. De acuerdo a Usategui y del Valle (2009), tener en cuenta esto implica, como ya se indicó, “evitar el desencuentro entre la escuela y la familia” y que esta a su vez se convierta en una “isla”.

Otra categoría es la relacionada con la *Función y corresponsabilidad de la familia*, donde se resalta que cuando la comunicación entre el padre de familia y la institución es asertiva, el apoyo familiar trae consigo efectos positivos sobre el desempeño académico y convivencial del estudiante. Esto constata, lo dicho por autores como Flamey, et al., (1999); Martinello (1999) y Epstein, et al., (2002), quienes indican que “la vinculación efectiva entre la comunidad, la escuela y la familia es lo que favorece realmente el aprendizaje de los estudiantes”.

Al igual que otras investigaciones, en este caso, se evidencia que el papel de corresponsabilidad está representado, mayoritariamente, por la madre, quien es la encargada de asistir a la institución y mantener diálogo con el docente. Sin embargo, Valdés y Urías, (s. f.), sostienen la impotencia de esto, pues según ellos, estas poseen los conocimientos, las habilidades y el capital cultural para apoyar a sus hijos con las tareas.

La siguiente Categoría es la *participación de la familia*, la cual, al igual que en algunas categorías anteriores, se hace recurrente el código de desconocimiento de espacios de participación, en lo que se explica la ausencia o poca participación de la familia. La información revela plena coincidencia entre la postura de los docentes y de los padres de familia, ya que los docentes indican que la asistencia de los padres de familia generalmente se

relacionan con la resolución de problemáticas de su hijo, las citas hechas por los docentes y la entrega de informes académicos. En lo que coinciden los padres, pues estos a la vez expresaron que su asistencia se debe a la necesidad de acompañamiento en las actividades de aprendizaje, la asistencia ante los llamados que hace el colegio y su deber de acompañar a su hijo en las actividades de tipo académico.

Las acciones de participación sobre las cuales se indagó fueron: acompañamiento en las actividades de aprendizaje, participación en actividades institucionales, seguimiento en el rendimiento académico de su hijo y opinar sobre los procesos institucionales. Referente a los hallazgos, se encuentra coherente con lo encontrado por Julio, Manuel y Navarro, (2012), ya que al igual que en esta investigación se determinó que los padres de familia participan en las actividades escolares de sus hijos, particularmente en las relacionadas con la asistencia a las reuniones de entregas de informes y el acompañamiento en tareas. Coinciden también al indicar que los docentes consideran escasa la participación, mientras que los padres aducen que sí participan.

En la décima Categoría, Relación Familia Escuela, Los resultados de los grupos focales y posterior al análisis de la información, se encuentra que los docentes, al igual que los padres de familia, perciben una relación de cordialidad en el trato mutuo, una relación de cercanía que facilita la comunicación, en la mayoría de los casos.

Los padres de familia observan en el docente el principal apoyo dentro de la institución, ya que la comunicación en lo relacionado con su hijo se lleva a cabo de manera directa, en espacios como direcciones de curso, asambleas de padres de familia, y el uso de herramientas de comunicación como el cuaderno de notas. De acuerdo a los hallazgos de la investigación, la relación del padre de familia con el docente, determina en cierto modo, su

relación con la institución. Los padres de familia reconocen como muy importante al rector de la institución, debido a que hace parte de la comunidad y por su gestión administrativa.

Por su parte el docente, expresa que la relación con el padre de familia esta mediada por un trato cordial, en el que se lleva a cabo una comunicación casi siempre directa. Sin embargo reconocen la existencia de tensiones en el trato con algunos padres.

Alrededor del cumplimiento de los objetivos, el resultado de esta investigación, permitió la caracterización de los imaginarios construidos por padres y docentes de ciclo dos (grados 3 y 4 de primaria), sobre la relación familia escuela, evidenciando que efectivamente, alrededor de esta relación han tejido unos significados, que se vinculan de manera directa o indirecta en la forma como se presenta tal relación entre los miembros de la comunidad educativa.

El primer y el segundo objetivo, integrados en esta parte final, da la posibilidad de afirmar que, aunque prevalecen relaciones cordiales, en su mayoría, entre los miembros de la comunidad educativa, pertenecientes al ciclo dos de la Institución Educativa Colegio Rodrigo Lara Bonilla, también existen tensiones que requieren ser solucionadas, propiciando espacios de comunicación en los que los todos los miembros de la comunidad educativa se constituyan en una parte del todo.

Tal vez uno de los hallazgos mas importantes dentro de los resultados de esta investigación se encuentra en el valor que tiene para el padre de familia y para la institución, el rol del docentes pues la relación entre el docente y el padre de familia determina en gran manera, la relación que el padre mantiene con la institución, dado que el padre de familia ve de manera positiva el rol docente.

Los imaginarios no se conciben de manera aislada ni individualizada, por el contrario, exige del colectivo para que tomen sentido y se establezcan como parte de la realidad. Pintos (2003), indica que los imaginarios sociales son esquemas socialmente construidos que nos llevan a percibir, explicar e intervenir, lo que cada sistema diferencia como realidad (...) Así, mismo explica que los imaginarios operan como un meta código en los sistemas socialmente diferenciados, en el interior de un medio específico, propio de cada sistema, llámese dinero, creencias o poder, los cuales pueden ser percibidos a través del código relevancia opacidad.

Por esa razón, el tercer objetivo, cuyo propósito es analizar el vínculo entre los imaginarios de los docentes y los padres de familia respecto a la relación familia- escuela y las acciones de participación de la familia en los procesos educativos, se logró cumplir, en tanto que se determinaron los imaginarios de la relación familia escuela y en lo referente a la participación, elementos como el desconocimiento de los procesos educativos, la escasez o ausencia de mecanismos de socialización de aspectos como el PEI, el manual de convivencia, entre otros.

Por último, y de manera general, se permitió reconocer la vinculación entre los imaginarios de la relación familia- escuela que han construido los padres de familia y los docentes del ciclo dos, con las acciones de participación de los padres con los procesos educativos de la IED Rodrigo Lara Bonilla, ya que, el hecho que la institución existan barreras de acceso, como lo reflejan los resultados, puede generar la desvinculación de los padres de los procesos educativos que se llevan a cabo al interior de la escuela y por lo tanto, influir en la relación familia -escuela.

Conclusiones

El proceso llevado a cabo en la presente investigación permitió el acceso a información importante que posteriormente fue analizada y condensada en unos hallazgos que determinaron que la población participante ha construido unos imaginarios en torno a la relación familia – escuela y que influyen en la participación de los padres de familia en los procesos educativos que de llevan a cabo en la institución.

El estudio de caso revela la complejidad de los sentidos que asignan los padres de familia y los docentes a la relación familia- escuela. Dicha complejidad está mediada por el conocimiento o desconocimiento que los padres de familia tienen del Proyecto Educativo Institucional así como de la manera en que asumen el principio de corresponsabilidad. Así mismo, algunos docentes asumen que los padres de familia no tienen interés en el proceso

educativo de sus hijos. Esta inferencia la realizan a partir de su propia construcción de imaginarios sociales de cómo debería ser la relación de la familia con la escuela, lo que lleva a suponer las causas del bajo nivel de participación, asignándolas casi de modo exclusivo a los padres de familia.

La caracterización de imaginarios sociales construidos por los padres de familia y los docentes constituyen los dos primeros objetivos específicos del estudio. Los hallazgos permiten concluir el alcance de esos objetivos previstos, ya que además de comprender cómo son los imaginarios construidos por ambos actores, se comprendió la naturaleza de dichos imaginarios. Es decir, los imaginarios de los padres se configuran en gran medida por las prácticas de los propios docentes y en los mecanismos de participación que propone la institución educativa. Así mismo, desde la definición que el colegio ha realizado de cómo debería ser la participación de los padres de familia, los docentes construyen imaginarios de cómo debería ser la relación entre escuela y familia. El no cumplimiento de las expectativas mutuas generan tensiones que pueden incidir en el proceso educativo de los niños y niñas, más aún si se considera que la importancia de la relación familia- escuela ha sido ampliamente demostrada.

Respecto a las categorías analizadas en el apartado de Discusión de resultados, es posible concluir que, si bien el grupo de participantes (padres de familia y docentes) indican que existen espacios en los que se socializan aspectos importantes de la institución, también se evidencia el desconocimiento de aspectos como la misión institucional, lo que puede limitar la vinculación de la familia con la escuela.

Respecto al conocimiento que los padres de familia tienen sobre el PEI, el pleno de los participantes insiste en que existen espacios de socialización del Proyecto Educativo Institucional, pero algunos de ellos señalan que estos son limitados. Esto reafirma la

necesidad de fortalecer dichos espacios y de generar otros que permitan suplir la necesidad de acercamiento de la familia con la institución educativa.

En lo relativo a las prácticas pedagógicas, los padres de familia y los docentes coinciden en que el mayor interés está dado hacia la formación en valores, y aunque en este referente se visualiza, al igual que en otros aspectos, desconocimiento por parte de los padres de familia, algunos de ellos catalogan dichas prácticas como “didácticas o aburridas”. Es importante destacar que en el discurso de los docentes no se evidencia el aspecto académico como eje de su quehacer, pero sí enfatizan en su trabajo sobre derechos humanos. Por lo que se concluye que convendría revisar si el interés de formación de los estudiantes prioriza la formación en los aspectos de valores y derechos humanos, y si se le otorga el mismo nivel de importancia al aspecto académico. También convendría analizar si en la práctica efectivamente se otorga un papel predominante a la formación en valores y derechos humanos.

En cuanto a la participación, los imaginarios de los docentes se configuran bajo la percepción de que existe una escasa o nula participación de los padres y que esto se debe principalmente, al desconocimiento, aspecto que se halló recurrente en los resultados de la investigación. A partir de esto, surgen grandes retos para la institución, uno: evaluar y revisar la pertinencia con que están actuando los mecanismos con que cuentan para la difusión de la información; dos; establecer estrategias que potencien en los padres de familia acciones de participación más efectivas, en las que se fortalezca la relación familia – escuela y por último; potenciar en los padres de familia, más allá del conocimiento del PEI, la apropiación de este para lograr fortalecer el sentido de pertenencia hacia la institución.

En otros aspectos, se determinó que aunque se habla de una escasa participación por parte de los padres de familia, en esta etapa del proceso educativo, no es tan notorio el

desprendimiento de los padres de sus hijos, por lo que cabe señalar que si bien, los padres no participan en todos los procesos insituacionales, la mayoría de ellos, aun mantienen un nivel de cercanía con la institución, en lo que tiene que ver con acompañar las tareas sus hijos, asistir a las citaciones hechas por los docentes o directivos. Los docentes destacan que son pocos los padres que delegan esa función en terceros y que generalmente, están condicionados por razones laborales u otras de índole personal, evidenciadas en la falta de acompañamiento en las tareas, incumplimiento de los acuerdos previos y la no asistencia ante las convocatorias hechas por la institución.

En lo que se refiere al manual de convivencia, los docentes consideran como “muy importante” el hecho que los padres de familia y acudientes de los menores lo conozcan y se apropien de su contenido, pero los padres no observan esto como un aspecto importante, pues insisten en responsabilizar al colegio por la supuesta falta de difusión, aun cuando reconocen que cada año les es entregado un manual de convivencia a sus hijos.

Por otra parte, en torno a los elementos que surgen de la transición de un ciclo al otro o de un grado a otro, la complejidad del proceso de cambio es otro de los elementos destacados, pues los padres de familia indicaron que esto resulta difícil, no solo para los estudiantes sino que incide en las dinámicas familiares y requiere de un proceso de acomodación. Los docentes coinciden en que el cambio altera de cierta manera el comportamiento de los estudiantes, y su rendimiento académico, aunque no perciben una alta afectación a las dinámicas familiares, como indicaron los padres.

Por lo anterior, se concluye que la transición de un grado o ciclo a otro, genera un impacto negativo en cuanto a nivel académico, comportamental, lo cual a su vez genera dificultades en la relación familia -escuela. De acuerdo a lo anterior, se evidencia mediante este estudio, que el “desconocimiento” y “el cambio” son dos aspectos que generan tensiones

entre la familia y la escuela por cuanto implica una alteración en las dinámicas cotidianas y llama a la institución a emprender acciones que mitiguen el impacto que estas dos situaciones ejercen en aspectos como la participación y la relación familia- escuela.

Por otra parte, en cuanto al rol docente, existe una percepción positiva de los padres de familia, quienes manifiestan que su relación esta mediada por un trato cordial, amable y respetuoso en el que se emplean las herramientas de comunicación dispuestas por el colegio. Llama la atención el hecho que para ellos, la relación que se presenta con el docente, determina en gran manera la relación familia -escuela, puesto que se observa al docente como la primera y mas importante línea de relacionamiento entre el padre y el colegio de su hijo.

Por ultimo, es importante indicar que a partir de este estudio pueden derivarse reflexiones y análisis a nivel de institución, que permitan emprender acciones de fortalecimiento de la relación familia – escuela, la cual revierta en una mayor, y mas eficiente participación por parte de los miembros de la comunidad educativa, relaciones mas cordiales que potencien la apropiación del Proyecto Educativo Institucional con impacto en la comunidad comunitario.

Recomendaciones

De las conclusiones anteriores surgen algunas recomendaciones que permiten emprender el diseño de nuevas estrategias de participación de los padres de familia a partir de la resignificación de sus imaginarios y de los de los docentes de la institución. Dicha resignificación ha de ser el primer paso para una exitosa intervención ya que a menos que los significados se movilicen las acciones también mantendrán su status quo. Así mismo, se sugiere generalizar y replicar este mismo estudio en diferentes niveles del Colegio Rodrigo Lara Bonilla y en otras instituciones educativas a fin de generar conocimiento comparado con respecto a los imaginarios de los padres de familia y de los docentes. Esto, seguramente,

propiciará espacios de reflexión y socialización de acciones pedagógicas que propendan por el fortalecimiento de la participación como factor clave de la calidad educativa.

Como se evidenció en el estado del arte, la investigación acerca de los imaginarios al interior de la escuela, presenta un panorama ambicioso en este campo del saber, pues de innumerables posibilidades que abre la posibilidad de acercarse al origen de la construcción de la realidad y lograr su comprensión para poder partir de los resultados para mejorar las prácticas educativas.

Teniendo en cuenta que dos estudios anteriores se realizaron en el ciclo inicial, resulta de gran valor indagar sobre la participación de los padres de primaria, especialmente desde la perspectiva de los imaginarios sociales, una recomendación que se deriva de los hallazgos y de otras investigaciones (Murcia & Jaramillo, 2005; Murcia- Peña, 2008; Murcia, 2012; Silva, 2013; Bohórquez & Chavarría, 2015; Tabla & Pérez, 2016) es continuar estudiando los imaginarios sociales en las instituciones educativas, ya que permiten comprender las acciones de los actores desde la exploración del sentido que asignan a diferentes aspectos de la realidad escolar.

Si bien, el presente estudio aborda el estudio de los imaginarios de los padres de familia y los docentes, valdría la pena indagar por los imaginarios de los estudiantes en torno a la participación de sus padres en su proceso educativo, así como de la forma en que perciben el vínculo entre la familia y la escuela.

Así mismo, se considera de vital importancia generar espacios de reflexión con los actores educativos para que conozcan los resultados del estudio y a partir de un trabajo colegiado sean ellos quienes propongan nuevas estrategias. Por otra parte, los resultados del estudio permiten visibilizar las tensiones que emergen entre lo instituido y lo instituyente en las instituciones educativas, lo cual se da como producto de que cada uno de los actores

supone creencias del otro, pero pocas veces la escuela se ocupa de reconocer a profundidad esas cuestiones.

Por otra parte, sería de gran importancia poder realizar un proceso de intervención con respecto a la relación familia- escuela en el mismo grupo participante, o que implicaría iniciar un proceso de Investigación- Acción. Un primer bucle de la intervención puede desprenderse de los resultados del presente estudio. Así mismo, posteriores ejercicios reflexivos con los actores educativos, a través de instrumentos similares a los de los empleados en el presente estudio, pueden conducir a un proceso de evaluación en cada uno de los bucles que se apliquen.

Sin embargo, es claro que la estrategia pedagógica para vincular a los padres de familia debe ser revisada desde la perspectiva de que la escuela no formule esa estrategia de manera unilateral, sino que involucre a los actores en el proceso. Los elementos presentados en el planteamiento del problema evidencian que el camino de estrategias unilaterales no ha sido eficiente, por lo cual se invita a la escuela a construir nuevos imaginarios de participación trabajando de manera directa y cercana con los padres de familia.

Limitaciones

En principio se pretendió un alcance interventivo para el estudio, sin embargo, la novedad de estudiar los imaginarios de los padres de familia en el ciclo dos, así como el hecho de incluir la indagación de los imaginarios de los docentes como parte de los objetivos del estudio generó un esfuerzo amplio desde el punto de vista investigativo. Por tal razón fue necesario posponer la fase de intervención para un trabajo posterior con la institución. Es decir, los resultados de esta investigación pueden considerarse como el punto de partida desde donde será posible desarrollar un estudio de tipo interventivo, ya que la comprensión

profunda del fenómeno contribuirá a brindar luces que permitan estructurar estrategias que puedan incidir positivamente en la problemática abordada.

Así mismo, un punto importante de trabajo tiene que ver con la actitud de algunos maestros que se muestran menos dispuestos a negociar sus puntos de vista o incluso a manifestarlos. En ese orden de ideas, el proceso de intervención debe contemplar una fase de sensibilización de los docentes frente a las particularidades y características de los padres de familia y así mismo, el trabajo con los padres requiere sensibilizarlos sobre la complejidad del rol del docente.

Es decir, el primer trabajo por realizar es humanizar el proceso de participación desde el reconocimiento de la educación como un hecho social trascendente y transformador. Sin embargo, el factor tiempo no permitió llegar a ese punto.

Nuevos Interrogantes de Investigación

Como fruto del proceso de investigación y teniendo en cuenta las recomendaciones anteriores surgen diversos interrogantes que podrían dar origen a nuevas investigaciones. Entre estos interrogantes sobresalen los siguientes:

1. ¿Cuál es el sentido que asignan los padres de familia y los maestros del Colegio Rodrigo Lara Bonilla al concepto de Educación?
2. ¿Cuál es el rol del maestro en el vínculo familia- escuela?

3. ¿Cuál es la relación entre los imaginarios sociales de los padres de familia acerca de la relación familia- escuela y los niveles de participación de los padres?
4. ¿Cómo significan los estudiantes del ciclo dos, la experiencia de participación de sus padres en su proceso educativo?
5. ¿Cómo fortalecer la escuela de padres desde la perspectiva de participación de los padres de familia en el diseño de estrategias de vinculación al colegio?

Referencias

- Aguilar M. & Leiva J. J., (2012). La participación de las familias en las escuelas TIC: Análisis y Reflexiones Educativas, *Revista de Medios y Educación*, 7-19(40).
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36823229001>
- Altarejos, F., Bernal, A. & Rodríguez A. (2005). La familia, escuela de sociabilidad, *Educación y Educadores*, (8) 173-185. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/834/83400813.pdf>

- Álvarez B., Aguirre M. & Vaca., S. (2010). Interacción Familia-Escuela. Análisis de contenido sobre el discurso de docentes y familias. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21, 320-334. Disponible en:
<http://www2.uned.es/reop/pdfs/2010/21-2%20-%20Beatriz%20Alvarez.pdf>
- Alvira, R. (1998). El lugar al que se vuelve: reflexiones sobre la familia. Ediciones Universidad de Navarra. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=26142>
- Araque, F (2013). Una aproximación teórica-conceptual para el estudio de las organizaciones familiares, *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 15(1), 103 – 116. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4235994>
- Ballesta J. & Cerezo M., (2011). Familia y escuela ante la incorporación en de las tecnologías de la información y la comunicación, *Educación XXI*, 14(2), 133-156. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/706/70618742006.pdf>
- Bell R., Illán N., Benito J. & Martínez, J. (2010). Familia - Escuela - Comunidad: pilares para la inclusión, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 24(3), 47-57. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27419173004.pdf>
- Bustos A., (2010). Escuelas rurales y educación democrática. La oportunidad de la participación comunitaria, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(2), 105-114. Dispñible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/2170/217019031009.pdf>
- Cabrera, D. (s.f). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva, Facultad de comunicación, universidad de Navarra, Disponible en:
http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf

Carriego, C. (2010). La Participación de las Familias: Injerencia en la Gestión y Apoyo al

Aprendizaje, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en*

Educación, vol. 8(3). 50-67. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/551/55115052004.pdf>

Coca J. & Pintos, J. (2006). Tecnociencia y cooperación, una mirada desde la perspectiva de

los imaginarios sociales, *Revista de Filosofía de la Ciencia* 7(14-15), 5-6. Disponible

en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41471503>

Coca J., Valera, J., Randazzo, F. & Pintos J. (2011). Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales, Asociación cultural Tremn, 31-98.

<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2109/1/MontenegroMendivelsoFanny2015.pdf>

Colás, P. & Contreras J. (2013), La Participación De Las Familias En Los Centros De

Educación Primaria, *Revista de Investigación Educativa*, 31(2), 485-499. Disponible

en: <http://www.redalyc.org/pdf/2833/283328062003.pdf>

Colegio Rodrigo Lara Bonilla (2010), Encuestas de Caracterización, Proyecto de Formación por ciclos, ciclo dos, Bogotá

Colegio Rodrigo Lara Bonilla (2014a). Manual de Convivencia, Bogotá

Colegio Rodrigo Lara Bonilla, (2011), Ciclo dos, Bogotá

Colegio Rodrigo Lara Bonilla, C. (2014f). Actas de reunión de comité de convivencia.

Bogotá.

Colegio Rodrigo Lara Bonilla, C. R. (2014c). Actas de Atención a Padres. Bogotá.

Colegio Rodrigo Lara Bonilla, C. R. (2014d). Actas de Consejo de padres de familia, 2014, 2015. Bogotá.

Colegio Rodrigo Lara Bonilla, Contrato de Matrícula (2014b). Bogotá

Colegio Rodrigo Lara Bonilla, (2010b). Encuestas de Caracterización, Proyecto de Formación por ciclos, ciclo dos, Bogotá

Collet, J., Besalú, X., Feu, J., & Tort, A. (2015). Escuelas, familias y resultados académicos.

Un nuevo modelo de análisis de las relaciones entre docentes y progenitores para el éxito de todo el alumnado Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(2), 7-33. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56732350001>

Constitución política de Colombia [Const.] (1991) 2da Ed. Legis

Díaz, S., Mendoza, V. & Porras C. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso.

Razón y Palabra, 16, 75. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706040.pdf>

García, B. (2008). Familia, escuela y barrio: un contexto para la comprensión de la violencia escolar, *Revista Colombiana de Educación*, 108-124. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/4136/413635249006.pdf>

Garreta, J. (2007). La Relación familia - escuela. Edicions Universitat de Lleida. Disponible

en: <http://www.geosoc.udl.es/professorat/Garreta.htm>

Garreta, J. (2015). La comunicación familia-escuela en Educación Infantil y Primaria Revista de la Asociación de Sociología de la Educación 8(1), 79. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4993813.pdf>

Gomila, M., & Pascual, B. (2015). La participación de las familias en el sistema educativo: la percepción del profesorado en Formación, *Revista Electrónica Interuniversitaria de*

Formación del Profesorado, 18(3), 99-112. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5266491.pdf>

Gubbins, V. (1997). *¿Incorporación o Participación de las Familias?: Un desafío más de la Reforma Educativa*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación.

Julio V., Manuel, M. & Navarro L. (2012). Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos escolares. Education strategy for the involvement of parents in school commitments, *Escenarios* 10(2), 119-127. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4497332.pdf>

Londoño L. & Ramírez L. (2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia, *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 193-220. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194225730008.pdf>

Maldonado, R. & Sánchez, L. (2015). Procesos de participación entre profesoras de jardines de niños y madres de familia en actividades de enseñanza, *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 20(65), 347-368. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/140/14035408002.pdf>

Martínez, S. (2014). Familias y escuelas en tres centros educativos: en busca de relaciones compartidas, *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del profesorado*, 18(2), 117-117. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/567/56732350007.pdf>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2006). Plan Nacional de Formación: Serie documentos de consulta. Participación en el control social a la gestión pública, Bogotá. Disponible en:

http://www.funcionpublica.gov.co/eva/admon/files/empresas/ZW1wcmVzYV83Ng==/archivos/1454680223_8231c0de98971e5d7608956096ee6ca6.pdf

- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2008). Guía para el mejoramiento institucional, de la autoevaluación al plan de mejoramiento, Guía 34, Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://www.mineduccion.gov.co/cvn/1665/article-177745.html>
- Mir, M., Fernández, V., Llompert, S., Oliver M., Soler M. & Riquelme A. (2012). La interacción escuela–familia: algunas claves para repensar la formación del profesorado de Educación Infantil, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. (15), 173-185(3). Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217026228005.pdf>
- Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar, Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 14(2), 235-249. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1066>
- Navarro, G., Vaccari, P. & Canales, T. (2001). El concepto de participación de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la perspectiva de agentes comprometidos. *Revista de Psicología*, 10(1), 35-49.
- Ospina, M. & Manrique, D. (2015). El reto de la escuela: profundizar su relación con la comunidad Escuela y comunidad, *Zona Próxima*, 22, 36-24. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/853/85339658017.pdf>
- Parra, J., Gomariz, V. & Sánchez M. (2011). El análisis del contexto familiar en la educación *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(1), 177- 192. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217017192014>

- Perales F. & Escobedo M. (2016). La participación social en la educación: entre propuestas innovadoras y tradición educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 69-81. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15543298005>
- Pincheira, M. (2010), La participación educativa de padre, madre y/o apoderado en el centro educativo mito o realidad. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 9(17), 107-114. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2431/243116388006.pdf>
- Pintos J., (s.a), Orden social e imaginarios sociales (Una propuesta de investigación). *Revista de sociología*, 45, 8. Disponible en: <http://papers.uab.cat/article/view/v45-de-cea-naharro>
- Pizarro, P., Santana A., & Vial, B.(2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares, *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(13), 271-287. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67932397003>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España. (2014). La participación de las familias en la educación escolar,. Disponible en: https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=16702
- Rodríguez A., Altarejos F. & Bernal A. (s.f). Ámbito de humanización del trabajo. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0123-12942006000100005&lng=es&nrm=is
- Rojas, M. (2011). Autonomía postergada: jóvenes, familia y educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 1-16. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/17/34>

- Sánchez, P., Valdés A., Reyes N. & Carlos, E. (2010). Participación de Padres de Estudiantes de Educación Primaria en la Educación de sus Hijos en México, *Revista de Psicología*, 16(1), 71-80. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272010000100008&script=sci_arttext
- Sandín, M. (2003). Investigación Calitativa en Educación, Fundamentos y tradiciones. Barcelona, España: Editorial McGraw-Hill
- Sarramona, J. y Rodríguez T. (2010). Participación y Calidad de la Educación, *Aula Abierta*, 38(1), 314. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3214203.pdf>
- Segovia, J.D., Martos M.A., & Domingo L. (2010). Colaboración de la Familia - Escuela en España: retos y realidades, *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 9(8), 111-133. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2431/243119055008.pdf>
- Solernou, I. (2013). La familia y su participación en la universalización de la Educación Superior, *Educación Médica Superior*, 54-63
- UNICEF, U. (2003). Nuevas formas de Familia, Montevideo.
- Urrego, L. (2014). relación familia-escuela: una mirada desde las prácticas pedagógicas rurales en Anserma, Caldas, Disponible en: http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef6_6.pdf
- Usategui E. y del Valle A. (2009). Escuela, familia y sociedad: la ruptura de un consenso *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 39(12), 171- 192. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/270/27015065008.pdf>
- Valdés, A. y Urías M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos, *Perfiles Educativos*, 33(134), 99-114. Disponible en:

Valdés, A. y Yáñez A. (2013). Diferencias en el fomento de la participación familiar en escuelas primarias con alto y bajo desempeño en la prueba enlace, *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(2), 115-133. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80228344007>

Vidal, F. (2003). El devenir de la Familia. 91(1067,2003), 357-372. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=498023>

Yurén, T., & de la Cruz, M. (2009). La relación familia-escuela: condición de mejora de la eficacia escolar en la formación Valoral de niños(as) migrantes, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(2), 113-150. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/551/55111725008.pdf>

Anexos

Anexo A. Solicitud uso de preguntas del instrumento

Bogotá, 4 de septiembre de 2016

Profesoras:

Viviana Bohórquez y Andrea Chavarría

Investigadoras

Proyecto “Imaginarios sociales de Educación Inicial construidos por los padres de familia”

Respetadas Profesoras:

Cordial saludo. De manera atenta me permito exponerles que dentro de mi formación como Magíster en Educación de la Universidad de La Sabana decidí continuar con la línea de investigación que ustedes iniciaron con la profesora Angela Rubiano en torno a la construcción de imaginarios sociales de los actores educativos. Si bien mi proyecto no se realizará en el nivel de educación inicial, si aborda aspectos de participación como los que ustedes indagaron en su estudio. Por tanto, solicito su autorización para el empleo de las preguntas sobre participación y relación familia- escuela que estaban en su instrumento original. Dado que se pretende emplear dicho instrumento en otro nivel educativo (ciclo 2) se realizará una adaptación de algunas preguntas en ese aspecto. Así mismo, se realizará una adaptación para las preguntas dirigidas a los docentes indagando exactamente los mismos aspectos.

Agradezco su atención y quedo a su disposición para atender cualquier inquietud al respecto.

Cordialmente,

Enid Guzmán Montilla

Candidata a Magíster en Educación Universidad de La Sabana

Celular: 3195884123

Correo electrónico: enidgumo@unisabana.edu.co

Anexo B. Protocolos grupos focales

PROTOCOLO DE GRUPO FOCAL PARA DOCENTES

Asesora: Ángela María Rubiano Bello, Mg. en Educación.

Investigadora Principal: Enid Girleida Guzmán Montilla, estudiante de Maestría en Educación.

Dirigida a: Docentes de estudiantes de Ciclo dos (grados tercero y cuarto) del Colegio Rodrigo Lara Bonilla, de Bogotá.

Objetivo del grupo focal: Identificar los imaginarios sociales de los padres de familia y de los docentes del colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, en los grados tercero y cuarto de Educación Básica Primaria.

Fecha: _____

Hora: _____

Lugar: _____

Moderador (a): _____

Muestra caso- tipo: _____

Datos de los participantes:

- **Nombre del docente:** _____
- **Género:** _____
- **Grado en el que enseña (a):** _____
- **Curso en el que enseña:** _____
- **Tiempo de antigüedad en la institución:**
- **¿Menor a cinco años? SI** _____ **NO** _____

El grupo focal que vamos a realizar, tiene como principal objetivo identificar los imaginarios de los padres de familia de estudiantes de los grados tercero y cuarto de Ed. Básica primaria, sobre la relación familia escuela, con la finalidad de comprender la manera como esos

imaginarios se vinculan en las acciones de participación de los padres de familia en los procesos educativos. Es importante aclarar que la información que de aquí emane, se utilizarán únicamente con fines de investigación. Durante el proceso del grupo focal, se realizará la grabación de este, con el fin de aprovechar el 100% de la información que se obtenga, lo cual resulta útil para la investigación.

Ahora en voz alta, por favor manifieste su consentimiento para la grabación.

Preguntas:

1. ¿De qué manera se involucra a la familia en el cumplimiento de la misión institucional?
2. ¿Cómo ha socializado la institución el proyecto educativo institucional con los padres de familia?
3. Desde el aula, ¿Cuál es el aporte que Ud. realiza al cumplimiento de la misión institucional?
4. ¿Cómo aporta desde su práctica pedagógica a la formación de los menores a su cargo?
5. Desde su punto de vista, ¿Cuáles son los aportes de las familias en la consolidación del conocimiento y procesos que se desarrollan en las clases?
6. ¿Cuáles cree que son las barreras que limitan el acompañamiento de los padres de familia hacia el proceso escolar de sus hijos?
7. ¿Cómo involucra la institución a los padres de familia en la re-significación del manual de convivencia?
8. ¿Qué mecanismos ha utilizado el colegio para la socialización del manual de convivencia?
9. ¿Cuáles son las situaciones que Ud. percibe, dificultan la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa?
10. ¿Cómo es la relación del colegio con los padres de familia?
11. ¿De qué manera apoyan los padres de familia los procesos de enseñanza aprendizaje que Ud. desarrolla en el aula?
12. ¿Qué factores influyen en la relación familia escuela desde su experiencia?

13. ¿Cuáles son principales los cambios que deben enfrentar las familias en la transición de un ciclo al otro?
14. ¿De qué manera se relacionan la familia y el colegio en el proceso de formación integral de los estudiantes?
15. ¿Qué entiende Ud. por participación de la familia en los procesos educativos?
16. ¿Cómo participan los padres de familia en el proceso educativo de los escolares?
17. ¿Qué importancia tiene para usted, como docente, la participación de los padres en las actividades que desarrolla la institución educativa?
18. ¿Qué espacios posibilita la escuela para que las familias participen en sus procesos?
19. ¿De qué forma se han pactado los acuerdos entre la institución y su responsabilidad como padre de familia?
20. ¿Qué espacios de interacción propicia la escuela en relación con la familia?
21. ¿Qué caracteriza la relación entre usted como docente y los padres de familia de los estudiantes que Ud. atiende?

Fin del grupo focal.

Gracias por su participación.

PROTOCOLO DE GRUPO FOCAL PARA PADRES DE FAMILIA

Asesora: Ángela María Rubiano Bello, Mg. en Educación.

Investigadora Principal: Enid Girleida Guzmán Montilla, estudiante de Maestría en Educación.

Dirigida a: Padres de familia de estudiantes de Ciclo dos (grados tercero y cuarto) del Colegio Rodrigo Lara Bonilla, de Bogotá.

Objetivo del grupo focal: Identificar los imaginarios sociales de los padres de familia y de los docentes del colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, en los grados tercero y cuarto de Educación Básica Primaria.

Fecha: _____

Hora: _____

Lugar: _____

Moderador (a): _____

Muestra caso- tipo: _____

Datos de los participantes:

- **Nombre del padre de familia:** _____
- **Género:** _____
- **Grado que cursa su hijo (a):** _____
- **Curso:** _____

- **Nombre del padre de familia:** _____
- **Género:** _____

- **Grado que cursa su hijo (a):** _____
- **Curso:** _____

- **Nombre del padre de familia:** _____

- **Género:** _____
- **Grado que cursa su hijo (a):** _____
- **Curso:** _____

- **Nombre del padre de familia:** _____

- **Género:** _____
- **Grado que cursa su hijo (a):** _____
- **Curso:** _____

- **Nombre del padre de familia:** _____

- **Género:** _____
- **Grado que cursa su hijo (a):** _____
- **Curso:** _____

El grupo focal que vamos a realizar, tiene como principal objetivo identificar los imaginarios de los padres de familia de estudiantes de los grados tercero y cuarto de Ed. Básica primaria, sobre la relación familia escuela, con la finalidad de comprender la manera como esos imaginarios se vinculan en las acciones de participación de los padres de familia en los procesos educativos. Es importante aclarar que la información que de aquí emane, se utilizarán únicamente con fines de investigación. Durante el proceso del grupo focal, se realizará la grabación de este, con el fin de aprovechar el 100% de la información que se obtenga, lo cual resulta útil para la investigación.

Ahora en voz alta, por favor manifieste su consentimiento para la grabación.

Preguntas:

1. ¿Cuáles son los aspectos que más le llaman la atención de la misión de la institución?
2. ¿Cómo ha socializado la institución el proyecto educativo institucional?
3. ¿Cuáles son las expectativas que tiene acerca de la educación que le brinda el colegio a su hijo (a)?
4. ¿Por qué razones escogió al colegio Rodrigo Lara Bonilla para la formación de su hijo (a)?
5. ¿De qué forma aporta la institución al proceso de formación académica de su hijo?
6. ¿Qué aspectos le llaman la atención, respecto a las clases que reciben su hijo o hija?
7. ¿De qué manera los conocimientos que recibe su hijo en la institución contribuyen a enfrentar con éxito los próximos grados?
8. ¿Cómo aporta Ud. desde su hogar a la consolidación de los conocimientos que recibe su hijo en la institución?
9. ¿De qué manera aportó Usted a la construcción o re significación del manual de convivencia institucional?
10. ¿Qué mecanismos ha utilizado el colegio para la socialización del manual de convivencia?
11. ¿Qué aspectos son los que más valora de la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa?
12. ¿Qué aspectos resaltaría de la relación entre Ud. como padre o madre de familia y el docente que atiende a su hijo?
13. ¿Qué estrategias o metodologías emplean los profesores de su hijo (a) en los procesos de enseñanza? ¿Cómo apoya Ud. esas estrategias?
14. ¿Qué experiencias agradables recuerda del año inmediatamente anterior, respecto a su rol como padre en la institución?

15. ¿Qué cambios encontró en el momento de iniciar el año escolar actual, con respecto al grado anterior?
16. ¿Qué avances ha notado frente al proceso académico o convivencial del niño, teniendo como referente las condiciones en que se encontraba en el año escolar anterior?
17. ¿De qué manera se relacionan la familia y el colegio en el proceso de formación integral de su hijo-a?
18. ¿Qué aspectos de la relación entre Ud. y el colegio le parecen positivos?
19. ¿Cómo se benefician las familias al mantener una relación de cercanía con el colegio?
20. ¿Qué entiende Ud. por participación de la familia en los procesos educativos?
21. ¿Cómo participan, como familia en el proceso educativo de su hijo?
22. ¿Qué importancia tiene para usted, como padre de familia participar en las actividades que desarrolla la institución educativa?
23. ¿Qué espacios posibilita la escuela para que las familias participen en sus procesos?
24. ¿De qué forma se han pactado los acuerdos entre la institución y su responsabilidad como padre de familia?
25. ¿Qué espacios de interacción propicia la escuela en relación con la familia?
26. ¿Qué caracteriza la relación entre usted como padre de familia y la maestra del nivel que atiende a su hijo?

Fin del grupo focal.

Gracias por su participación.

Anexo C. Carta para el Rector



Chía, 4 de septiembre de 2016

Señor:
Jorge Benedicto Lagos Cárdenas
Recto
Colegio Rodrigo Lara Bonilla (IED)

Respetado Sr.
Reciba un cordial saludo.

La Facultad de Educación de la Universidad de La Sabana adelanta la investigación “Acciones de participación de los padres de familia en los procesos educativos desde la perspectiva de los imaginarios sociales construidos por los padres de familia y los docentes, acerca de la relación familia – escuela”, en la Ruta de Formación de Docente establecida entre la Universidad y la Secretaría de Educación de Bogotá.

El estudio tiene como objetivo principal, reconocer la influencia de los imaginarios de la relación familia-escuela construidos por los padres de familia y los docentes del ciclo dos, en la participación de los padres en los procesos educativos, tema que requiere de atención al interior de las instituciones educativas por cuanto estas demandan mayor presencia de la familia en el apoyo de los procesos de la escuela. Así mismo se pretende aportar a la de conocimiento sobre a cerca de la relación familia -escuela, por la importancia que tiene en la actualidad.

Por otra parte, los hallazgos de esta investigación de carácter cualitativo con un diseño fenomenográfico, constituyen un aporte significativo a la relación de la familia con la escuela, pues a partir de esto se tendrá una comprensión de los significados que le asignan los actores (Padres de familia y docentes) a dicha relación.

La institución educativa que Ud. dirige tendrá importantes beneficios, pues a partir de la investigación se aportará información clave y recomendaciones para abordar las estrategias de trabajo con las familias desde la comprensión de la mirada de dichos actores.

Para nosotros es importante contar con la participación de su Colegio, ya que uno de los objetivos de la Ruta de Formación es que los docentes que se forman en programas de posgrado de la U. de La Sabana aporten a sus contextos de prácticas desde procesos formales de investigación científica. Por lo tanto, si contamos con su autorización, implementaremos grupos focales en los grados tercero y cuarto.

La participación de su Institución es de carácter voluntaria y se garantiza confidencialidad en el manejo de la información, la cual será empleada exclusivamente con fines de investigación. El reporte final de la investigación será socializado con su Institución oportunamente. Si usted desea ampliar la información sobre este proyecto, podrá dirigir sus inquietudes al siguiente correo:

angelarube@unisabana.edu.co o comunicarse a los siguientes teléfonos en la Facultad de Educación: 861-5555 ext. 2245-2241.

Cordialmente,

ANGELA MARIA RUBIANO BELLO

311 250 63 62

angelarube@unisabana.edu.co

Asesora

Anexo D. Consentimiento informado para Padres de Familia



UNIVERSIDAD DE LA SABANA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Proyecto de investigación: “Acciones de participación de los padres de familia en los procesos educativos desde la perspectiva de los imaginarios sociales construidos por los padres de familia y los docentes, acerca de la relación familia – escuela”

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Apreciado Padre de Familia:

Somos un grupo de investigación de la Maestría en Educación de la Universidad de La Sabana y adelantamos el proyecto de investigación titulado: “Imaginarios sociales de los padres de familia y los docentes respecto a la relación Familia – escuela y su influencia en la participación en los procesos educativos”. El estudio, tiene como propósito, resolver el siguiente interrogante:

¿Cómo influyen los imaginarios de la relación familia- escuela que han construido los padres de familia y los docentes del ciclo dos, en la participación de los padres en los procesos educativos de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla?

En cuanto a las implicaciones de la investigación, conviene señalar que los hallazgos se constituyen en elementos importantes para el Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, debido a la necesidad de conocer y comprender, desde la perspectiva de los padres de familia y los docentes, el tipo de relación que existe entre ellos; las formas como estos se relacionan y de qué manera esta relación influye en la participación. La investigación puede determinarse como innovadora, puesto que recurre a los imaginarios. Llevar a cabo esta investigación puede resultar beneficioso para el colegio y la comunidad educativa, debido precisamente, a la necesidad de adelantar acciones desde la institución educativa para fortalecer la relación familia escuela y por ende lograr que la calidad de la participación de la familia mejore.

Con el fin de reunir información se realizarán grupos focales con los padres de familia de los grados tercero y cuarto de la sede A en la jornada mañana; la igual que con los docentes titulares de cada curso. Los resultados de los grupos focales se recopilarán en un informe final que constituye el insumo para responder a los objetivos de la investigación, por lo tanto, toda la información que provenga de usted será tratada de manera confidencial, por esta razón se omitirán los nombres de los participantes.

Atentamente, solicitamos su autorización para emplear los datos recolectados en el grupo focal. En caso afirmativo, favor completar la información que se encuentra en el formato adjunto y remitirla a la docente de su hijo quien hará entrega de los formatos al equipo investigador.

Por otra parte, le informamos que la no aceptación para participar en esta investigación no tendrá ninguna incidencia en su relación con la institución educativa.

Finalmente, le recordamos que usted tiene la libertad de retirarse como participante del proyecto si así lo desea. En tal caso, le agradecemos informarnos al respecto. Por favor no dude en contactarnos (cel. 3185884123) si tiene alguna inquietud o de requerir aclaración acerca de los procesos propios de nuestro proyecto.

Agradecemos su gentil información.

Mg Ángela María Rubiano
Asesora

Enid Guzmán Montilla
Investigadoras auxiliar

Anexo E. Consentimiento Informado para Docentes



UNIVERSIDAD DE LA SABANA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Proyecto de investigación: “Acciones de participación de los padres de familia en los procesos educativos desde la perspectiva de los imaginarios sociales construidos por los padres de familia y los docentes, acerca de la relación familia – escuela”

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Apreciado Docente:

Somos un grupo de investigación de la Maestría en Educación de la Universidad de La Sabana y adelantamos el proyecto de investigación titulado: “Imaginarios sociales de los padres de familia y los docentes respecto a la relación Familia – escuela y su influencia en la participación en los procesos educativos”. El estudio, tiene como propósito, resolver el siguiente interrogante:

¿Cómo influyen los imaginarios de la relación familia- escuela que han construido los padres de familia y los docentes del ciclo dos, en la participación de los padres en los procesos educativos de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla?

En cuanto a las implicaciones de la investigación, conviene señalar que los hallazgos se constituyen en elementos importantes para el Colegio Rodrigo Lara Bonilla IED, debido a la necesidad de conocer y comprender, desde la perspectiva de los padres de familia y los docentes, el tipo de relación que existe entre ellos; las formas como estos se relacionan y de qué manera esta relación influye en la participación. La investigación puede determinarse como innovadora, puesto que recurre a los imaginarios. Llevar a cabo esta investigación puede resultar beneficioso para el colegio y la comunidad educativa, debido precisamente, a la necesidad de adelantar acciones desde la institución educativa para fortalecer la relación familia escuela y por ende lograr que la calidad de la participación de la familia mejore.

Con el fin de reunir información se realizarán grupos focales con los padres de familia de los grados tercero y cuarto de la sede A en la jornada mañana; la igual que con los docentes titulares de cada curso. Los resultados de los grupos focales se recopilarán en un informe final que constituye el insumo para responder a los objetivos de la investigación, por lo tanto, toda

la información que provenga de usted será tratada de manera confidencial, por esta razón se omitirán los nombres de los participantes.

Atentamente, solicitamos su autorización para emplear los datos recolectados en el grupo focal. En caso afirmativo, favor completar la información que se encuentra en el formato adjunto y remitirla a la docente de su hijo quien hará entrega de los formatos al equipo investigador.

Por otra parte, le informamos que la no aceptación para participar en esta investigación no tendrá ninguna incidencia en su relación con la institución educativa.

Finalmente, le recordamos que usted tiene la libertad de retirarse como participante del proyecto si así lo desea. En tal caso, le agradecemos informarnos al respecto. Por favor no dude en contactarnos (cel. 3185884123) si tiene alguna inquietud o de requerir aclaración acerca de los procesos propios de nuestro proyecto.

Agradecemos su gentil información.

Mg Ángela María Rubiano
Asesora

Enid Guzmán Montilla
Investigadora